



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

El topacio rojo



Nathalie Chocolate

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, Colombia
2013

El topacio rojo

Nathalie Chocolate
03389849

Trabajo de grado presentado para optar al título de
Magíster en Escrituras Creativas

DIRIGIDO POR:

ENRIQUE PULECIO MARIÑO

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes, Maestría en Escrituras Creativas
Bogotá, Colombia
2013

A Mimita y a todas las personas que han decidido volar.
Las que han tenido otra vida.



Tabla de contenido

1. Título.....	5
2. Tema.....	5
3. Tesis o premisa.....	5
4. Storyline.....	5
5. Sinopsis.....	6
6. Argumento.....	7
7. Descripción de personajes.....	12
8. Escaleta.....	16
9. Guion dialogado.....	32
10. Nota de intención.....	159



Maestría en escrituras creativas
Guion para largometraje
Trabajo final

1. Título

El topacio rojo.

2. Tema

La inmortalidad del amor.

3. Tesis o premisa

Cuando el amor es verdadero supera todas las vicisitudes, incluso la muerte.

4. Storyline

Un músico brillante y autodestructivo que se gasta la vida en un bar de Bogotá-Colombia, y una viuda anciana que acaba de cumplir una larga condena en el centro penitenciario de Barcelona-España, descubren que están destinados a encontrarse, pues sesenta años atrás fueron marido y mujer.



5. Sinopsis

Mientras Julio sobrevive a las noches que pasa bebiendo y tocando en el piano estandars de jazz en un bar del centro de Bogotá, Eunice Asencio Falcó, una española de 82 años, está por cumplir la larga condena que un juez le impuso en 1952 por un delito que no cometió.

Tanto Julio como Eunice, aunque aparentemente no tienen ninguna conexión, coinciden en su deseo de abandonar este mundo: Julio se aferra al alcohol para lograr su cometido y Eunice decide que primero saldrá muerta antes de abandonar los muros que ya se han hecho costumbre. Afuera no hay nada para ella y en el centro penitenciario tiene un grupo de estudiantes de pintura que dibujan una y otra vez el pájaro rojo, que según parece obsesiona a la octogenaria mujer.

A través de la imagen repetitiva del mismo animal, de una inquietante melodía que Julio empieza a descubrir al confrontar su problema con el alcohol, y los sueños y remembranzas que la anciana española le cuenta a su última compañera de celda, descubrimos que ambos están destinados a encontrarse. Pues Julio, intrigado con la melodía evocadora, y una serie de regresiones involuntarias al pasado, descubre que Eunice fue su esposa en la vida anterior. La misma vida en la que él murió trágicamente y ella fue condenada a 60 años de prisión.

La explicación a por qué ha vivido tanto tiempo con la sensación de tener un asunto pendiente, la mujer que Julio tanto ha añorado sin conocer, está viva, y ahora es esa anciana que teme estar enloqueciendo al sentir la presencia de su difunto esposo.

Poco a poco, mientras ella se convence de que el hombre que ve en sueños vendrá por ella de alguna manera, Julio recurre a una mujer que conoce de asuntos metafísicos y pieza a pieza se propone armar la compleja historia en la que dejó a su mujer e hija antes de tiempo. Julio descubre que reencarnó en otra persona sin haber cumplido una importante promesa de amor y se dispone a cumplirla.

Sumando los fragmentos que tanto Eunice como Julio aporta desde su experiencia, se nos revela una intensa historia de amor, en donde un músico republicano le promete a la hija de un coronel falangista que estará con ella, pase lo que pase, en el momento en que abandone este mundo.



6. Argumento

La amena clase de pintura en donde todas las alumnas dibujaban el mismo pájaro rojo, fue interrumpida de repente por dos guardianas. Una quizá más ruda que la otra, pero ambas igual de expectantes.

La directora del centro penitenciario de Barcelona esperaba en su oficina a la profesora Eunice para comunicarle que pese a todos sus esfuerzos, la condena había llegado a su fin.

A los 82 años Eunice Asencio Falcó se enfrentaba a lo que tanto había temido durante años: Envejecer sola y en un asilo de caridad. Así que lo que para muchas reclusas hubiera sido la mejor noticia de sus vidas para ella era una nueva sentencia que no estaba dispuesta a cumplir.

Mientras tanto, al otro lado del mundo, en un bar bohemio del centro de Bogotá-Colombia, un huraño pianista tocaba su repertorio jazzístico sin que nadie notara su gran habilidad. A Julio parecía no importarle, tocaba el piano para sobrevivir y sobrevivía porque no era capaz de morir. Era un cuarentón que se veía mucho mayor gracias a la vida que llevaba trasnochando y escapando de la soledad. Sólo tenía a su amigo Jairo, el barman del bar, que sabía que ese virtuoso de la música que soñaba sin querer con un pájaro rojo todas las noches, se estaba consumiendo noche tras noche, como buscando su inevitable final. Por eso, cuando esa noche de junio, Julio tocó por primera vez la "canción de Ágata", una extraña e intensa melodía, y empezó a llorar sin saber por qué, Jairo se convenció de que tenían que hacer algo para tratar ese problema con el alcohol. Simplemente Julio estaba perdido.

Eunice por su parte, para sorpresa de todas, había desquitado su rabia con una guardia y ahora estaba en el calabozo con Maritza, su compañera de celda colombiana, tratando de encontrar algún recuerdo que tuviera la fuerza para distraer su tristeza.

La mula colombiana mencionaba el nacimiento de la hijita que ya no podía ver y Eunice viajaba en el tiempo para revivir el día en que conoció a Joaquín, el padre de Ágata, su hija muerta.

Ese verano de 1946 en el que Un profesor de música republicano la había rescatado de ahogarse en el río, a ella,



la hija mayor del procurador de Franco, la estaba rescatando ahora de la oscuridad del calabozo y de la tristeza que le consumía el alma.

Sin embargo el momento de paz no podía ser eterno, pronto tuvieron que regresar a la rutina de la penitenciaría, y Eunice, aunque por primera vez había hablado de su difunto esposo, había tomado la determinación de dejar el mundo antes de dejar la cárcel que la había resguardado tantos años del sufrimiento de vivir sin su familia. Así que se tomó las pastillas de dormir de Maritza y sin que nadie notara nada extraño, se acostó a dormir como si se tratara de una noche corriente.

Julio también había tenido una noche espantosa. Una pesadilla con el pájaro rojo de siempre, lo había despertado sudoroso y convencido de saber lo que se sentía al morir incinerado. Por eso cuando entró al bar con la idea de disculparse, olvidó su objetivo y no reparó en contener su detallada descripción del sueño. Pero Jairo seguía preocupado, sabía que haberlo visto quebrantado la noche anterior requería de alguna medida y por eso le sugirió que visitara a esa extraña y sabia mujer que alguna vez le había ayudado a él.

Julio no creía en nada ni en nadie y por supuesto se negó ofendido. La discusión entre los dos se hizo inevitable y Julio terminó saliendo del lugar más fastidiado que como había entrado.

Aun así, esa noche volvió a trabajar. Tocó el piano aun sabiendo que Jairo no le daría un solo trago. Lo quería, era su amigo y además había algo que le estaba empezando a importar más. Esa extraña melodía que seguía dando vueltas en su cabeza, y ese misterioso pájaro rojo que ahora lo visitaba en carne y hueso le hacían creer que algo muy extraño estaba sucediendo, y que "eso" estaba directamente relacionado con esa música, con esa canción que había surgido de la nada y tanto lo estaba intrigando.

Al abrir los ojos, Eunice sólo pudo sentir desilusión. Esperaba llegar al cielo para encontrarse con su esposo e hija, pero se encontraba en la enfermería del centro penitenciario. Maritza la había encontrado dormida al lado del frasco de pastillas vacío y había avisado de inmediato a las guardias.



Eunice tenía ahora más tiempo que nunca para recordar cómo había sido "enterrada" por su padre y como había cambiado su vida al casarse con el republicano. Una tristeza inmensa se apoderaba de ella mientras en el patio de la cárcel, Maritza se enfrentaba por ella a una de las presas más peligrosas. El negocio de vender pastillas para dormir se había arruinado gracias al descubrimiento de la colombiana y debía pagarlo.

Cuando Eunice vio que las guardias entraron cargando a la malherida Maritza, Eunice tuvo que dejar sus lamentaciones para dedicarse a su amiga. Estaba en deuda con ella aunque le hubiera frustrado los planes. No pensaba darle las gracias por haberla salvado, pero sí iba a velar porque se recuperara y dejara esa mirada rabiosa que le reprochaba el haber intentado dejar el mundo sin haberle contado la razón. Según Maritza las amigas de verdad siempre se contaban todo. Así que Eunice, por primera vez en mucho tiempo, le contó detalladamente de su hija y del amor perenne que sentía por su esposo. Un amor que no se marchitaba y se convertía en la única razón para creer que en algún momento, después de la muerte, ella volvería a ser feliz junto a él.

Julio en cambio se repetía que jamás podría ser feliz, sin embargo esa noche, cuando se arriesgó a tocar de nuevo la canción de ágata en el bar, cerró los ojos, y tras caminar en un oscuro callejón cubierto de nieve, la vio. Vio a una mujer que lo recibía en su casa humilde y lo llamaba esposo. A pesar de que él se sentía mareado y hacía frío, sabía que era una mujer importante, una mujer que no se parecía a ninguna otra.

Al abrir los ojos estaba frente a un cliente del bar, que insistía en rodearse de un aura misteriosa y tras ofrecerle un trago salía acobardado.

Julio se había desmayado sobre el piano y Jairo, como el buen amigo que a Julio le costaba ser, lo llevó de urgencia al hospital, donde una médica confirmaba el problema con el alcohol y sugería una valoración psiquiátrica.

Pero era tiempo perdido. Aunque no sabía cómo llamarlo, Julio había tenido una regresión y sabía que ningún medicamento o doctor le iba a dar una respuesta satisfactoria.



Así que regresó al inquilinato, pese a la advertencia del barman, para poder soñar de nuevo con esa mujer, que ahora se le revelaba nítida y encantadora.

"Eunice" repetía su nombre, Eunice era a quien siempre había estado buscando sin saberlo.

Horas más tarde, Julio despertó en su habitación con los ojos encharcados y la decisión de contactar a Beatriz, la mujer que tantas veces había juzgado de bruja o loca cuando Jairo mencionaba que podía ver el mundo de forma distinta. Pero esa noche no fue solo para recordar amores, también tuvo que revivir rencores y un par de golpizas que en 1952 recibió al intentar cobrar un dinero que nunca llegó a sus manos y en cambio sí quedó debiendo en el bar.

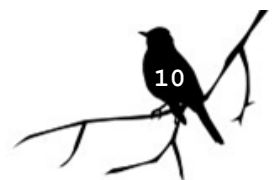
Eran muchos recuerdos y visiones de un pueblo español que jamás había pisado, y por lo tanto muchas las preguntas y grande la necesidad de entender qué debía hacer ahora que ya no se podía llamar incrédulo.

Eunice también se preguntaba en medio del llanto, por qué otra vez, después de tantos años, sentía de nuevo la presencia de Joaquín. Maritza le insistía en que no era ningún rasgo de locura y que ahora más que nunca debía disfrutar su libertad. Eunice había despertado con la idea de que Joaquín la iría a buscar pronto, y no sabía que los dos mundos, el de Julio en Colombia y el suyo en España se empezaban de nuevo a reunir.

Julio se sometía a una hipnosis clínica con Beatriz, y regresaba en su cabeza al viejo árbol español donde había prometido estar con Eunice hasta el final, y La octogenaria convicta hacía maromas para no creer que sus sueños eran realidad.

Una larga travesía acompañó a Julio cuando decidió vender el piano y viajar a la vieja España en busca de esa mujer que ahora era una anciana, aunque la misma que soñaba desde una vida atrás.

Ni él mismo creía que estuviera dejando todo atrás y que pudiera a través de simples sueños y visiones descubrir por qué bebía sin control, por qué debía regresar a Bagá-España y solucionar lo que sesenta años atrás había quedado en continuar.



Al llegar al Centro penitenciario de Barcelona Eunice ya no estaba más. Las advertencias de la directora se habían hecho realidad y en ese momento la anciana se encontraba deshaciendo su maleta en el triste asilo, cerca de la ciudad.

Las calles añejadas y los mismos caminos que siendo Joaquín pudo haber recorrido llevaron a Julio a una casa donde él se había visto feliz y miserable alguna vez. El lugar donde había muerto incinerado y en donde había matado accidentalmente a Ágata, le traían a la memoria aquella primavera de 1951 en la que prometió estar con Eunice en el momento de su muerte.

Julio recordaba al fin la promesa que le había hecho a su esposa con la niña como testigo y recordaba aún más sorprendido como Ágata estaba cumpliendo lo que había propuesto después de que él jurara. -"No te preocupes madre, que si a mi padre se le olvida, yo voy como un topacio rojo y le recuerdo lo que debe que hacer".

Totalmente renovado, lejos de la vacuidad en la que vivía un tiempo atrás, Julio caminó hasta encontrar el viejo árbol y el lugar en donde la escena monumental había tenido lugar.

Momentos después llegaría Eunice, escapada del ancianato y esperanzada en que sus últimos sueños no fuesen sólo eso. Algo en ella le había avisado que sus días no serían tan tristes como los imaginaba y que un amor como el de ellos era capaz de volverlos a reunir.

Julio y Eunice, o mejor: Joaquín y su esposa, al fin se encontraban para que él pudiera cumplir su promesa, y ella pudiera morir en sus brazos, tal como alguna vez lo habían imaginado en ese lugar.

El espíritu de Ágata, representado en aquel topacio rojo, había cumplido con su parte y ahora podía volar libre por los cielos de Bagá.



7. Descripción de personajes

JULIO FALCAO GARZÓN

De mirada penetrante y entrecejo fruncido, Julio es un hombre de pocas palabras que dice lo que siente cuando toca el piano. De pocas ambiciones y mucho talento, es un cuarentón sin familia ni obligaciones, que ha pasado la vida entera sintiendo que algo le hace falta sin saber por qué.

Con la cabeza llena de canas y muy pocas certezas, cuando no está tocando o durmiendo en su cuarto de inquilinato, deambula por las calles del centro de Bogotá buscando libros usados y música erudita que le recuerden que no tiene más remedio que seguir viviendo.

Delgado por su propia contextura y por la vida corrosiva de la bohemia nocturna, resulta extrañamente atractivo para la mayoría de las mujeres, pero sólo hasta que les deja probar el sabor del desamor. Julio es un hombre que ha tenido muchas relaciones pero no ha logrado anidar en su corazón ninguna ilusión. Sin embargo es muy cuidadoso de no engañar a quien se le acerca y tal vez por esa misma decencia disfrazada de cinismo se convierte en un personaje extraño y seductor.

Sin embargo Julio no es más que un hombre solitario que sufre constantemente por no hallarse a gusto con su pesada existencia. Se refugia en la música y cuando no puede más con el sinsabor se deja llevar por el letargo que provoca el exceso de alcohol.

JOAQUÍN BILBAO (EXPOSITO)

Es la persona que fue Julio antes de morir. Español-republicano, huérfano de padre y madre pero con la capacidad de hacer amigos fácilmente. Cálido, alegre, sencillo y artista. Joaquín se aferra a su guitarra para no olvidar que lleva un músico en el corazón.

Siendo un joven profesor de primaria, Joaquín debe enfrentarse a la fuerte oposición del partido nacionalista y prefiere convertirse en obrero antes que traicionar sus ideales. Joaquín ama a su esposa y da la vida por su hija pero vive sintiéndose culpable porque no puede darles el estatus al que ella renunció cuando decidió quedarse con él.



Es un hombre noble, sano, sin más vicio que el amor desmedido por su esposa y su música.

EUNICE ASENCIO FALCÓ

(Hija de Clara Inés Falcó, la nieta del conde de Rodenzo, y del Teniente General Asensio, nombrado procurador en Cortes por Franco).

Desde muy pequeña Eunice fue educada para hacer parte de la realeza y convertirse en una mujer digna y mesurada. Sin embargo al llegar a la adolescencia ya estaba claro que sería una mujer apasionada y rebelde, capaz de contradecir a sus padres o al mismísimo generalísimo llegado el caso. Encantadora y juguetona, hábil para encontrar las palabras precisas, Eunice es a los 16 años una joven hermosa que irradia vida y se deleita pintando al óleo en su habitación.

Al conocer a Joaquín y enamorarse locamente de él, Eunice toma una decisión que le cambiará la vida para siempre. Por amor a ese hombre y a la hija que espera con él, renuncia a hacer parte de la nobleza española y se convierte en la esposa de un profesor republicano, forzado a trabajar como obrero para ganar el sustento.

Eunice se convierte en madre sin tener la menor idea de cómo manejar una casa y al padecer el cambio abrupto de estatus socio-económico, termina por reconocer que no tiene más que el amor de su esposo e hija.

Sin embargo, los tiempos difíciles de la dictadura azotan a la familia y en el invierno de 1952 le reclama a Joaquín que se esfuerce más por darles a ella y a su hija lo que merecen. Eunice sufre la ausencia de sus padres y lo que ellos podrían representar en la vida de su hija Ágata.

La primera y última vez que Eunice le reprocha a su esposo el no tener más recursos, desencadena la tragedia que 60 años después se mantiene vigente.

La Eunice de 82 años que se nos presenta es una mujer recia, austera que carga con la culpa y la tristeza de haber perdido a su familia.

Eunice es una anciana que se ha ganado el respeto de las presas y las directivas del centro penitenciario porque es



extremadamente respetuosa y prudente. Se ha convertido en una mujer reservada que tiene el privilegio de dictar una de las clases que pueden tomar las reclusas. Les ha enseñado a dibujar y a pintar, usando durante años el mismo proyecto: La imagen del topacio rojo que tanto le gustaba a su hija.

Al enterarse de que el tiempo de su condena ha terminado, Eunice se conflictúa terriblemente pues no hay nada ni nadie esperándola afuera. Decide quitarse la vida antes de someterse al peor de sus miedos: Envejecer triste y sola en un ancianato de caridad.

Cómo si al sobrevivir desapareciera el bloqueo que siente al hablar de su pasado, Eunice vuelve a revivir los sentimientos que la impulsaron a llegar hasta ahí, y justo antes de morir, se convence de que todo lo vivido valió la pena porque conoció el verdadero amor.

MARITZA ELISABETH GARCÍA SUÁREZ

Vanidosa, espontánea, generosa y cálida, es la única persona que logró colarse en el corazón de Eunice. La única capaz de hablarle fuerte y con confianza, pues es una verdadera amiga.

De niña, Maritza soñaba con convertirse en actriz o cantante de música de carrilera que era la que escuchaba su tío Álvaro mientras reparaba las motos de "gente pesada" en Medellín. Sin embargo al llegar a la pubertad y conocer el lado más oscuro de su tío, se alejó de todo lo que le recordara al abusador. Fue entonces cuando conoció a Fredy, el papá de su hija, y dejó el colegio para irse a Girardot, a trabajar en el negocio familiar que él y sus hermanos habían montado.

Maritza, al igual que muchas de sus amigas, soñaba con casarse de blanco con un príncipe azul de ojos claros y sonrisa brillante, pero tuvo que soportar varios años de maltrato y penurias. A sus 28 años decidió que ella sola podía sacar a su hija adelante y fue por ella que aceptó llevar droga a España.

Dos, tres viajes y ya casi tenía la casita de sus sueños. En la cuarta salida tuvo que despedirse de su vida tal y como la conocía y hacerse a la idea que nunca más volvería a tener a su pequeña princesa.



Cualquiera estaría derrotado en su posición, pero tardó muy poco en convertirse en una de las presas más conflictivas y talentosas del centro penitenciario. Aprendió a jugar ajedrez como nadie y cuando la trasladaron a la celda de Eunice aprendió que no todas las personas eran malas y que al menos una de ellas no la juzgaba por la tontería que había cometido. Con Eunice volvió a tener familia y esperanza de encontrar el amor.

JAIRO ALEXANDER NIÑO ROJAS

Cuando estaba por finalizar el primer semestre de psicología se enteró de que Margarita, su novia de toda la vida, estaba embarazada. Jairo siempre fue un hombre romántico, que al crecer sin papá se prometió que sus hijos nunca sabrían qué era eso. Por eso no dudo un minuto en abandonar la carrera y empezar a trabajar alquilando sonido para eventos.

Como siempre fue un tipo bonachón, conciliador y solidario, pronto se hizo conocido y recomendable entre los músicos y las bandas que lo contrataban. Y por eso cuando Tiny, uno de los managers más adinerados, abrió un bar en el centro de Bogotá, sólo pensó en Jairo para el cargo de gerente general. El cargo sonaba importante y esta sería la primera vez que él ocupara un cargo de semejante categoría. Dejó el alquiler de equipos y se dedicó a que "el bar del infierno", se convirtiera en el mejor lugar de la ciudad.

A sus cuarenta y cuatro años, con una hija adolescente que apenas para en casa, Jairo es simplemente un barman que barre, hace contratos y pone la música cuando Julio deja de tocar.

Jairo sigue siendo un hombre optimista a pesar de saber que no logró grandes cosas en la vida. Creyente de Dios y los karmas, dado a escuchar a la gente y especular con sus propias teorías psicológicas.

La única vez que tuvo un affaire estuvo a punto de separarse de Margarita y gracias a los consejos y pláticas que ambos sostuvieron con Beatriz, su matrimonio se salvó. Por eso es un tipo agradecido, compañero, muy diferente al ermitaño pianista, a quien admira profundamente y aprecia como un hermano. Descarriado pero talentoso. Descarado pero sensato. Su mejor amigo: un mal necesario.



ANA BEATRIZ SARMIENTO

Sensible y muy intuitiva, desde pequeña tuvo el don de conocer el corazón de los hombres. Curiosa, dispersa, apasionada e inconstante, a sus 52 años es una mujer imponente, cálida y femenina. Con unos cuantos kilos de más y el pelo cobrizo por la tintura. Lee la mano, el tabaco, las cartas y todo lo que le pongan porque ella en realidad es una lectora, así haya intentado ser una profesional. Sabe de todo un poco porque cree en todo un poco, pero casi siempre prescinde de elementos físicos para hacer su trabajo. Las velas, inciensos, cuarzos y talismanes, los usa más porque adora su estética de gitana.

Su don es la palabra. Sin embargo conserva textos ocultistas y de especialistas en metafísica a los que se aferra en caso de emergencia. Vive en el campo, rodeada de plantas y animales, no tiene celular ni microondas, no porque tenga algo en contra de la tecnología sino porque casi siempre su instinto le avisa cuando debe llamar o esperar y porque vive a punta de aguas y sopas que disfruta preparar cual bruja pociones mágicas. Sin embargo, se entusiasma con lo nuevo y está siempre dispuesta a cambiar y a aprender de los demás.

8. Escaleta

1. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. TALLER RECLUSAS. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012). DÍA

UN PAR DE GUARDIAS INTERRUMPEN LA CLASE DE EUNICE PARA AVISARLE QUE LA ESTÁN ESPERANDO EN DIRECCIÓN.

2. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. CORREDORES. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012) DÍA

EUNICE CAMINA HACIA LA DIRECCIÓN.

3. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. OFICINA GENERAL. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012) - DÍA



ALICIA SARMIENTO, LA DIRECTORA DE LA CÁRCEL, LE INFORMA A EUNICE QUE DEBE IRSE PORQUE HA CUMPLIDO CON LA CONDENA.

4. INT. CENTRO PENITENCIARIO PARA MUJERES. CORREDOR/ PATIO. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012). DIA

EUNICE SALE DE LA OFICINA SIN QUERER HABLAR DE LO QUE ACABA DE SUCEDER Y SE ABRE PASO ROMPIÉNDOLE EL BASTÓN EN LA ESPALDA A UNA GUARDIA.

5. INT. BAR BOHEMIO. (BOGOTÁ, COLOMBIA.2012). DÍA

JAIRO CONFRONTA A JULIO RESPECTO A SU PROBLEMA CON EL ALCOHOL. JULIO REGRESA CONFLICTUADO AL PIANO Y EMPIEZA A LLORAR. JAIRO ASUME QUE SE HA PASADO DE TRAGOS OTRA VEZ Y MANDA AL MESERO A QUE LO LLEVE A SU CASA.

6. INT. CASITA DE JOAQUÍN Y EUNICE.SALA-COMEDOR (BAGÁ, ESPAÑA, 1952) NOCHE

EL TOPACIO ROJO SE QUEMA DENTRO DE LA JAULA.

7. INT. INQUILINATO DEL CENTRO. HABITACIÓN DE JULIO. (BOGOTÁ, COLOMBIA, 2012). MADRUGADA

JULIO, DESPIERTA AHOGADO Y ASUSTADO. SALE DE LA HABITACIÓN.

8. INT. INQUILINATO DEL CENTRO. PASILLO.MADRUGADA

JORGE ATRAVIESA EL PASILLO Y ENTRA AL BAÑO DESESPERADO.

9. INT. INQUILINATO DEL CENTRO.BAÑO COMUNAL. (BOGOTÁ, COLOMBIA, 2012).MADRUGADA

JULIO SE BAÑA AGITADO Y ASUSTADO MIENTRAS CONTIENE EL LLANTO.



10. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012). NOCHE

CUANDO EUNICE DESPIERTA MARITZA LE PREGUNTA POR JOAQUÍN, A QUIEN HA MENCIONADO DORMIDA.
MARITZA LA INVITA A RECORDAR ALGO AGRADABLE PARA SOPORTAR EL TIEMPO EN ESE LUGAR.

11. EXT. RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 1946). DIA

EUNICE ES ARRASTRADA POR EL RIO. SE VE ANGUSTIADA Y FUERA DE CONTROL.

12. EXT. OTRA PARTE DE LA RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 1946). DIA

UN GRUPO DE NIÑOS EXPLORA ENTRE LOS MATORRALES QUE BORDEAN EL RIO.

UNO DE LOS NIÑOS LE AVISA A JOAQUIN QUE UNA MUCHACHA SE ESTÁ AHOGANDO. JOAQUÍN RESCATA A EUNICE.

13. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012). NOCHE

MARITZA LE HACE VER A EUNICE QUE NUNCA LE HABÍA HABLADO DE SU ESPOSO. EUNICE SE CORTA.

14. INT. BAR BOHEMIO. (BOGOTÁ, COLOMBIA. 2012). TARDE

JULIO INTENTA CONTARLE LO QUE HA SOÑADO A JAIRO PERO ESTE LE REPROCHA LO SUCEDIDO LA NOCHE ANTERIOR.
JAIRO SE SUGIERE QUE HABLE CON BESTRIZ Y JULIO SE MARCHA OFENDIDO.

15. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012). DIA

EUNICE SONRÍE DORMIDA. MARITZA SE EXTRAÑA AL VERLA.



16. EXT. RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 1952). DIA

EUNICE LE PIDE A JOAQUIN QUE LE PROMETA QUE NO LA ABANDONARÁ CUANDO ESTÉ VIEJA.

EN ESE MOMENTO UN TOPACIO ROJO BAJA DEL ÁRBOL Y LOS DOS LO VOLTEAN A MIRAR MUY SORPRENDIDOS.

17. INT. INQUILINATO DEL CENTRO. HABITACIÓN DE JULIO. TARDE

JULIO ESTUDIA LOS ACORDES DE LA CANCIÓN DE ÁGATA. TOMA NOTAS EN UN CUADERNO.

CUANDO SE DISPONE A BEBER EL TOPACIO ROJO SE PRESENTA ANTE SUS OJOS Y SALTA EN TODAS LAS TECLAS DE "SOL" EN EL PIANO. JULIO SORPRENDIDO.

18. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012).DIA

UNA GUARDIA LE ANUNCIA A EUNICE Y MARITZA QUE EL CASTIGO EN EL CALABOZO HA TERMINADO.

19. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES. CORREDORES/CELDA-HABITACIÓN. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012).DIA

EUNICE REGAÑA A MARITZA POR ESTAR ORGULLOSA DE LO SUCEDIDO. MARITZA LE ACLARA QUE LA QUE TIENE QUE ESTAR ORGULLOSA ES ELLA. LE DICE QUE NO DURMIÓ MUY BIEN PORQUE EUNICE SIGUIÓ HABLANDO DORMIDA Y SE VA A COMER.

EUNICE SE QUEDA SOLA Y TRISTE EN LA CELDA.

20. INT.BAR BOHEMIO.NOCHE

JULIO EMPIEZA A JUGAR DE NUEVO CON LA MELODÍA (CANCIÓN DE ÁGATA), AL FONDO DEL SALÓN, UN HOMBRE MISTERIOSO LO OBSERVA.



JORGE CONTINUA RECORDANDO LA PIEZA HASTA QUE LA EMPIEZA A TOCAR COMO DEJÁNDOSE LLEVAR. CIERRA LOS OJOS.

21. EXT. CALLEJÓN BAR (BAGÁ 1952). NOCHE

SUBJETIVA DE JOAQUÍN QUE CAMINA DESDE EL BAR HASTA SU CASA ENTRE LA NIEVE.

22. INT. BAR BOHEMIO. NOCHE

JULIO ABRE LOS OJOS Y SE DA CUENTA QUE ESTÁ TOCANDO COMO EN PILOTO AUTOMÁTICO.

EL HOMBRE MISTERIOSO CONTINÚA OBSERVÁNDOLO EN SILENCIO.

23. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES. CELDA-HABITACIÓN. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012). NOCHE

MARITZA ENCUENTRA A EUNICE INMÓVIL JUANTO AL FRASCO DE PASTILLAS PARA DORMIR.

24. INT. BAR BOHEMIO (BOGOTÁ 2012). DÍA

DESDE LA BARRA JAIRO OBSERVA COMO JULIO SE DESGONZA SOBRE EL PIANO Y CÓMO EL HOMBRE DE NEGRO SE ALEJA COMO EVITANDO QUE LO RELACIONEN CON LO SUCEDIDO.

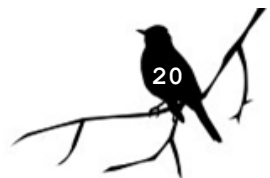
JAIRO SALE DE LA BARRA DISPUESTO A SOCORRER A SU AMIGO QUE YACE INMÓVIL SOBRE EL INSTRUMENTO.

25. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. ENFERMERÍA. DÍA

UNA MÉDICA ESPAÑOLA LE DICE A LA DIRECTORA DE LA CÁRCEL QUE EUNICE NECESITA RECUPERARSE.

LA DIRECTORA SE SORPRENDE Y COMENTA CÓMO ALGUIEN PREFIERE LA MUERTE A DEJAR LA CÁRCEL.

26. INT. HOSPITAL, PASILLO (BOGOTÁ, COLOMBIA, 2012). NOCHE



UNA MÉDICA COLOMBIANA LE DICE A JAIRO QUE JULIO ES ALCOHÓLICO Y DEBE HACERSE UNA VALORACIÓN PSIQUIÁTRICA.

27. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA (BARCELONA, ESPAÑA. 2012). DIA

MARITZA LE REPROCHA A EUNICE EL INTENTO DE SUICIDIO. SE VA DISMINUIDA LUEGO DE RECORDARLE QUE LOS AMIGOS ESTÁN PARA CONFIAR. EUNICE SE CIERRA A LA POSIBILIDAD.

28. INT. CENTRO PENITENCIARIO.PATIO. DIA

LA PRESA QUE VENDE LAS PASTILLAS PARA DORMIR Y SU GRUPO GOLPEAN A MARITZA POR HABER ABIERTO LA BOCA AL SALVAR A EUNICE.

29. INT. HOSPITAL. HABITACIÓN (BOGOTÁ, COLOMBIA.2012).DIA

JAIRO PRESIONA A JULIO PARA QUE SE QUEDE EN EL HOSPITAL Y SE HAGA LA VALORACIÓN PSIQUIÁTRICA. JULIO SE MOLESTA Y LE ASEGURA QUE NO ESTÁ LOCO A PESAR DE TENER PROBLEMAS CON EL ALCOHOL. LE DICE QUE ALGO MISTERIOSO ESTÁ SUCEDIENDO.

30. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA (BARCELONA, ESPAÑA. 2012). DIA

EUNICE PENSATIVA Y TRISTE EN LA VENTAN.

31. INT. CASA DE LOS PAPÁS DE EUNICE. DESPACHO.1947 DIA

EL GENERAL ASECIO LE DICE A SU ESPOSA QUE EUNICE DECIDIÓ QUEDARSE CON JOAQUIN PESE A HABERLE OFRECIDO CRIAR AL BEBEÉ COMO PROPIO. MATA A UNA CRIADA Y ORDENA QUE PREPAREN EL FUNERAL DE SU HIJA.

32. INT. CENTRO PENITENCIARIO.ENFERMERÍA. DIA



LA LLEGADA DE MARITZA MALERIDA SACA DE SUS PENSAMIENTOS A EUNICE.

33. INT. BAR BOHEMIO (BOGOTÁ, COLOMBIA. 2012). NOCHE

EL HOMBRE MISTERIOSO LE PREGUNTA A JULIO SI TIENE UN RONISCH. JAIRO CONFIRMA QUE SÍ Y EL HOMBRE MISTERIOSO SE MUESTRAS ALIVIADO.

JULIO DECIDE IRSE A DESCANSAR. JAIRO OBSERVA COMO EL HOMBRE MISTERIOSO SALE DETRÁS DE ÉL.

34. EXT. CALLES CENTRO (BOGOTÁ, COLOMBIA.2012).NOCHE

JULIO ENTRA A LA PENSIÓN.

35. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA.2012. NOCHE

MARITZA LE PIDE A EUNICE QUE LE HABLE DE SU VIDA. EUNICE, SINTIÉNDOSE CULPABLE ACCEDE CON GRAN ESFUERZO.

36. EXT. CALLES DE BAGÁ. 1947. DIA

MIENTRAS ESCUCHAMOS A EUNICE HABLAR DE LA FAMILIA EN LA QUE NACIO LA VEMOS, MUCHO MÁS JOVEN, ASISTIENDO A SU PROPIO ENTIERRO.

37. INT.CASA DE JOAQUIN Y EUNICE. 1952. DIA

EUNICE DISCUTE CON JOAQUIN PORQUE ÉL NO HA TRAÍDO DINERO. AGATA SE ALCANZA A PONER NERVIOSA PERO JOAQUIN LA TRANQUILIZA ANTES DE SALIR.

38. EXT.CASITA DE JOAQUIN Y EUNICE (BAGÁ 1952). DIA



ROSARIO, UNA VECINA, INTENTA SEDUCIR A JOAQUIN PERO ÉL NO LE PRESTA ATENCIÓN.

39. INT. CASITA DE JOAQUIN Y EUNICE (BAGÁ 1952) DIA

EUNICE DEJA DE MIRAR A SU ESPOS Y ROSARIO DESDE LA VENTANA. SE DISPONE A ALIMENTAR A ÁGATA.

40. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

EUNICE HABLA DE LA TRISTEZA DE YA NO TENER MÁS A SU FAMILIA. MARITZA RECUERDA A SU HIJA EN COLOMBIA.

RUBIELA LAS INTERRUMPE Y EUNICE LA INTIMIDA HACIENDO REFERENCIA A SU PRONTA SALIDA Y SU DESEO DE CONOCER A LA FAMILIA.

41. EXT. INQUILINATO. HABITACIÓN JULIO (BOGOTÁ, COLOMBIA. 2012) .NOCHE

JULIO DUERME PLÁCIDAMENTE. VEMOS QUE EL CUARTO HA SIDO ORDENADO.

42. EXT. BOSQUE/ RIVERA (BAGÁ, ESPAÑA. 1947) . NOCHE

JOAQUIN SORPRENDE A EUNICE Y LA LLEVA A UN LUGAR HERMOSO. ALLÍ ELLA LE PIDE MATRIMONIO Y HACEN EL AMOR.

43. INT. INQUILINATO. HABITACIÓN. NOCHE

JULIO DESPIERTA EMOCIONADO Y LLAMA A JAIRO.

44. INT. BAR BOHEMIO. NOCHE

JAIRO SE SORPRENDE DE QUE JULIO LE ESTÉ PREGUNTANDO POR EL TELÉFONO DE BEATRIZ.



45. INT. INQUILINATO. HABITACIÓN. NOCHE

JULIO SE DISPONE A ANOTAR EL TELÉFONO DE BEATRIZ.

46. INT. BAR BOHEMIO. NOCHE

JAIRO LE DICE A JULIO QUE BEATRIZ NO TIENE TELÉFONO.

JULIO CUELGA Y JAIRO ATIENDE AL HOMBRE MISTERIOSO, QUE POR FIN DICE LO QUE QUIERE: COMPRAR EL PIANO RONISH DE JULIO. JAIRO LE DICE QUE ESTÁ PERDIENDO SU TIEMPO.

47. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. DIA

EUNICE HABLA ENAMORADA DE JOAQUIN. MARITZA CUESTIONA QUE SE VAYAN A ENCONTRAR DE NUEVO EN EL MÁS ALLÁ. EUNICE SE DEPRIME.

48. INT. INQUILINATO. HABITACIÓN JULIO. NOCHE

JULIO LEE LO QUE HA ESCRITO EN UNO DE SUS DIARIOS Y DESCUBRE QUE ESTÁ SANGRANDO POR LA NARIZ. SUFRE UN TERRIBLE DOLOR DE CABEZA.

49. INT. OFICINA CONSTRUCTOR 1952. TARDE

JOAQUIN RECLAMA SU JUSTA PAGA Y ES SACADO COMO UN PERRO DE LA OFICINA.

50. INT. INQUILINATO. CUARTO JULIO. NOCHE

JULIO SUDA COPIOSAMENTE, EL DOLOR PARECE CEDER. NERVIOSO Y DESCONCERTADO DEJA LOS CUADERNOS EN EL PISO Y RÁPIDAMENTE BUSCA LA BOTELLA DE AGUARDIENTE. CUANDO ESTÁ A PUNTO DE TOMAR UN TRAGO EL DOLOR REAPARECE.



JULIO DEJA CAER LA BOTELLA QUE LENTAMENTE SE VACÍA SOBRE EL PISO.

51. INT. CANTINA BARENTO 1952. TARDE

JOAQUÍN ENTRA JOAQUIN ENTRA MALHERIDO AL BAR, SE EMBORRACHA Y DICE QUE NO TIENE CON QUÉ PAGAR. (MÚSICA DE LA ÉPOCA)

52. EXT. CALLEJÓN BARENTO. FACHADA BAR 1952. NOCHE

SE ESCUCHA EL ESTRUENDO DE UNA PELEA DENTRO DEL BAR Y UN MOMENTO DESPUÉS VEMOS AL CANTINERO QUE ABRE LA PUERTA Y TIRA A JOAQUÍN AL CALLEJÓN.

53. INQUILINATO. HABITACIÓN DE JULIO.2012. NOCHE

JULIO MUY MALHERIDO. SE DEJA CAER EN EL SUELO.

54. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. TARDE

EUNICE LLORA ASUSTADA PORQUE SIENTE QUE JOAQUIN NO HA MUERTO.

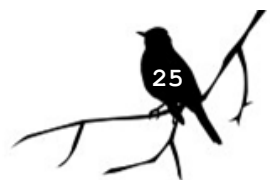
55. INT. INQUILINATO. ESCALERAS.DIA

JAIRO LLEGA AL INQUILINATO.

56. INT. INQUILINATO. HABITACIÓN JULIO. DIA

JAIRO ENTRA A LA HABITACIÓN DE JULIO Y LO ENCUENTRA EN PÉSIMO ESTADO, AL LADO DE UNA BOTELLA VACÍA. JULIO LE PREGUNTA DE NUEVO POR LA UBICACIÓN DE BEATRIZ.

57. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. TALLER RECLUSAS. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012). DÍA



LAS ESTUDIANTES DE PINTURA LE JACEN UN PEQUEÑO HOMENAJE DE DESPEDIDA A EUNICE.

58. EXT. CASA BEATRIZ. CALLE FACHADA. DIA

JAIRO Y JULIO LLEGAN A LA CASITA DE CAMPO DE BEATRIZ.

59. INT. CASA BEATRIZ. FONDO. DIA

BEATRIZ LE PIDE A JAIRO QUE LOS DEJE A SOLAS.

JULIO LE CUENTA A BEATRIZ LO QUE LE SUCEDE Y ELLA LE HABLA DE REENCARNACIÓN.

JULIO SE TIMBRA PERO PREGUNTA SI ESTARÍA DISPUESTA HACERLE UNA REGRESION.

60. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERIA. TARDE

MARITZA INTENTA ADVERTIR QUE EUNICE ESTÁ MAL PERO LA MÉDICA LE DA DE ALTA.

61. EXT. ALGUN LUGAR DE LA RIVERA. DIA

JULIO Y EUNICE SE ENCUENTRAN EN "UN SUEÑO".

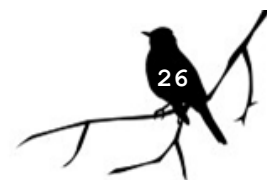
62. INT. CASA DE BEATRIZ. HABITACIÓN. DIA

BEATRIZ GUIA LA REGRESION DE JOAQUIN.

63. EXT. CASA DE EUNICE Y JOAQUIN. NOCHE

JOAQUIN LLEGA EBRIO A SU CASA.

64. INT. CASA DE JOAQUÍN Y EUNICE. SALA-COMEDOR. NOCHE



EUNICE LE REPROCHA A JOAQUIN HABER LLEGADO EN ESE ESTADO Y SIN DINERO. DISCUTEN FEO, SALEN COSAS DEL PASADO. JOAQUIN ROMPE EN CÓLERA. TIRA LAS COSAS AL SUELO. EN ESE MOMENTO ÁGATA SALE DEL RINCÓN PARA ABRAZAR A SU MADRE. UNA DE LAS COSAS QUE TIRA JOAQUIN CAE SOBRE LA NIÑA Y LA MATA.

65. INT. CASA DE BEATRIZ. (COMPLEJO). DIA

BEATRIZ PIERDE EL CONTROL DE LA REGRESIÓN. JULIO LLORA. JAIRO LLEGA Y SE DA CUENTA DE QUE ALGO ANDA MAL. BEATRIZ TOCA UN SOL CON ALGUN INSTRUMENTO Y JULIO DESPIERTA. FUE UN GRAN SUSTO.

66. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

EUNICE DESPIERTA CONVENCIDA DE QUE JOAQUIN VENDRÁ POR ELLA. MARITZA LE ANUNCIA QUE EL HAN DADO EL ALTA Y AL DIA SIGUIENTE SERÁ TRANSFERIDA AL ANCIANATO.

67. INT. CASA BEATRIZ. HABITACIÓN. DIA

JULIO DECIDE IRSE PARA ESPAÑA A BUSCAR A EUNICE. JAIRO TRATA DE ADVERTIRLE QUE ES UNA LOCURA PERO FINALMENTE SE CONVENCE DE QUE A SU AMIGO LE PASA ALGO EXTRAÑO.

68. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

EUNICE Y MARITZA NO PUEDEN DORMIR. MARITZA SE ATREVE A PREGUNTARLE A LA PROFESORA POR QUÉ MATÓ A JOAQUIN.

69. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACIÓN PRINCIPAL. NOCHE

EUNICE PONE A SU HIJA EN UN CAJÓN, ENCIENDE CUATRO VELAS, MIENTRAS AL FONDO SE ESCUCHA EL LLANTO DE JOAQUÍN.

70. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACION DE LA GUITARRA. MADRUGADA



JOAQUÍN DEJA BROSTAR TODO SU DOLOR CON LA GUITARRA.
COMPONE LA CANCIÓN DE ÁGATA.

**71. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACIÓN PRINCIPAL.
DIA**

LA MÚSICA QUE HACE JOAQUIN LLEGA HASTA LA OTRA HABITACIÓN, EN
DONDE EUNICE CONTINÚA VELANDO A SU HIJA.

EL SONIDO DE ALGUIEN QUE GOLPEA INTERRUMPE.

**72. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. FACHADA. DIA
LA MÚSICA SE SIGUE ESCUCHANDO AL FONDO.**

LA ESPOSA DEL CARNICERO Y SU HIJO CONTRATAN A EUNICE PARA QUE
LE DICTE CLASES DE PINTURA AL NIÑO.
EUNICE SE VE MUY AFECTADA PERO IGUAL LOS ATIENDE.

**73. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACIÓN PRINCIPAL.
DIA**

EUNICE SE DIRIGE A SU HABITACIÓN PERO AL ABRIR LA PUERTA UNA
BOCANADA DE HUMO LA ESPANTA. EUNICE RETROCEDE TOSIENDO Y LA
ANGUSTIA SE APODERA DE ELLA.

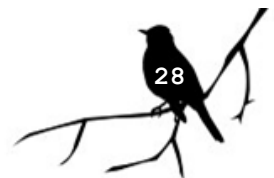
HISTERICA INTENTA DE NUEVO AVANZAR PERO ESTA VEZ LAS LLAMAS
QUE CRECEN CON RAPIDEZ LA OBLIGAN A RETROCEDER.

EUNICE GRITA HISTÉRICA MIENTRAS LUCHA POR ENTRAR Y DE
INMEDIATO SE ESCUCHA LA VOZ DE JOAQUÍN (PRIMERO CANSADA Y
DESPUÉS PREOCUPADA) QUE PROVIENE DE LA OTRA HABITACIÓN QUE
ESTÁ CERRADA.

74. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

EUNICE LE REVELA A MARITZA QUE FUE CONDENADA INJUSTAMENTE.

75. INT. CENTRO PENITENCIARIO. CORREDOR. NOCHE



RUBIELA, PEGADA A LA PUERTA DE LA ENFERMERÍA SE MUESTRA MUY SORPRENDIDA. SU GESTO ES DE TOTAL DESCONCIERTO.

76. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

EUNICE LE CUENTA A MARITZA QUE LA LLAVE DE LA PUERTA QUE AISLABA A JOAQUIN ESTABA JUNTO A LA NIÑA.
EUNICE RECONOCE QUE AUNQUE NO LOS ASESINÓ, LA CULPA SE APODERÓ DE ELLA DURANTE TODOS ESOS AÑOS.

77. EXT. INQUILINATO. FRENTE. DIA

JULIO, JAIRO, EL HOMBRE MISTERIOSO Y UN PAR DE HOMBRES DESCUELGAN LENTAMENTE EL PIANO RÖNICH DESDE LA VENTANA DEL CUARTO DE JULIO HASTA LA CALLE.
JULIO SE DESPIDE DE SU PIANO Y LO DEJA IR.

78. INT. CENTRO PENITENCIARIO. CELDA. DIA

EUNICE SE AREGLA PARA DEJAR LA CÁRCEL.
RUBIELA SIMULA REVISAR LA VALIJA QUE ESTÁ SOBRE LA CAMA.
EUNICE SE GIRA OFENDIDA Y CIERRA SU EQUIPAJE SIN PERCATARSE DE LA CARTA NI DEL BASTÓN QUE RUBIELA LE HA DEJADO.

RUBIELA HACE PASAR A MARITZA, QUE YA SE VE MUCHO MÁS RECUPERADA Y LE HACE VER A EUNICE QUE NADIE TIENE PORQUE RETENERLA EN NINGUN LUGAR SI ELLA NO QUIERE PORQUE ES LIBRE.
LAS AMIGAS SE DESPIDEN

79. EXT. PLAZA CENTRAL DE BARENTO. DIA

JULIO SE BAJA DE UN BUS INTERMUNICIPAL. AL PISAR LA PLAZA DE BARENTO SE MUESTRA MARAVILLADO.
JULIO MIRA A SU ALREDEDOR, EL PAISAJE HA CAMBIADO PERO AÚN ESTÁ EL BAR, AHORA LUCE MÁS COMO UN CAFÉ PERO DEFINITIVAMENTE ES EL MISMO LUGAR.

80. EXT. CAMINO A SAINT MONT/ INT. CAMIONETA. DIA



UNA CAMIONETA AVANZA POR LA CALLE PRINCIPAL DE BARENTO.
EN UNA DE LAS VENTANAS TRASERAS DE LA CAMIONETA SE PUEDE VER
A EUNICE QUE RECOSTADA CONTRA EL VIDRIO OBSERVA DEPRIMIDA E
INTENTA IGNORAR EL MUNDO QUE DEJÓ TANTOS AÑOS ATRÁS.

EUNICE VE A UN PADRE CON SU HIJA Y VOLTEA A MIRAR HACIA OTRO
LADO PERO AL GIRAR LA CABEZA VE ENTRAR A JULIO EN EL BAR.

EUNICE SE PEGA AL VIDRIO TRATANDO DE DETALLAR MÁS, SE
REFRIEGA LOS OJOS CON RABIA Y LLORA EN SILENCIO CONVENCIDA DE
ESTAR IMAGINANDO COSAS.

81. INT. BAR DE LA PLAZA DE BARENTO. DIA

JULIO ENTRA AL BAR Y PAGA LA VIEJA CUENTA.

82. INT. ANCIANATO SAINT MONT. DIA

LA CAMIONETA EN LA QUE HEMOS VISTO A EUNICE SE DETIENE EN LA
ENTRADA DE UNA CASA GRANDE Y DETERIORADA. UN PAR DE
ENFERMERAS MALACAROSAS SALEN A SU ENCUENTRO.

EUNICE ESTUDIA LA ENTRADA MUY NERVIOSA. SUS OJOS DEJAN VER
LAS LÁGRIMAS QUE NO SE ATREVEN A SALIR.

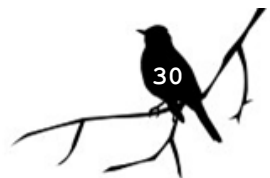
83. EXT. CAMINO A CASA. DIA

JULIO RECORRE EL MISMO CAMINO QUE HICIERA AQUELLA NOCHE DE
1952 HASTA EL LOTE BALDÍO EN DONDE ALGUNA VEZ EXISTIÓ SU
CASA.

JULIO RECONOCE A ROSARIO Y ELLA A JOAQUIN.

84. INT. ANCIANATO. DIA

EUNICE SE INSTALA EN EL ANCIANATO Y LE PIDE AL MÉDICO QUE LA
DEJE SALIR. EL HOMBRE ESQUIVA EL TEMA PERO ES EVIDENTE QUE
VA A SER UN PROBLEMA.



85. INT. SAINT MONT.PATIO-CORREDORES. DIA

EUNICE, EN MEDIO DE MUCHO ANCIANOS TRISTES. DESCUBRE UNA
POSIBLE SALIDA.

86. INT. CENTRO PENITENCIARIO. OFICINA. DIA

LA DIRECTORA DE LA CARACEL SE ENTERA DE QUE ALGUIEN ESTÁ
BUSCANDO A EUNICE.

87. INT. CENTRO PENITENCIARIO.SALA ENTRADA. DIA

LA DIRECTORA DE LA CARCEL LE DICE A JULIO QUE EUNICE ESTÁ
VIVA PERO ELLA NO LE PUDE DAR SU UBICACIÓN.

88. INT. SAINT MONT. OFICINA. DIA

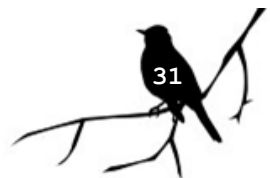
UNA ENFERMERA AVISA QUE EUNICE SE HA ESCAPADO.

**89. EXT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL/CASA DE BEATRIZ EN
COLOMBIA. DIA**

BEATRIZ LE INFORMA VÍA TELEFÓNICA A JULIO QUE HA ENCONTRADO
EN UN LIBRO EL NOMBRE COMPLETO DEL PÁJARO ROJO. "ÁGATA
TOPACIO ROJO".

90. EXT. RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 2012). DIA

JULIO RECUERDA EL JURAMENTO QUE LE HIZO A EUNICE Y LO QUE
ÁGATA PROMETIÓ HACER SI A ÉL SE OLVIDABA.



JULIO SE REENCUENRA CON EUNICE Y ELLA MUERE AL FIN EN SUS BRAZOS.

9. Guion dialogado

1. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. TALLER RECLUSAS. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012). DÍA

Una mano pequeña, arrugada, delicada, de mujer, se apodera de otra mano femenina más joven y descuidada que sostiene un pincel manchado de óleos negro y rojo. Mientras escuchamos la melodía sin letra de "después del incendio" (canción escrita para la película) y la luz suave y otoñal impregna el ambiente, la mano envejecida lleva a la mano-alumna haciendo que el pincel se desplace sobre el lienzo y un tímido pero genial efecto de plumaje se revele de la nada.

La estudiante de pintura se maravilla y sonríe complacida pero cuando Eunice, la profesora, le suelta la mano, un gesto de angustia se dibuja en su rostro.

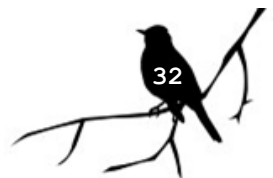
ESTUDIANTE

¡No soy capaz de hacerlo sola!

EUNICE

No es cierto, ahora mismo lo estabais haciendo sola. Yo sólo iba de paquete.

La estudiante sonríe y se dispone a continuar sola. El trazo que hace es menos pulido que el anterior pero logra un notable parecido.



EUNICE

¿Veis que bonito te queda? Ahora
tenéis que hacer lo mismo pero con
el otro color.

La estudiante le sonríe agradecida y se concentra en su
trabajo, que ahora vemos, es un gran pájaro rojo.

La minúscula pero bien puesta anciana se apoya en su bastón y
continúa su recorrido entre el grupo uniformado de mujeres
(20), en su mayoría de apariencia marginal, que trabajan cada
una en su versión del mismo pájaro rojo.

De pronto el grupo de mujeres se alerta y señala con la
mirada a un par de guardias que irrumpen en la sala. Rubiela,
una guardia robusta y de gestos duros y teresa una jovencita
de ojos brillantes que parece nerviosa.

Eunice se muestra desconcertada y luego de pausar la música
que proviene de una vieja grabadora, se acerca a las
carceleras.

EUNICE

¿Qué pasa?

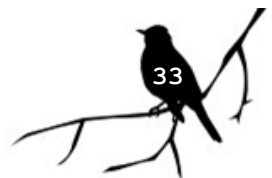
RUBIELA

(Adelantándose)

La directora le quiere ver.

Eunice palidece. Después de un momento se quita la bata
blanca dejando ver que ella también porta el mismo uniforme
que tienen las otras, se acomoda la blusa, da una mirada con
tristeza a sus pupilas como atesorando el momento y sale del
salón, seguida de Rubiela que con un gesto le indica a la
guardia teresa hacerse cargo del grupo.

Las mujeres conmocionadas son llamadas al orden por el tímido
silbato de teresa.



2. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. CORREDORES.
(BARCELONA, ESPAÑA, 2012) DÍA

Eunice camina lentamente apoyada en su bastón. Rubiela, que va al frente, hace pausas impaciente como exigiéndole premura a la anciana.

Eunice hace caso omiso a las señales y camina aún más despacio.

RUBIELA
(MOLESTA)
¡Que nos están esperando Bilbao!

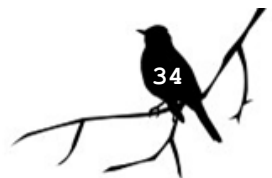
EUNICE
(IMITANDO EL TONO DE LA GUARDIA)
¡Que me duele la rodilla Rebollo!

Rubiela suspira fastidiada y opta por seguir a la anciana que vislumbra la entrada a la dirección y se detiene con una expresión de angustia.

La presencia de Rubiela de nuevo marca presión.
Eunice toma valor y continúa su camino.

3. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. OFICINA
GENERAL. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012) - DÍA

Alicia sarmiento, una cincuentona robusta, que no hace el mínimo esfuerzo por ocultar su edad y lleva un pantalón de hombre fino, observa desde la ventana como un grupo de internas rodean a dos prisioneras que juegan concentradas un partido de ajedrez (una de ellas es Maritza). Al tiempo sostiene un teléfono inalámbrico con el hombro y pasa las páginas de un expediente. Al escuchar que alguien toca en la puerta abandona la ventana y se dispone a abrir.



ALICIA

(MIENTRAS HACE SEGUIR A EUNICE Y LE INDICA
ESPERAR SENTADA. RUBIELA ENTRA DETRÁS)

No, es que no nos estamos
entendiendo. Yo no he levantado
de la nada este sitio para que
vosotros vengáis a imponer lo que
os dé la gana! (...)
Aquí sólo trabajan mujeres y
punto!

(TRANS)

Venga Ramón, que ya está bueno!
Háblame mañana en la mañana que
este no es el único asunto que
tengo ahora, vale?

Alicia llega hasta su escritorio y cuelga agitada.

ALICIA

(A EUNICE)

Estos tíos! Ahora que ven que todo
está organizado y la cosa marcha
como debe, quieren hacer parte del
equipo cuando han sido los
responsables de todos los
problemas que tenemos aquí!...

(TRANS)

Pero bueno, no le he hecho venir a
la oficina para esto, claro...

(VUELVE AL INFORME QUE HA PASEADO TODO EL
TIEMPO)

Eunice...

(A RUBIELA)

No la mandé yo a que arreglara lo
del patio?

RUBIELA

(DESCONCERTADA)

No, señora directora.



ALICIA

La quiero ver en el Simone de
Beauvoir antes de que la
colombiana le gane otra vez a la
Márquez y se arme menudo quilombo!

RUBIELA

Como diga, señora directora.

Rubiela sale con un gesto de molestia.

ALICIA

Eunice... No podéis hacerte una idea
de todo lo que hice para dilatar
esto. Sobre todo porque
normalmente estoy acosando a los
funcionarios para que las
muchachas salgan pronto.

(EUNICE ESCUCHA MUY ATENTA)

Pero como ya os había dicho antes,
no hay nada que podamos hacer
aquí. Estás regia, has cumplido
con todo y... tenéis que salir el
30. Es un hecho.

EUNICE

Pero si el juez...

ALICIA

(ADELANTÁNDOSE)

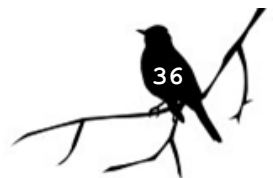
No, no otra vez con eso!

(TRANS)

No me la pongas más difícil
Eunice. Ya sabes que lo que dijo
el juez muerto no vale nada!

(CÁLIDA)

Has trabajado toda una vida aquí
dentro, hasta la Márquez te
respeta. ¡Te has ganado la salida
mujer! ¡No puede ser tan malo!...



EUNICE
(CONTENIENDO EL LLANTO)
Y las clases?

ALICIA
(APENADA)
Mira, ya sabes como es... No quiero mentirte. El comité no quiere a nadie de la tercera edad trabajando aquí, y menos si ha estado adentro. Eso sé que lo entiendes...

(EUNICE ASIENTE DESTROZADA)
De todas maneras... logramos ubicarte en el Saint Mont y seguro allí vas a poder seguir con tus clases... Habrá que hablarlo, eso sí.

(EN BROMA, SIEMPRE CÁLIDA)
A ti que te gusta el silencio te va a venir bien. Aunque estoy segura de que manejan más presupuesto y tienen excursiones, mejor alimentación y todas esas cosas horribles que tu detestas!

Eunice sigue conteniendo el llanto, desviando la mirada hacia la ventana.

ALICIA
Allí no te va a faltar la glucosamina, nada y... vais a poder venir los días de visita. Sé que vais a estar bien porque eres valiente Eunice.

EUNICE
(CON VOZ QUEBRADA)
Puedo retirarme ya?



ALICIA
(ASIENTE)
Sí, claro que puedes.

La directora se queda viendo a la anciana que camina abatida hasta la puerta y cierra al salir.

4. INT. CENTRO PENITENCIARIO PARA MUJERES. CORREDOR/ PATIO.
(BARCELONA, ESPAÑA, 2012). DIA

Eunice sale de la oficina y atraviesa apurada el corredor, que antes le hemos visto atravesar con dificultad, hasta llegar al patio donde Maritza, la joven mujer que hemos visto antes jugando ajedrez desde la ventana de la directora, la aborda preocupada.

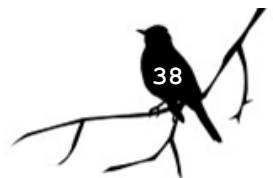
MARITZA
¿Qué le dijeron profe? Al fin si...?

Eunice continúa su camino ignorándola pero Maritza corre detrás suyo. En ese momento Rubiela les sale al paso retadora pero no alcanza a decir nada porque Eunice se abre paso rompiéndole el bastón en la espalda a la guardia.

Maritza retrocede sorprendida mientras las reclusas que están por ahí fijan su atención en lo que sucede.

Rubiela, muy desconcertada se dispone a devolverle el golpe a la anciana pero Maritza se interpone aliva haciendo que la fuerza de la guardia se devuelva en contra la misma. Rubiela cae al suelo y se levanta furiosa dispuesta a pelear, pero en ese momento otra guardia llega pitando e imponiendo el orden.

Las presas se dispersan rápidamente pero Rubiela le cierra el paso a Maritza.



RUBIELA
Andando Colombia!

Maritza protesta entre dientes mientras Eunice aguarda órdenes cabizbaja.

5. INT. BAR BOHEMIO. (BOGOTÁ, COLOMBIA.2012). DÍA

El bar está lleno de colores cálidos y tiene una luz que más parece de vela. Mucha gente conversa y se divierte sin prestarle mayor atención al pianista de pelo desordenado y canoso que toca sin muchas ganas un estándar de jazz.

El músico termina de tocar y sólo dos o tres aplausos se escuchan en el salón.

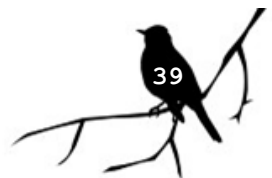
Desde el otro lado del salón, el barman se percata de la ausencia de música y luego de mirar extrañado al reloj que tiene al frente (que marca las doce y diez) manipula una consola pequeña que está a un lado de la registradora y un bossa nova estilizado llena el silencio.

El pianista se levanta sin distinguir a nadie y atraviesa el lugar hasta la barra, en donde le pide un trago al barman con una seña que se ve, ya conocen ambos.

El barman lo ignora deliberadamente y termina de escurrir un trapo.

JAIRO
(LIMPIANDO EL MESON)
Si le conté que volvió a
preguntarlo el tipo raro?

Julio levanta los hombros evidentemente desinteresado en el tema y le vuelve a hacer la seña, esta vez señalándole una de las botellas que están próximas.



JAIRO
No hermano, no tome más!

JULIO
(FASTIDIADO, ROGANDO)
Deme un trago.

El barman lo ignora y empieza a lavar unas jarras de cerveza.

JULIO
Sólo uno.

JAIRO
(LO MIRA INCRÉDULO)
Usted mismo me dijo que el médico
se lo prohibió y que iba a...

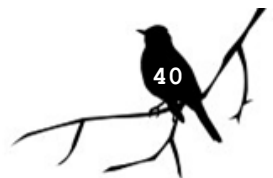
JULIO
(ADELANTÁNDOSE)
Sí, pero qué se supone que voy a
tomar? Trabajo en un bar!

JAIRO
(DESPUÉS DE UN MOMENTO, SIN ESTAR MUY SEGURO
DE SUS PALABRAS)
Pero podría trabajar en otro lado.

JULIO
(SORPRENDIDO, DOLIDO)
Qué, quiere que renuncie?

JAIRO
No sea bobo hermano! Lo que le
digo es que usted se está acabando
aquí. Mírese la cara, parece que
tuviera veinte años más!
(JULIO DESESTIMA EL COMENTARIO)
Por qué no vende ese piano y se va
a vivir a un sitio decente?!

JULIO
(CON UNA RISISTA CÍNICA)



Decente? Por qué no le dice a Don Tino que tenga la decencia de mandar a afinar al de aquí?

JAIRO

En serio hermano!

(ENTRE TRISTE Y MOLESTO)

Si yo tuviera la mitad del talento que usted tiene..

JULIO

(FASTIDIADO CON EL DISCURSO QUE YA CONOCE)

Si, ya se, ya se... pero como no lo tiene, y uno no elige la vida de mierda que le toca..

JAIRO

Y usted qué sabe? A lo mejor es puro karma.

Julio lo mira nuevamente desestimando lo que dice su amigo.

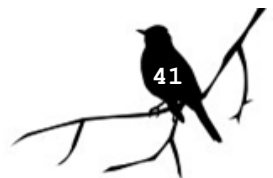
El barman deja de lavar las jarras, toma una botella de aguardiente, sirve un trago y lo pone sobre la barra.

Le habla mirándolo directo a los ojos.

JAIRO

Usted... decidió dejar el conservatorio, decidió mudarse aquí y quedarse solo. Por qué decide que esta mierda sea más importante que todo lo demás?!

Julio contiene el malestar que le produce semejante confrontación y después de un momento agarra la botella y regresa a su piano sin decir más.



El barman niega con la cabeza y se toma el trago que sirvió para lavar la copa.

Julio se manda un trago de la botella y empieza tocar acordes menores al azar. Después de un rato, en que incluso algunas personas lo empiezan a mirar como esperando que por fin se decida a tocar algo, empieza a componer una melodía suave, triste. El tema empieza a tomar forma (la canción de ágata).

Algunos de los presentes quedan atrapados con la intensidad de la melodía que julio empieza a producir.

Julio cierra los ojos, parece liberar todo su dolor a través de la música. Poco a poco todos los presentes dejan de hablar y se concentran en el pianista que emocionado deja asomar un par de lágrimas sin dejar de tocar.

Desde la barra Jairo lo mira sorprendido, conmovido.

Después de unos minutos en que la música se ha hecho más y más intensa, julio no resiste más, deja de tocar y rompe en un llanto descontrolado que deja a todo el mundo desconcertado.

Jairo rápidamente pone música desde la consola y le hace señas a un mesero que está limpiando una mesa para que se le acerque. El muchacho se aproxima a la barra.

JAIRO

Deje eso ahí y acompañelo a la casa.

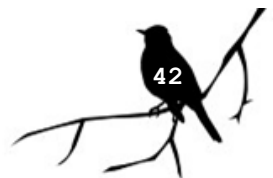
MESERO

Pero...?

JAIRO

Debe tener las llaves en el bolsillo.

Jairo continúa despachando pedidos.



El mesero suspira resignado y se dirige hacia el piano.

Desde el punto de vista del barman se ve como julio, sin dejar de llorar, se resiste a acompañar al mesero. El muchacho insiste, y cuando le va a sacar las llaves del bolsillo, julio se levanta del banco para lanzarle un puñetazo pero se estrella con la pared porque el muchacho esquivó el golpe.

Jairo sube el volumen de la música y se apresura hasta donde está el mesero acobardado y el pianista en deplorable estado. Jairo le saca del bolsillo las llaves y se las entrega al mesero. Julio se abraza a su amigo y este lo saca del bar con la ayuda del muchacho que lo sostiene prevenido.

6. INT. CASITA DE JOAQUÍN Y EUNICE.SALA-COMEDOR (BAGÁ, ESPAÑA, 1952) NOCHE

Un pájaro rojo y de pechera jaspeada, encerrado en una jaula que está tumbada en el piso, camina cada vez más inquieto hasta terminar revoloteando desesperado. Varias llamaradas entran por las rendijas de la jaula y el animal, pese a tratar de escapar, es alcanzado por las llamas. Las frágiles alas se empiezan a consumir con rapidez. La mirada aterradora del animal se transforma en carbón.

7. INT. INQUILINATO DEL CENTRO. HABITACIÓN DE JULIO. (BOGOTÁ, COLOMBIA, 2012). MADRUGADA

Julio, despierta ahogado y tosiendo asustado. Muy colorado y sudando en cantidad. Solo tiene puesta la camisa que ya hemos visto en el bar, los calzoncillos y las medias. Después de un momento se levanta, recoge la persiana y se asoma a la ventana para respirar aire fresco. La habitación es rústica, muy sencilla y desordenada. Sólo hay una litera, botellas de licor vacías en todas partes, un armario antiguo, un viejo piano alemán desvencijado y unos cuadernos amarillentos en un rincón junto a la cama.



Nos damos cuenta que es muy temprano en la mañana-casi noche porque la luz azul tiñe el espacio.
Julio se quita la camisa desesperado y sale de la habitación.

8. INT. INQUILINATO DEL CENTRO. PASILLO.MADRUGADA

Jorge atraviesa el pasillo y entra al baño desesperado.

9. INT. INQUILINATO DEL CENTRO.BAÑO COMUNAL. (BOGOTÁ, COLOMBIA, 2012).MADRUGADA

En uno de esos baños antiguos y espaciosos, revestido de cerámica blanca, julio se baña en calzoncillos y medias. Vemos caer el agua por su cuerpo y como él se refriega con fuerza. Julio respira agitado y asustado mientras contiene el llanto.

10. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012).NOCHE

El lugar es oscuro y está desprovisto de comodidades. Maritza y Eunice descansan sobre un par de catres metálicos que no tienen sábanas.

Eunice murmura frases ininteligibles mientras da vueltas en la cama. Maritza la mira preocupada. Cuando finalmente se decide a despertarla, Eunice abre los ojos agitada y se sorprende al ver a su compañera tan cerca.

MARITZA

¿Está bien?

(EUNICE GUARDA SILENCIO INCÓMODA)

¿Quiere mejor esta almohada? Esa
está terrible.



EUNICE
(DISMINUIDA)
No, gracias.

MARITZA
(DESPUÉS DE UN MOMENTO. REVISANDO CON LA MANO
LA TEMPERATURA DE LA ANCIANA)
¿Me va a decir qué pasó?

EUNICE
Nada Maritza. Ya te he dicho que
perdí el control, quería estar
sola en ese momento.

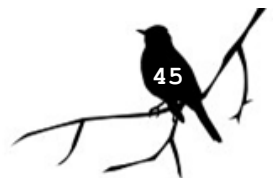
MARITZA
Le van a dar la salida, cierto?
(EUNICE GUARDA SILENCIO)
Quién es Joaquín?

EUNICE
(PREOCUPADA)
¿Por qué?

MARITZA
Estaba hablando dormida...
(PASÁNDOLE LA ALMOHADA)
Se supone que deberíamos estar
celebrando.

EUNICE
No tengo nada que celebrar.
(ANSIOSA)
¿Qué estaba diciendo?

MARITZA
No sé, no le entendí nada.
(CAUTA)
¿Joaquín... era su esposo, cierto?
(EUNICE DESVÍA LA MIRADA TRISTE)
(DESPUÉS DE UN MOMENTO)
¿Sabe que me salva cuando estoy
aquí encerrada?
(EUNICE AGUARDA)



Me acuerdo del día que nació mi hija. Yo sé que nunca más voy a estar así de feliz otra vez, por eso trato de no olvidarme de ese día.

¿Usted no tiene una fecha así? Un día feliz que le haya cambiado la vida para siempre?

Eunice mira pensativa a Maritza y después de un momento asiente.

11. EXT. RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 1946). DIA

Eunice, de 17 años, juega a la pelota en el río con su hermana Inés de 14 y su hermano Manuel de 9, mientras el general falcó en camisilla y pantalón de baño disfruta del asado al lado de clara, su distinguida esposa que no deja de abanicarse. Un par de criados los atienden.

CLARA

Me alegra que los niños al fin pudieran salir.

(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

Claro, esperaba que al terminar la guerra fuéramos a alguna playa o a alguna casa en San Sebastián como...

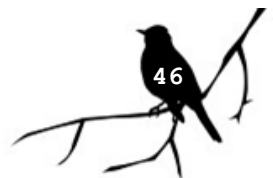
GENERAL FALCÓ

(ADELANTÁNDOSE)

Sabéis muy bien que no puedo arriesgaros. Ahora con el nombramiento vamos a tener más enemigos asechando. Nadie jamás va a imaginar que estamos aquí.

CLARA

Por supuesto.



Clara parece resignarse y desvía su mirada hacia el río que parece calmo y pando, pues apenas llega a la cintura de Eunice, quien se divierte mucho con sus hermanos. Se pasan la pelota, tropezando y salpicándose entre sí.

De pronto Manuel lanza la pelota con fuerza y la corriente empieza a alejarla. Eunice rápidamente nada tras ella hasta llegar a una parte del río mucho más profunda.

A lo lejos sus hermanos le hacen barra. Eunice nada con estilo y parece empecinarse en recuperar la pelota que se aleja cada vez más rápido.

Cuando parece caer en cuenta de que no podrá alcanzarla intenta devolverse pero la corriente del río se lo impide. Eunice lucha por regresar y se agarra de una rama que finalmente cede a la fuerza del río.

Eunice es arrastrada entonces sin poder hacer nada. Se ve angustiada y fuera de control.

12. EXT. OTRA PARTE DE LA RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 1946). DIA

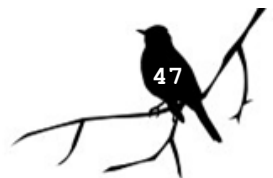
Un grupo de niños explora entre los matorrales que bordean el río.

Uno de los niños está concentrado, a punto de atrapar un insecto de colores que reposa en un arbusto. De repente ve pasar a Eunice que grita impotente, tragando agua. El insecto escapa y el niño corre hacia donde están la mayoría de sus compañeros.

NIÑO

¡Profesor! ¡Una muchacha se está ahogando!

Los otros niños prestan atención y confirman lo que su compañero sigue gritando.



Un momento después, Joaquín, un joven de 24 años, delgado y de ojos claros, se asoma y al ver a la jovencita en problemas le entrega su guitarra a uno de los niños, recorre con la mirada la rivera del río y calcula el lugar donde puede ayudar a la muchacha más adelante.

Joaquín corre y mientras lo hace se quita la camisa. En determinado punto se echa al agua y nada hasta un tronco que casi atraviesa el ancho del río.

Efectivamente Eunice pasa por allí y es atrapada por el profesor.

Joaquín le indica a la asustada muchacha por donde regresar a salvo mientras los niños sorprendidos aplauden la proeza de su maestro.

Cuando Eunice y Joaquín llegan por fin a la orilla, fatigados cruzan una intensa mirada. Eunice le sonríe ahogada, agradecida, y él contempla lo linda que ella se ve con el cabello mojado y la ropa de baño pegada al cuerpo.

13. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012).NOCHE

La puerta del calabozo se abre y una guardia que no se alcanza a ver deja en el suelo una olleta y dos pocillos desvencijados.

Eunice, ahora de mejor semblante, se dispone a servir.

MARITZA

(MEDIO EN BROMA, MEDIO NOSTÁLGICA)

A mí nunca me rescató el príncipe azul. Más bien intentó ahogarme para que no le pusiera una demanda por alimentos.

Eunice sonríe y le pasa la bebida.



MARITZA
(DESPUÉS DE UN MOMENTO)
Nunca me había hablado de él. Ni
dormida ni despierta.

Eunice se corta. Se pone seria y termina su bebida.

14. INT. BAR BOHEMIO. (BOGOTÁ, COLOMBIA.2012). TARDE

Jairo baja las sillas que están patas arriba sobre las mesas y empieza a organizarlas en sus respectivos lugares.

El lugar ya no se ve tan cálido pues los clientes aun no llegan y la iluminación es de bombillos corrientes.

Julio entra casi sin ser notado, evidentemente avergonzado por su comportamiento del día anterior y se aproxima en silencio. Jairo continúa su trabajo ignorándolo.

JULIO
(EXTRAÑADO DE VERLO CON LAS SILLAS)
¿Y Lucho?

JAIRO
(TOSCO)
¿Qué pasa con Lucho?

JULIO
Pues... ¿no es su trabajo?

JAIRO
No, ya no. Alguien le contó a Don Tino que dejaba el trabajo para llevar borrachos a la casa.

JULIO
(APENADO)
Pero...?



JAIRO

Nada, traté de convencer al patrón de que no iba a volver a pasar y me contestó que se iba a asegurar de eso. Ni siquiera le quiso pagar el turno al pelao.

JULIO

(DESCOMPLICADO)

Pero se puede sacar de lo mío...

JAIRO

(ESTALLANDO)

Qué quiere Julio?! Qué hace aquí a esta hora?

JULIO

(CABIZBAJO, DESPUÉS DE UN MOMENTO)

Quería pedirle disculpas. Lo que pasó anoche...

JAIRO

Ahórrese las explicaciones. Usted no es el primer borracho con el que tengo que lidiar!

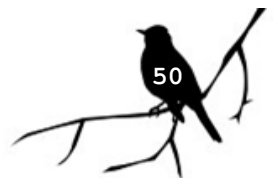
JULIO

Pero yo no estaba borracho!

Jairo le reprocha el descaró con la mirada.

JULIO

Escúcheme, yo sé que tengo un problema serio con el alcohol, pero lo que me pasó anoche no tiene nada que ver con eso.



JAIRO

¿Ah, no? ¿Y entonces que pasó?
¿Se emocionó mucho con lo que le dije?

JULIO

Pues... sí, no sé. Empecé a tirar unos acordes y de pronto fue como si ya conociera esa melodía, no podía parar. Me sentía... tan triste.

JAIRO

Si, muy triste. Nos hizo llorar a todos!

JULIO

Jairo, escúcheme! Anoche volví a soñar con el pájaro ese, pero esta vez fue terrible. Sentía que me estaba quemando!

Jairo lo mira como esperando a que termine.

JULIO

En serio hermano, nunca me había pasado una cosa así...

(JAIRO CONTINÚA ORDENANDO LAS MESAS Y JULIO LO SIGUE)

Era como si me estuviera ahogando con humo y el cuerpo se me estuviera derritiendo!

(ANTE LA INDIFERENCIA DE SU AMIGO)

Si me está escuchando hermano?
Sentía el humo!

JAIRO

Claro, yo siempre lo escucho. El que no escucha es usted! Le acabo de contar que echaron a Lucho porque yo lo mandé a que lo



llevara a su casa y a usted sólo le importa que tuvo pesadillas por andar jartando después de que le rogué que no lo hiciera!

Julio guarda silencio frustrado.

Jairo continúa bajando las sillas y organizando el espacio con rabia. Después de un momento se gira preocupado, bajando la guardia.

JAIRO

Julio, hable con Beatriz. Es en serio, usted necesita que le ayuden.

JULIO

(MOLESTO)

Habla de ella como si fuera la autoridad en...

JAIRO

(INTERRUMPIENDO)

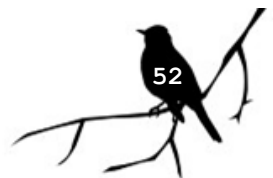
Pues puede que no sea una autoridad en nada, pero es la única persona que conozco que le puede ayudar!

JULIO

Una bruja! Eso es lo único que me puede decir?! Que vaya a donde una bruja?!

JAIRO

No es una bruja Julio, es la persona que salvó mi matrimonio. Además, ella estudió psicología y...



JULIO
(INTERRUMPIENDO)
Y dejó tirada la carrera por
ponerse con esa mierda esotérica!

JAIRO
Ella sabe de cosas que la mayoría
no, y a mí me ha ayudado más de
una vez a...

JULIO
(ADELANTÁNDOSE)
A fritarse más hermano! Cómo se le
ocurre que voy a ir al culo del
mundo a buscar a esa vieja, cuando
le estoy diciendo que tengo un
problema para dormir?! Yo no
necesito que me manden a comprar
velas blancas para...

JAIRO
(INTERRUMPE MOLESTO, DETERMINADO)
Sabe qué? Olvídense de lo que le
acabo de decir.
(MIENTRAS TERMINA DE ORGANIZAR LAS SILLAS)
Usted siga creyendo que su
problema es que no puede dormir...
Aquí límitese a cumplir con su
parte, pero eso si ni se le ocurra
volver a pedirme un trago. Si
usted quiere matarse no lo va a
hacer en este bar.
Al menos no mientras yo trabaje
aquí.

Julio lo mira con rabia. Después de un momento sale del lugar
sin despedirse.

Jairo voltea a mirar la entrada con una expresión triste y
sigue con su trabajo.



15. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012).DIA

Eunice duerme con una sonrisa en los labios mientras Maritza camina desesperada de un lado a otro.

De pronto Eunice empieza a hablar dormida. Con una voz mucho más joven, pero de ella.

EUNICE

(COQUETA)

¿Por qué me miras así?

Maritza la voltea a mirar extrañada

16. EXT. RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 1952). DIA

Joaquín y Eunice (joven) están recostados contra un árbol.

Joaquín sostiene la guitarra e improvisa alguna melodía dulce mientras la mira totalmente enamorado. Ella se ríe.

JOAQUÍN

¡Eres tan hermosa!

EUNICE

Ya no tanto. Sé que el tiempo pasa.

JOAQUÍN

Y entre más pasa, más hermosa.

EUNICE

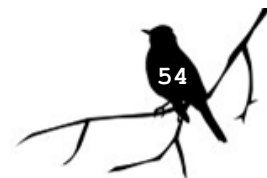
(SONRÍE TRISTE)

Eso dices ahora pero...

JOAQUÍN

(ADELANTÁNDOSE)

No, siempre.



Eunice observa y escucha lo que Joaquín toca.

EUNICE

(PENSATIVA)

Prométeme que cuando esté vieja también me vas a querer igual.

JOAQUIN

Eunice, sabéis que si algún día tenemos un problema no va a ser por eso. Tu papá...

EUNICE

(ADELANTÁNDOSE)

No importa. No quiero terminar mis días abandonada en un asilo.

Joaquín ríe burlándose de lo que considera absurdo. Eunice lo mira seria. Él deja la guitarra a un lado y se acerca para besarla.

En ese momento un topacio rojo baja del árbol y los dos lo voltean a mirar muy sorprendidos.

17. INT. INQUILINATO DEL CENTRO. HABITACIÓN DE JULIO. TARDE

Julio repasa los acordes tristes con los que empezó el tema del bar. El piano está un poco desafinado pero la melodía se puede identificar.

Julio toma uno de los cuadernos que están en un rincón, al lado de la cama y escribe algo en él. Luego vuelve a tocar una y otra vez la introducción intrigado, pensativo.

Después de un momento se levanta y saca del armario una botella de aguardiente. Cuando se dispone a tomar un trago escucha un ruidito que proviene de la persiana.



Julio se gira inquieto sin haber bebido y ve una sombra en la persiana. Alerta aguarda, pero la persiana se empieza a mover como si algo estuviera rasguñando una de las pestañas.

Julio deja la botella y toma la almohada como escudo. Se acerca a la ventana y se para justo al lado del tubo que hace girar la persiana.

Al manipular el tubo, algo pequeño y rápido sale volando. Julio se agacha, busca protegerse con ese movimiento ridículo que se hace cuando una mariposa negra busca la salida.

Después de un momento, en que todo parece volver a la calma y julio se dispone a tomar de nuevo la botella, una nota musical (sol), lo hace girar hacia el piano y ahí está frente a él, un topacio rojo como el de sus sueños.

El pájaro salta a otra tecla (otro sol) y de nuevo se para en un sol más agudo.

La expresión de julio es de total desconcierto y sorpresa.

El pájaro parece mirarlo por un momento y luego sale volando por la ventana. Julio tapa la botella y la guarda donde estaba.

Se asoma a la ventana como buscando el rastro del animal pero nada. Después de un momento da la vuelta y vuelve a sacar la botella para esconderla en la parte más alta del armario.

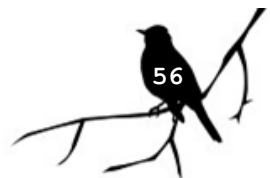
18. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. CALABOZO. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012).DIA

Eunice llora tratando de ahogar su llanto en silencio. Al sentir que abren la puerta se corta de inmediato. Teresa se asoma dejando entrar la luz del día.

TERESA

(MODERANDO EL VOLUMEN DE LA VOZ)

La directora dio la orden de llevarlas a la celda.



Eunice se sienta de inmediato, secándose las lágrimas, dispuesta a salir. Maritza todavía dormida da la vuelta tratando de evitar la luz.

EUNICE
(IMPERANTE)

Maritza, nos vamos de aquí ya.

Maritza vuelve a darse la vuelta, abre los ojos y se levanta de un brinco.

MARITZA
¡Justo cuando por fin pude clavar
el ojo!

19. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES. CORREDORES/CELDA-HABITACIÓN. (BARCELONA, ESPAÑA. 2012).DIA

Eunice y Maritza recorren el camino hasta su celda escoltadas por teresa. Eunice avanza sin bastón, con mucha dificultad e ignorando a las reclusas que se acercan con expresiones de admiración. Maritza en cambio se ve encantada aunque trasnochada.

Eunice entra a la habitación y de inmediato se sienta en la parte de abajo de un camarote, su cama. Se soba la rodilla derecha seria, Maritza feliz sube al segundo piso del camarote y se deja caer sobre él boca abajo.

Teresa las deja en su celda, se despide con un gesto y sigue su camino. (A esa hora todas las celdas están abiertas).



EUNICE

No deberíais sentirte como una reina por haber pasado la noche en semejante agujero.

MARITZA

(ASOMÁNDOSE DESDE ARRIBA)

Profe, la reina es usted por haberle marcado la espalda a la Rubiela.

(VOLVIENDO A SU CAMA)

Además, no estoy contenta por haber pasado la noche en el hueco sino por haber regresado tan rápido para dormir. Bueno, si es que usted me deja, no?!

(EUNICE LA MIRA AVERGONZADA)

Anoche no paró de hablar dormida y yo como no pego el ojo si no es con "ayudita".

Eunice la mira preocupada, cabizbaja.

MARITZA

(ENTUSIASMADA)

¿Pero qué? ¿Vamos al comedor?!

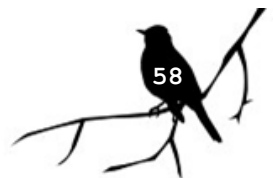
EUNICE

No, anda. Yo no tengo hambre.

Maritza se baja del camarote y sale contenta sin percatarse del gesto de profunda tristeza que tiene Eunice.

20. INT.BAR BOHEMIO.NOCHE

El bar está nuevamente lleno de clientes. Jairo atiende la barra sin tener tiempo para nada mientras que julio toca un bolero o algo suave sin que nadie se fije en lo que hace.



Después de un momento julio se cansa y empieza a jugar de nuevo con la melodía (canción de ágata), como recordando que algo extraño sucede con ella. Julio aprovecha que nadie lo escucha para seguir explorando.

Al fondo del salón, un hombre alto y delgado, todo de negro y con una bufanda roja, lo observa sin quitarle los ojos de encima desde una mesa para dos.

Jorge continua recordando la pieza hasta que la empieza a tocar como dejándose llevar. Cierra los ojos.

21. EXT.CALLEJÓN BAR (BAGÁ 1952). NOCHE

Salimos del negro profundo a un blanco intenso que resulta ser un montón de nieve ahuecada, con la forma de la cabeza que suponemos acaba de estar allí.

Sobre el montón de nieve, que se puede ver de cerca, caen un par de gotas de sangre.

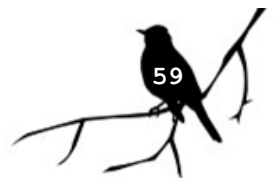
En subjetiva de un hombre la cámara se levanta y deja ver ambos extremos del callejón. Avanza lenta y tambaleante hacia el que está a la derecha mientras el vaho que sale de la boca nubla la imagen y se escucha la respiración agitada de quien camina.

Al llegar a la esquina se pueden ver varios carros antiguos (ninguno superior a un modelo 52). Algunos más cubiertos de nieve que otros.

La mirada baja al suelo de vez en cuando y sobre la nieve se pueden ver unas botas desgastadas que dan pasos de borracho.

Al llegar a la siguiente esquina el sujeto vuelve a girar hacia la izquierda sin dudar en ningún momento.

Desde ahí se puede ver una casa grande que tiene un gallo de forja sobre una veleta cubierta de nieve.



Avanza unos metros más y llega finalmente a una casita humilde de puerta verde y un farol encendido.

Las manos del hombre toman la pala que está recostada contra la pared y sacan con torpeza la nieve acumulada en los pies de la puerta.

Después de un momento, en que la entrada está más o menos despejada, el hombre (que no vemos) empieza a golpear la puerta con la pala.

JOAQUÍN

(OFF)

(TIRITANDO)

Ábreme!

(GRITANDO)

Ábreme Eunice!!!

22. INT. BAR BOHEMIO. NOCHE

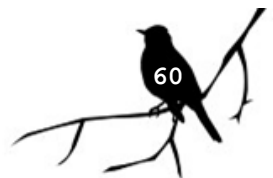
Julio abre los ojos y se da cuenta que está tocando el piano como en piloto automático. Al hacerlo se detiene asustado y recorre con la mirada el lugar.

Nadie parece haberlo visto excepto el hombre de negro que continúa observándolo en silencio desde la mesa lejana y le sonríe aplaudiendo la interpretación.

23. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES. CELDA-HABITACIÓN.
(BARCELONA, ESPAÑA. 2012).NOCHE

Maritza despierta en la parte de arriba del camarote. Saliva un par de veces, se baja y en plena oscuridad camina hasta el lavamanos, en donde toma agua directamente del chorro.

Un momento después escucha un lamento contenido y se detiene.



MARITZA
(SIRVIÉNDOSE EN UN VASO PLÁSTICO)
Ya sé, ya sé que de la llave no.

Después de un momento, en el que nadie dice nada, Maritza se muestra extrañada.

MARITZA
Profe?

Maritza se acerca otra vez al camarote, mueve a su compañera sin obtener respuesta. Gira con precaución el cuerpo inmóvil de Eunice y encuentra aplastado un frasquito plástico (con alguna etiqueta que sugiera somníferos). Le da pequeñas cachetaditas, se acerca para escuchar su respiración. Angustiada corre hasta los barrotes.

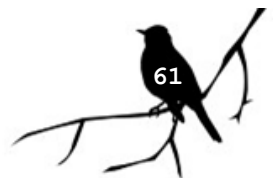
MARITZA
(GRITANDO)
Guardia!!! Guardia!!!

INTERNA
(OFF)
Colombiana, te voy a matar si no te callas!

MARITZA
Guardia!!! Es Eunice, no está respirando!!!

De inmediato los susurros de mujeres que despiertan se convierten progresivamente en más gritos que piden ayuda hasta hacerse un ruido ensordecedor.

Maritza cada vez más angustiada cuenta los segundos que marca un reloj de pasta que tienen en la pared. El sonido del segundero se sobrepone a la gran bulla exterior.



Al fin, se encienden las luces y de una de las puertas que cierran los extremos del pasillo salen Rubiela, teresa y otras dos guardias que van acallando a las reclusas hasta llegar a la celda donde Maritza llora nerviosa con el frasquito que encuentra al lado de Eunice.

MARITZA

Rápido! Tienen que sacarla de aquí!

RUBIELA

(MIENTRAS ABRE NERVIOSA LA REJA)

Pero qué pasó? La vieja estaba bien!

MARITZA

No sé, me quedé dormida y...

(DUDA POR UN MOMENTO PERO
TERMINA MOSTRANDO EL FRASQUITO,
QUE LE RAPA RUBIELA)

Díganle al médico que se tomó el frasco completo y que tuvo que ser como a las diez!

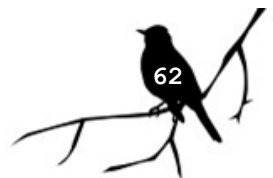
El grupo de guardias se apresura a sacar a la anciana.

RUBIELA

(ANTES DE CERRAR. SEVERA)

Ahora luego me explicáis tus ganas de volver a la mazmorra y de donde siguen sacando los "Confites", eh?!

Maritza se queda en la celda preocupada. Se sienta en la cama de Eunice. Se escuchan los pasos de las guardias que se alejan y el interruptor que apagan. Todo vuelve a la oscuridad.



24. INT. BAR BOHEMIO (BOGOTÁ 2012). DIA

Julio continua sin tocar, todavía impactado con lo que le acaba de suceder.

Desde la barra Jairo se percata de que no hay música y entonces manipula la consola y pone algo suave. Luego observa como el hombre de negro se acerca hasta el piano y le ofrece un trago al sobrecogido julio.

Julio se queda mirando al hombre sin decir nada y se niega a recibir el trago.

Desde la barra Jairo observa como julio se desgonza sobre el piano y cómo el hombre de negro se aleja como evitando que lo relacionen con lo sucedido.

Las teclas del piano suenan al recibir el peso de julio y Jairo sale de la barra dispuesto a socorrer a su amigo que yace inmóvil sobre el instrumento.

El hombre de negro sale del bar.

25. INT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL. ENFERMERÍA. DIA

La guardia teresa abre la puerta de la enfermería y se hace a un lado al ver a la directora del centro penitenciario, que entra con cautela y se dirige hasta la camilla en la que descansa Eunice.

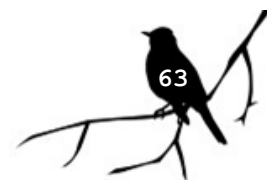
Una médica joven deja a otra reclusa enferma al verla entrar, y se acerca atenta.

MÉDICA

Doña Alicia...

ALICIA

Doctora,



(PARÁNDOSE AL LADO DE LA CAMA EN LA QUE
DUERME EUNICE)

Me han dicho que sólo necesita
reposo.

MÉDICA

Hay que esperar si hay secuelas
para los riñones.

ALICIA

No puedo mandarla al hospicio así.
Necesito que se ponga bien. Nadie
se puede enterar que estuvo en el
calabozo. Esto puede ser muy
delicado.

MÉDICA

Estará estragada y débil unos días
pero va a estar bien. El lavado le
salvó. Si no hubiese sido por la
compañera de celda...

ALICIA

(DESPUÉS DE UN MOMENTO, MIRANDO EL ROSTRO DE
LA ANCIANA)

Cómo puede explicarse que alguien
prefiera la muerte a dejar esa
celda?

MÉDICA

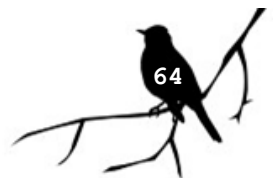
No lo sé, lleva toda la vida aquí,
¿no?

ALICIA ASIENTE APENADA

ALICIA

(ANTES DE SALIR)

Así es. Una vida entera.



26. INT. HOSPITAL, PASILLO (BOGOTÁ, COLOMBIA, 2012). NOCHE

Jairo aguarda con un gesto cansado y al salir una doctora se le aproxima preocupado.

DOCTORA

Usted es el familiar de...

(LEYENDO EN LA HISTORIA CLÍNICA)

Julio Falcao?

JAIRO

Pues... Si, puede decirse que soy familia. Está bien?

DOCTORA

Ahora está estable, pero la verdad es que no debería estarlo.

(JAIRO LA MIRA SIN ENTENDER)

Julio no puede seguir tomando de la manera en que lo hace, se está matando.

(JAIRO ASIENTE APENADO)

De todas maneras voy a remitirlo a psiquiatría, me gustaría una valoración más completa antes de...

JAIRO

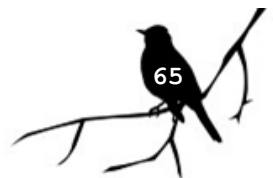
(SORPRENDIDO)

Psiquiatría?

DOCTORA

(TRATANDO DE SER AMABLE)

No se preocupe, es sólo para confirmar el diagnóstico. Creo que usted ya sabe que Julio tiene un problema con...



JAIRO

Sí, claro, pero.. Perdóneme que le pregunte doctora.. Anoche él no tomó nada. Aun así...?

DOCTORA

Puede que anoche él no haya tomado nada, o que usted no se haya dado cuenta, pero es evidente que..

(LEYENDO DE NUEVO LA HISTORIA CLÍNICA)

Julio, lleva mucho tiempo tomando. Y yo no sé si usted sepa, pero lo que necesita una persona normal para eliminar el alcohol, está ausente en la sangre de Jorge.

(ANTE LA CARA DE JAIRO QUE NO ENTIENDE NADA)

Es muy extraño, sí, pero está claro que cada vez que él se toma una copita es como si se estuviera envenenando. Julio lo sabe, por supuesto, por eso creemos que él quiere..

Jairo asiente con un gesto de dolor como aceptando antes de que la doctora pueda terminar. "mejor no hablar de eso".

27. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA (BARCELONA, ESPAÑA. 2012). DIA

Eunice está parada junto a una ventana protegida por barrotes. Está despierta pero es evidente que está triste y perdida en sus pensamientos.

Eunice se gira al notar que teresa se acerca a la cama cautelosa.

TERESA

Profesora,

(EUNICE LA MIRA INTENTANDO DISIMULAR SUS OJOS LLOROSOS)

La colombiana la quiere ver... ¿La dejo seguir?



Eunice lo piensa por un momento, luego asiente y se seca las lágrimas que nunca salieron.
Teresa se dirige de nuevo a la puerta y le hace una señal a Maritza, que avanza tímida hasta estar justo al frente de la anciana.

MARITZA

¿Cómo se siente?

EUNICE

¿Cómo creéis que me siento?

Eunice camina hasta la cama seguida de Maritza que guarda silencio disminuida.

MARITZA

(DESPUES DE UN MOMENTO)

¿Por qué no me dijo nada?

EUNICE

Pues... Porque quería morirme.

Maritza baja la cabeza entre molesta y apenada.

EUNICE

Perdóname por haberte hecho pasar por todo esto Maritza. Y perdóname por haberme tomado tus pastillas, sé cuanto las necesitas y que son muy difíciles de conseguir. Pensé que...

MARITZA

(ADELANTÁNDOSE)

Eso no me importa!

(DOLIDA)

Pensé que éramos amigas. Las amigas se cuentan todo.



EUNICE

(VUELVE A PERDERSE EN LA VENTANA)

Nadie le cuenta todo a alguien.

MARITZA

Yo sí. Le conté incluso detalles que el abogado nunca va a saber de las mulas, le conté de mi familia en Colombia, de lo que me hizo mi tío Raúl y el papá de la niña.

(EUNICE ALGO SORPRENDIDA. DESCONCERTADA)

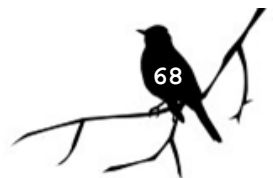
Anoche me quedé toda la noche preocupada, no pude dormir pensando que si le llegaba a pasar algo, después de cuatro años, yo no iba a saber a ciencia cierta quien se había muerto porque con tanto misterio que le da por meterle a todo!...

Eunice guarda silencio cabizbaja y luego vuelve a escapar mirando hacia la ventana.

MARITZA

Por qué se quiere morir? Usted estaba bien. Hasta habló por primera vez de su esposo... Qué fue lo que le pasó si todo el tiempo estuvo conmigo?!

Eunice continúa mirando hacia la ventana. Después de un momento largo Maritza sale de la enfermería sin decir nada.



28. INT. CENTRO PENITENCIARIO.PATIO. DIA

Desde un extremo del patio, en donde un grupo grande de reclusas juegan basquetball y pequeños grupos están dispersados por todo el lugar charlando o jugando cartas, vemos a Maritza que sale por una puerta, achantada.

Un grupo de tres internas, dentro del que se encuentra Márquez, la robusta mujer con la que hemos visto antes a Maritza jugando ajedrez, se percata de su presencia, y se le acercan con una actitud retadora. Maritza trata de escabullirse al verlas pero están muy cerca y termina por enfrentarlas.

MÁRQUEZ

(GENTIL)

¿Y entonces Colo? ¿Habéis visitado a la abuela? Recuperada la condenada, eh?

Maritza muy nerviosa mientras las otras dos internas vigilan que nadie las vea.

MÁRQUEZ

(ACERCÁNDOSE)

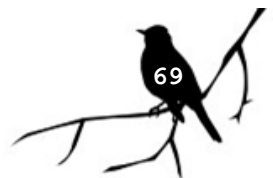
Ya sabéis cuanto va a costar media pastilla después de lo que hicisteis?

MARITZA

No me quedó otra opción!... El médico tenía que saber qué se había tomado. Se hubiera podido morir!

MÁRQUEZ

Ajá, Y Rubiela tenía que saber de dónde las habíais sacado?!



MARITZA

No! Yo le dije que me las había traído Carlota el día de visita.. como habíamos quedado, pero ella ya sabía, sabía todo... No hizo sino confirmarlo!

MÁRQUEZ

(LE DA TREMENDA BOFETADA)

No hizo sino clavarnos otro impuesto imbécil!

(LE DA UNA PATADA)

Qué parte de "ser discreto" no entendéis?!

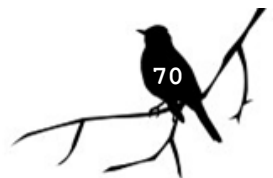
Maritza llora angustiada, doblada de dolor y cuando Márquez la va a patear otra vez, Maritza se levanta y le da un cabezazo con toda su fuerza. De inmediato "las escoltas" le caen encima mientras Márquez se limpia la sangre de la nariz y las demás reclusas empiezan a cercar la escena de la gran golpiza.

29. INT. HOSPITAL. HABITACIÓN (BOGOTÁ, COLOMBIA.2012).DIA

En una de las seis camas-camillas julio está sentado de lado, como dispuesto a bajarse pero aún sin decidirse. Se ve pensativo, agotado.

De pronto Jairo irrumpe en la habitación con un paquete en la mano y al percatarse de que hay otros enfermos, algunos con uno o dos visitantes, saluda tímido con un gesto a todos.

Nadie le contesta el saludo. Cuando llega hasta donde está julio, este apenas lo saluda levantando las cejas.



JAIRO
Que tal la noche? Si pudo
descansar algo?

JULIO
No hermano, esto es una mierda.
Se suponía que el médico venía a
verme a las siete y mire la hora
que es. Me trajo la ropa?

JAIRO
(MIENTRAS LE ENTREGA EL PAQUETE AFANADO)
Ahí le dejé todo organizado
hermano, ahora no es que vaya y
llene otra vez la pieza de
botellas y...

Julio hace un gesto de desdén, saca la ropa molesto y se
empieza a vestir.

JAIRO
(SORPRENDIDO CON LO QUE JULIO HACE)
¿Ya le dieron de alta?

JULIO
Pues no, pero qué me voy a quedar
aquí!

JAIRO
Pero todavía tiene que revisarlo
el psiquia...

Jairo calla como cayendo en cuenta que no es buena idea abrir
la boca pero es demasiado tarde. Julio lo mira esperando que
complete la frase.

JAIRO
La doctora dijo que le iban a
hacer una valoración psiquiátrica.



Julio apenas sonríe triste, irónico.

JULIO

(MIENTRAS SE TERMINA DE VESTIR)

No había quien me atendiera ayer
en urgencias, van a mandar un
especialista?!

(BAJÁNDOSE DE LA CAMA, DISPUESTO A PARTIR)

Camine nos tomamos un...

Ahora es julio el que calla como cayendo en cuenta que es mala idea decir lo que iba a decir y se encuentra con la mirada severa de Jairo que no le da paso.

Julio sonríe triste de nuevo y se dispone a avanzar. Jairo lo ataja impidiéndole la salida.

JAIRO

(PACIENTE)

Esp ere a que venga el doctor.

Julio lo mira sin entender. Jairo baja la mirada incómodo.

JULIO

(AVANZANDO)

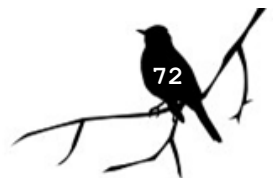
Jairo, hermano, yo s  que usted se
preocupa por todo pero...

Jairo vuelve a frenarlo.

JULIO

(SUSPIRA IMPACIENTE)

Jairo, yo s  que mi vida es una
mierda pero no estoy loco.



JAIRO
Yo no estoy diciendo eso.

Julio avanza esta vez más decidido, llegando casi hasta la puerta.

JAIRO
(MÁS FUERTE)
Usted no está loco pero es
alcohólico hermano!

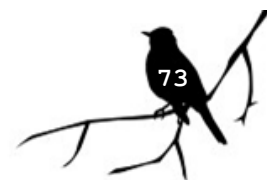
Las demás personas que están en la habitación voltean a mirar. Julio evidentemente incómodo se queda mirando a su amigo con rabia y dolor.

Después de un momento se gira retador hacia los curiosos. Todos vuelven a lo suyo.

JULIO
(ACERCÁNDOSE DE NUEVO A JAIRO. SERIO)
¿Usted me vio anoche?
(JAIRO ASIENTE SIN ENTENDER)
¿Me vio tomando?

Jairo levanta los hombros sin mucho entusiasmo.

JULIO
Usted me vio, yo sólo estaba
tocando. Y cuando volví a tocar
esa melodía... No sé hermano, esa
melodía...
(BAJANDO LA GUARDIA, COMO CAYENDO EN CUENTA
QUE LO QUE VA A DECIR ES MUY LOCO)
No sé, a lo mejor si tengo que ver
al loquero, pero no hoy. Estoy
mamado!



Julio sale de la habitación, esta vez Jairo no se interpone.
Sale detrás de él.

30. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA (BARCELONA, ESPAÑA.
2012). DIA

Dos internas, cada una en su respectiva camilla, duermen
profundamente mientras la guardia teresa devora una revista
de páginas sociales.

Eunice está parada al lado de la ventana con el atril del
suero en la mano, contempla con tristeza su figura envejecida
en el reflejo del vidrio.

31. INT. CASA DE LOS PAPÁS DE EUNICE. DESPACHO.1947 DIA

En una sala grande y lujosa un hombre maduro y elegante, con
el uniforme de general de la época, llora amargamente
mientras sujeta el rosario con una mano y una pistola con la
otra.

Una mujer, peinada y arreglada como propia de la
aristocracia, entra con los ojos inundados y se para frente a
él. El coronel alcanza a cubrir su arma con uno de los
cojines del sofá.

CLARA
Qué le dijiste, Por Dios?!

El general guarda silencio conteniendo el llanto.



CLARA

Dime que no le pediste que se
deshiciera de la criatura!

GENERAL ASENSIO

(A LA DEFENSIVA)

Todo lo contrario! Le dije que la
íbamos a criar como si fuera
nuestra, pero ella insistió.
Eunice ha elegido enterrarse con
ese miserable.

CLARA

Podrías ayudarle a conseguir un
mejor trabajo..

GENERAL ASENSIO

(ADELANTÁNDOSE. GRITANDO, FURIOSO)

Es un republicano! No te das
cuenta?! A partir de este momento
Eunice está muerta para nosotros!

CLARA

(SE ARRODILLA Y LE LLORA SUPLICANTE)

Noooo! Por favor! No hagas eso!
Recuerda como Matilde enloqueció
cuando el general Ávila lo hizo!

GENERAL ASENSIO

(DURO, CONTENIENDO EL LLANTO)

Eunice no me deja otra opción. No
podemos. Tengo un deber más grande
con la patria.

En ese momento una criada joven entra al salón con una
bandeja y una bebida que se dispone a servir. Clara se
levanta de inmediato incómoda y fulmina con la mirada a la
imprudente muchacha.

La puerta queda abierta. Desde la entrada vemos a Eunice que
escucha en silencio.



CLARA
(OFF)
(IRÓNICA)
Con la patria?!
(SOLLOZANDO, EN VOZ BAJA, AVERGONZADA)
Qué le vamos a decir a los demás?!

El general parece enloquecer con el comentario. Levanta el arma que había escondido en el sofá y le dispara a la criada que está a punto de cruzar la puerta para salir.

Desde donde está Eunice se ve a la joven sirvienta caer al suelo sin vida.

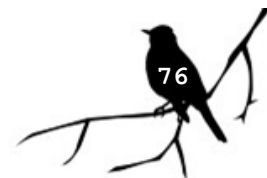
GENERAL ASENSIO
(IMPERANTE)
Ya te dije, hoy Eunice se murió
para nosotros,
(SEÑALANDO EL CADÁVER)
Así que apresúrate a organizar el
funeral.

Eunice cierra los ojos conteniendo su llanto y dolor y se va antes de que clara asome.

32. INT. CENTRO PENITENCIARIO.ENFERMERÍA. DIA

Con una expresión de profundo dolor, Eunice continúa repasando una y otra vez el austero paisaje que deja ver la ventana. Sin percatarse de nada en particular.

Tras un silencio largo su mirada vidriosa es desviada abruptamente hacia el interior de la enfermería al escucharse la puerta que se abre con fuerza y la médica entra apurada, en compañía de Rubiela y otras dos guardias que traen alzada a Maritza y la acomodan en la última camilla disponible.



Eunice se acerca preocupada al ver a su amiga, que llena de moretones y heridas se queja adormilada.

EUNICE

¿Qué le pasó? ¿Qué le han hecho?!

La médica cierra la cortina que rodea la camilla y las guardias se retiran sin decir nada.
El rostro de Eunice refleja angustia, culpabilidad.

33. INT. BAR BOHEMIO (BOGOTÁ, COLOMBIA. 2012). NOCHE

Julio termina de organizar algunas partituras y se dirige hasta la barra, donde Jairo lo mira expectante.

JULIO

¿Qué? Gaseosa tampoco me sirve?

Jairo sonrío aliviado y se dispone a servirle una gaseosa a su amigo.

En ese momento el hombre de negro que hemos visto antes entra al bar, lo recorre con la mirada, ubica a julio y se sienta en un extremo de la barra. Le pide con una seña a Jairo un trago de lo que está sirviendo.

JAIRO

Es gaseosa.



HOMBRE X
(CON ACENTO ALEMÁN)
No importa, quiero lo que él está
tomando.

Jairo cruza una mirada con julio como diciendo "este sí está loco".

Julio prueba la gaseosa, da uno o dos sorbos, siente la mirada del hombre misterioso, se toma de un sorbo la mitad. Se dispone a levantarse de la silla.

HOMBRE X
(ANSIOSO, CON SU ACENTO CARACTERÍSTICO)
¿Usted tiene un Ronisch?

Julio se queda mirándolo sin estar seguro que le haya hablado a él. Algo odioso también.

JAIRO
(BURLONCITO)
Lo que queda de él.

El hombre x sonríe aliviado.

Julio lo mira antipático y aleja el vaso con gaseosa sobre la barra.

JULIO
(A JAIRO)
Me voy, llevo días sin dormir
bien.

JAIRO
Fresco hermano, si algo, llamo al
saxo, aunque no creo.

Julio agradece con un gesto y se dispone ahora sí a salir.



JAIRO

Julio!

(JULIO VOLTEA)

Pilas hermano.

Julio lo mira con su cara de cansado, no dice nada y se va sin más.

El hombre x, que ha estado pendiente todo el tiempo de la conversación, (sin que fuera muy evidente) le paga a Jairo, se toma de afán lo que queda de la gaseosa y sale del bar.

Jairo lo ve salir y se queda con un gesto de preocupación.

34. EXT. CALLES CENTRO (BOGOTÁ, COLOMBIA.2012).NOCHE

Julio camina por una de las calles del centro. Dobla en la esquina.

Un momento después vemos aparecer al hombre x que camina sigiloso, evidentemente siguiendo a julio.

Julio llega a la pensión, saca sus llaves del bolsillo.

El hombre x se queda viendo desde la esquina como julio entra al inquilinato.

35. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA.2012. NOCHE

Eunice cabecea en una silla junto a la camilla de Maritza, que ahora está vacía.

De pronto se escucha un gemido. Eunice despierta y busca impaciente con la mirada en la habitación.

El quejido se escucha de nuevo y Eunice lo ubica en la parte del fondo (el baño) a donde se dirige de inmediato.



Después de un momento Eunice sale del baño sirviendo de apoyo a Maritza. Le ayuda a acomodarse en la camilla. Maritza se ve muy adolorida pero también es evidente que está sentida con Eunice. En ningún momento la mira a los ojos y cuando ya está acostada desvía la mirada hacia otro lugar.

EUNICE

(DISMINUIDA)

Sé que me estáis odiando. No alcancé a contemplar lo que podía pasar si...

MARITZA

(ADELANTÁNDOSE, ALGO AGRESIVA)

Yo no la odio, no sea boba! Odio a la guaricha de Rubiela que me mandó directo a la boca del lobo. Con usted tengo es rabia.

(EUNICE LA MIRA SORPRENDIDA, SIN ENTENDER)

O no con usted, conmigo! Por pendeja, por creer que todo este tiempo tenía una familia aquí dentro, una amiga que no me juzgaba por lo que hice como las demás...

(EXPLOTANDO)

Pero qué va! Usted nunca me ha cuestionado nada, no porque sea una bacana como yo creía, sino porque nunca le ha importado, y porque conociéndola pensará que

(IMITANDO EL ACENTO DE EUNICE)

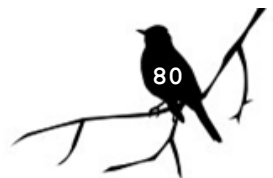
"Mejor no meterse para que no hagan lo mismo con uno".

(EUNICE LA ESCUCHA ABRUMADA. MARITZA LE SEÑALA LA OTRA CAMA)

Pero tranquila, vaya y acuéstese, mátese si quiere que yo no voy a decir nada!

(EUNICE SIGUE INMÓVIL)

¿Quién le dijo que tenía que quedarse conmigo? Acuérdesese que



sólo somos compañeras de celda.
Que ahora estamos en la enfermería
pero nada más.

EUNICE

(MUY ACHANTADA)

Sois mucho más que una compañera
de celda y lo sabéis.

MARITZA

(MIENTRAS SE ARROPA Y DA LA VUELTA CON
DIFICULTAD)

No, no sé nada. Y hasta que no me
cuente cuál es su verraco
misterio..

(CON ACTITUD CASI INFANTIL)

..no me voy a volver a meter con
usted!

Eunice guarda silencio. En su expresión de incomodidad se
puede ver que atraviesa una encrucijada.

EUNICE

(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

¿Qué queréis que os diga Maritza?!
Le tengo terror a volver al mundo
real!!!

MARITZA

(SE DA LA VUELTA DE NUEVO CONTENIENDO EL
GESTO DE DOLOR. DESPUÉS DE UN MOMENTO EN UN
TONO MÁS AMABLE)

Yo sé, pero... Podría empezar por
contarme como llegó a este "mundo
irreal"... o por qué intentó matarse
con mis pastillas.

Eunice suspira sintiéndose culpable, se acaricia nerviosa el
cuello, luego mira el rostro golpeado de su amiga que aguarda
atenta.



EUNICE

(DESPUÉS DE UN MOMENTO VUELVE A SUSPIRAR Y
EMPIEZA A HABLAR COMO TOMANDO VALOR)

Yo crecí haciendo parte de lo
irreal. Era la hija de Clara Inés
Falcó, la nieta del conde de
Rodenzo, y del Teniente General
Asensio; recién nombrado
procurador en Cortes por el mismo
jefe de estado.

36. EXT. CALLES DE BAGÁ. 1947. DIA

Mientras escuchamos la voz de Eunice vemos una procesión de
gente acomodada que marcha tras un coche fúnebre que tiene
escrito en la banda mortuoria "Eunice Asensio falcó".

EUNICE

(OFF)

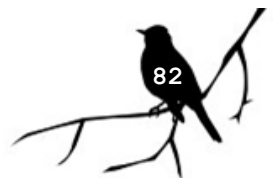
Estaba convencida de que nada me
podía vencer hasta que me enamoré
de alguien que ellos no aprobaban
y tuve que asistir a mí propio
entierro.

Mi padre era Nacionalista y
Joaquín republicano, mi padre era
dueño de casi todo el condado y
Joaquín apenas de una casita en
Bagá. Pero mi padre era mi
padre, y Joaquín... era el padre de
mi hija.

(TRANS)

Pasaron muchos años antes de que
yo pudiera comprender lo que había
pasado: Yo nací para morirme
varias veces en esta vida.

Los padres de Eunice, el general Asensio y su esposa clara
Inés, van acompañados de sus otros hijos y de varios condes,
generales y miembros de la oligarquía española, que avanzan



de luto mientras repiten ininteligible el padre nuestro que el cura reza en voz alta.

Clara Inés, ahogada en llanto, busca con la mirada entre la gente y se encuentra con la mirada de Eunice, que vestida como una mujer del pueblo contiene el llanto mientras se cubre con un manto negro.

El general Asensio obliga a su esposa a mirar hacia el frente, la mujer hace un esfuerzo por contenerse y continuar su camino.

Eunice se aferra a Joaquín con un gesto de profundo dolor y rompe en llanto.

Joaquín la abraza con un gesto de impotencia, intenta decir algo pero opta por abrazarla con fuerza.

Eunice se presiona suave el abdomen con una mano.

Poco a poco el coche fúnebre y su corte se alejan, poco a poco Eunice parece tranquilizarse, tomar una determinación.

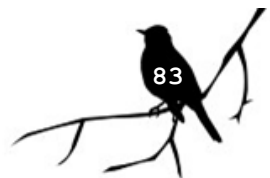
37. INT.CASA DE JOAQUIN Y EUNICE. 1952.DIA

Mientras Eunice (23) prepara un caldo con un par de patatas viejas, Ágata, su hija de cinco años, dibuja en un trozo de papel un pájaro que intenta copiar del canario rojo que tienen encerrado en una jaula, al lado de la mesa y de una estatua grande de la virgen maría.

Eunice tiene la cara pálida y lavada pero su peinado y su porte siguen siendo estilizados, su ropa en cambio se ve vieja y desaliñada.

Es evidente que hace frío, pues todos están abrigados y el vapor que sale de la olla se hace grande y visible.

Al fondo se ve a Joaquín que se amarra las botas y se alista para salir.



ÁGATA
(MOSTRÁNDOLE EL DIBUJO)
Mira mamá, el topacio tiene su
propio retrato!

Eunice sigue en lo suyo e ignora a la niña.

ÁGATA
Podríaís hacerle uno con los
óleos..

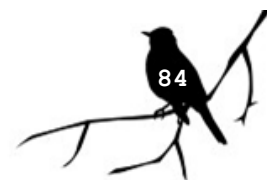
Mientras Joaquín se acerca al fogón y se da cuenta de como Eunice disimula la pobreza del caldo añadiendo pedazos viejos de pan, ágata vuelve a la mesa desilusionada con su dibujo, pero no deja de escuchar la conversación de sus padres.

JOAQUÍN
(A EUNICE)
Os prometo que hoy si llego con
dinero. Le he hecho cacería al
gitano y sé que hoy sí..

EUNICE
(SECA)
Que os vaya bien entonces.

JOAQUÍN
Mujer, no es culpa mía que el
demente ese haya suprimido los
cupones de racionamiento!

EUNICE
(IRÓNICA)
Ah! Ahora es culpa del general que
no te paguen y andes dándole clase
de guitarra gratuita al hijo de
Guijoan?!



JOAQUÍN

Pues sí, él y su séquito de
fanfarrones son los que tienen al
país así!

EUNICE

(SENTIDA, OFENDIDA)

Venga Joaquín, no hablemos más de
esto, que ya sabéis donde termina.

JOAQUÍN

(DISMINUIDO)

Hoy no voy a ir a poner cimientos,
voy a plantarme en la oficina del
gitano hasta que me dé lo que es
nuestro!

Eunice sigue en lo suyo sin voltear a mirarlo.

ÁGATA

(INTERRUMPIENDO)

Y si no mamá le puede enseñar a
pintar al hijo del carnicero!

Eunice le clava la mirada a la niña como reprochándole su
imprudencia. Joaquín mira a su mujer molesto.

JOAQUÍN

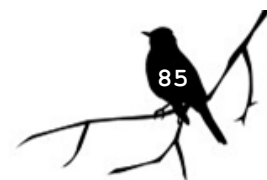
Los buscasteis de nuevo?

EUNICE

Que no, fue ella la que me
preguntó si le daba clases a su
hijo!

JOAQUÍN

Y qué le has dicho?



EUNICE

Nada, le he hecho el quite con otra cosa. Pero como no traigas el dinero...

JOAQUÍN

Ya os dije que hoy llego con dinero Eunice!

(A SU HIJA QUE SE REFRIEGA LOS OJOS, A PUNTO DE LLORAR POR LO QUE HA GENERADO ENTRE ELLOS)

No te preocupes primor. Le hablo fuerte a tu madre porque no quiero que ella trabaje. Eso es todo, vale?

La niña asiente más tranquila y él le da un beso. Luego hace lo mismo con Eunice, se pone el abrigo y sale de la casa.

38. EXT.CASITA DE JOAQUIN Y EUNICE (BAGÁ 1952). DIA

Joaquín sale de su casa con una expresión de preocupación. Hay nieve por todas partes. Se cierra el abrigo y se dispone a partir.

No alcanza a dar dos pasos cuando de la casa vecina, sale una mujer que se le acerca con una actitud sugerente y muy poco abrigada para el clima invernal que están teniendo.

ROSARIO

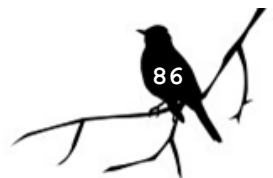
Hola Joaquín.

JOAQUIN

(MUY SERIO)

Buenos días Rosario.

Joaquín intenta seguir su camino.



ROSARIO

Cuándo vais a venir a tomar algo caliente? No es bueno que vayáis al trabajo sin desayunar.

JOAQUIN

(EVIDENTEMENTE INCÓMODO CON EL COMENTARIO)

En otra vida Rosario, en otra vida.

Joaquín continúa su camino mientras la mujer entra a su casa muerta de frío y con una evidente expresión de descontento. - "la embarré!".

39. INT. CASITA DE JOAQUIN Y EUNICE (BAGÁ 1952) DIA

Eunice deja de mirar por la ventana de la sala y regresa a la cocina.

EUNICE

(PONIENDO SOBRE LA MESA EL AGUADO CALDO)

A ver Ágata, deja eso y tómate esto antes de que se enfríe.

Ágata voltea a mirar en cámara lenta. Nos quedamos un momento con la carita de la niña que aún conserva la humedad de su llanto. (La niña no se ve triste. Ella ha seguido con su dibujo).

40. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

Eunice continúa parada frente a Maritza, que la mira muy atenta, sin perderse un movimiento de la anciana.

EUNICE

Si hubiese sabido que nunca más los iba a tener a mi lado...



Seguro hubiera hecho las patatas
como a ella le gustaban, pero...

MARITZA

(INTERRUMPIENDO)

Por eso las hace pintar siempre un
pájaro rojo, no?

EUNICE

(AVERGONZADA, CONTENIENDO EL LLANTO)

La niña sólo quería un retrato
para su topacio... Nunca me pidió
nada más.

Maritza se mira con tristeza la manilla amarilla, azul y roja
que tiene en la muñeca y la hace girar un par de veces.

MARITZA

Por eso dejó de pintar.

(DESPUÉS DE UN MOMENTO. CURIOSA)

Pero usted lo quería? Él le hizo
algo? O qué tiene que ver todo
esto con que usted se quiera
morir?

Eunice levanta la mirada a punto de contestarle a Maritza. En
ese momento pasa Rubiela y desde la ventana de la puerta las
alcanza a ver. Entra y enciende la luz.

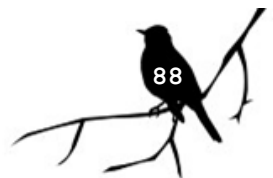
RUBIELA

Qué coño estáis haciendo a esta
hora?!

MARITZA

(MIRÁNDOLA CON ODIO. RETADORA)

Debe ser lindo tener la cabeza
llena de porquerías, no?



Rubiela se le viene pendenciera pero Eunice se pone de pie y camina hasta su cama lentamente frenando el impulso de la guardiana.

EUNICE

(SERENA)

Mucho cuidado Rubiela, acordaos que pronto voy a salir.

(RUBIELA LA MIRA SIN ENTENDER)

Y por fin voy a conocer a vuestra familia...

Siempre me he sentido muy curiosa de saber cómo son.

No podéis ser todos iguales. O sí?!

(MARITZA CONTIENE LA RISA)

Sabéis si gustan de las fogatas?

RUBIELA

(NERVIOSA, LEVANTA LA MANO AMENAZANTE SIN QUE EUNICE REACCIONE)

Cómo os atreváis...!

EUNICE

(ADELANTÁNDOSE, SUPLICANTE)

Me mataríais? Harías eso por mí?

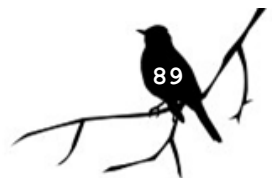
Tanto Maritza como Eunice se han acomodado en sus respectivas camas.

Rubiela opta por abandonar la enfermería con la rabia y el miedo contenidos. Apaga la luz y vuelve a cerrar.

Tras un momento de silencio se escuchan risitas y la voz de Maritza en susurros.

MARITZA

La hizo cagar del susto! Tiene que enseñarme profe.



41. EXT. INQUILINATO. HABITACIÓN JULIO (BOGOTÁ, COLOMBIA. 2012). NOCHE

Julio duerme plácidamente.

Vemos que el cuarto ha sido ordenado. Ya no hay botellas en ninguna parte.

42. EXT. BOSQUE/ RIVERA (BAGÁ, ESPAÑA. 1947). NOCHE

Eunice se adentra en un bosque cuidando que nadie la siga. De pronto una sombra cruza y la hace girar hacia otro lado. La muchacha se ve nerviosa, sigue su camino.

Unos pasos después un hombre salta sorpresivamente de los arbustos y la toma desde atrás por la cintura. Eunice grita pero rápidamente descubre al girar que se trata de Joaquín, que sonrío de oreja a oreja. Eunice hace un gesto de alivio pero se aleja furiosa. Joaquín la jala de nuevo hacia él y la besa.

EUNICE

(SEPARÁNDOSE PERO CON LA EVIDENTE TENTACIÓN DE CONTINUAR EN SUS BRAZOS)

Casi me matas de un susto! Pensé que papá había mandado a uno de sus guardias.

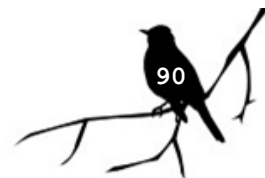
JOAQUIN

(SONRIENTE, EN VOZ BAJA)

No pude esperar más. Estás guapísima!

Eunice parece rendirse. Le sonrío coqueta. Joaquín la toma de la mano y después de revisar que no venga nadie la conduce a otro lugar.

Caminan por algunos lugares hermosos de bagá hasta llegar a la rivera. Al mismo lugar donde se conocieron. Junto a un



árbol hay una fogata a punto de morir, una cobija extendida en el suelo y la guitarra de Joaquín.

Joaquín se apresura a ponerle más leña al fuego mientras Eunice contempla maravillada la belleza del paisaje.

Un momento después, cuando la fogata se aviva, Joaquín toma su guitarra y empieza a tocar algo suave y armónico mientras la mira mirar. (Algo que se pueda relacionar con el estilo de la canción de ágata).

Eunice escucha extasiada, cierra los ojos. Después de un momento se acerca a buscar calor y vuelve a clavar su mirada en el bello paisaje nocturno.

EUNICE

Es precioso.

JOAQUIN

(SIN DEJAR DE TOCAR)

Gracias!

Eunice sonríe y se sienta junto a él. Joaquín deja la guitarra a un lado.

JOAQUIN

(SERIO)

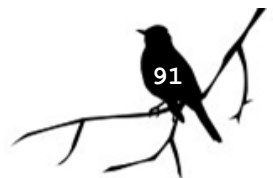
En unos días te marchas.

La sonrisa de Eunice se desdibuja.

JOAQUIN

Y yo nunca voy a poder olvidarte.

Eunice se acerca lentamente mientras le habla.



EUNICE

No me vais a olvidar. Porque no
me voy a ir.

Joaquín la mira sorprendido y ella lo asalta con un beso.

JOAQUIN

(EVITANDO EL BESO, QUERIENDO HABLAR, MUY
EMOCIONADO)

Qué queréis decir con eso?

EUNICE

(FELIZ)

Que me voy a casar contigo.

JOAQUIN

Ah, sí? Y así sin velas ni
anestesia me lo vais diciendo?

(EUNICE ASIENTE MIENTRAS RIE DIVERTIDA)

No te da pesar?

EUNICE

(ASIENTE DE NUEVO. DIVERTIDA)

Sí, contigo.

JOAQUIN

(CONTENIENDO LA SONRISA)

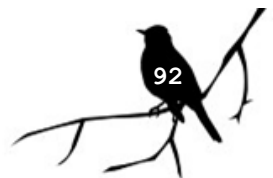
Ah, no! Exijo que por lo menos me
digáis cuanto me amas, que me
digáis que...

EUNICE

(SERIA)

No, no es por eso. No es porque te
ame Joaquín.

Joaquín se frena y la sonrisita se le borra en seco.



EUNICE

(SERIA)

No es porque te amo Joaquín.

(JOAQUIN PARALIZADO)

Es porque te amo sólo a ti. Porque si no me caso contigo no lo hago con nadie más. No lo hago. Estoy segura.

Los ojos de Joaquín brillan más que nunca. La forma en que la mira hace evidente que siente lo mismo por ella.

JOAQUIN

(CON VOZ SUAVE, CASI QUEBRADA)

No es justo, eso tendría que haberlo dicho yo!

Eunice vuelve a sonreír y a su modo juguetón, le roba un beso, pero cuando se va a separar él no la deja. La toma entre sus brazos, la mira con toda la ternura y deseo del caso y la besa.

El beso se hace cada vez más pasional, más emocionante. Él la acaricia lleno de deseo pero con cuidado. Eunice se ve nerviosa pero feliz.

Después de un momento en que él no se decide a mucho más, ella se desabrocha la blusa, lo toma de las manos y lo "autoriza" a seguir hasta el final.

Desde arriba del árbol y desde los arbustos cercanos, la luz de la fogata deja ver como la pareja de enamorados se entregan uno al otro en medio del paisaje de ensueño. Ambos inexpertos, ambos emocionados, enamorados.



43. INT. INQUILINATO. HABITACIÓN. NOCHE

Julio abre los ojos y se queda un momento mirando hacia el techo. Sus ojos brillan.

Un par de lágrimas se le han escapado sin querer.

Después de un momento se levanta y busca algo en el armario, después en la ropa que está sobre el piano. Finalmente saca del bolsillo del pantalón su celular y unos cigarrillos. Julio se asoma a la ventana, enciende un cigarrillo. Se ve muy pensativo y emocionado.

JULIO

(BAJITO)

Eunice...

Julio suelta una bocanada de humo y decidido remarca un número en su celular. Cuando le contesta cambia su gesto por uno más duro.

JULIO

-Quiubo hermano.

44. INT. BAR BOHEMIO. NOCHE

Jairo despacha cervezas mientras habla con el teléfono al hombro. Hay mucho ruido porque el bar está lleno.

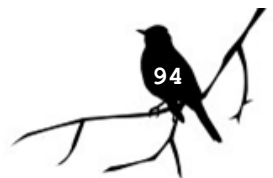
JAIRO

(PREOCUPADO)

No me diga que se maluquió otra vez porque esta vaina está a reventar!...

(SORPRENDIDO, INTENTANDO ALEJARSE DEL RUIDO)

El teléfono de quién?



45. INT. INQUILINATO. HABITACIÓN. NOCHE

Julio continúa en la ventana. Vemos que le cuesta repetir el nombre, duda pero finalmente lo hace mientras se acerca al piano y sobre él se dispone a anotar lo que sea que le vaya a decir su amigo.

JULIO
(APAGANDO EL CIGARRILLO. ALTO)
De Beatriz! Tiene el número?

JAIRO
(OFF)
(MUY SORPRENDIDO)
De la bruja?!

JULIO
A ver, que otra Beatriz va a ser?!

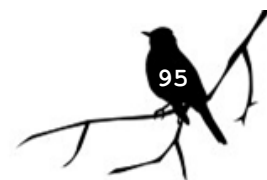
46. INT. BAR BOHEMIO. NOCHE

Jairo continúa evitando el ruido, con dos o tres meseros esperando a que les despache cervezas.

JAIRO
No hermano, usted sabe que ella
anda sin celular y esas vainas.
Pero si quiere...

Jairo se da cuenta que julio le ha colgado. Guarda su teléfono y con un gesto de preocupación se dispone a atender los pedidos represados.

El hombre misterioso entra de nuevo al bar buscando con la mirada. Se da cuenta que no hay nadie tocando el piano y se acomoda en un rincón de la barra.
Con un gesto le pide una cerveza a Jairo.



Jairo lo mira prevenido.

El hombre misterioso espera a que Jairo se desocupe y después de un momento, algo nervioso se le acerca.

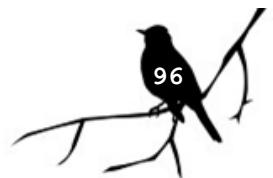
HOMBRE X
¿Usted es amigo del pianista?

Jairo le acerca la cerveza sin contestarle. "¿para qué pregunta lo que ya sabe?".

HOMBRE X
Es un virtuoso.
(JAIRO ASIENTE PARCO)
Toca como Joan Guinjoan pero más catalán todavía.
(JAIRO LO MIRA SIN ENTENDER Y SIN QUERER HACERLO)
Escuche, yo entiendo que no le resulte muy amigable, he venido varias noches sin consumir mucho, pero yo no vengo a emborracharme... Yo... Tiene que ayudarme.

Jairo lo mira intrigado mientras despacha un par de cervezas a un mesero.

HOMBRE X
(ALGO INSEGURO. PUES SE LE DIFICULTA LA PRONUNCIACIÓN DEL ESPAÑOL)
Mi abuelo tuvo que vender ese Rönich cuando vino a Colombia en 1945...
(JAIRO LO MIRA COMO ESPERANDO A QUE CONTINUE)
Ahora él está muy enfermo y sólo habla de recuperarlo...



JAIRO

(QUE PARECE COMPRENDER AL FIN. INTERRUMPE)

No quiero ser grosero con usted
señor, pero creo que está
perdiendo el tiempo.

(EL ALEMÁN ESPERA UNA EXPLICACIÓN)

En todos los años que llevo
conociendo a Julio, lo único que
le he visto conservar es ese
piano. No creo que se lo vaya a
entregar.

HOMBRE X

Puedo pagar muy bien. Incluso
puedo dar más de lo que costaría
hoy en día.

JAIRO

(SONRÍE TRISTE)

Si lo conociera, sabría que no es
el tipo de persona que se
deslumbra con el dinero.

(TRISTE)

De hecho no se deslumbra con nada.

(DETERMINANTE, DESPUÉS DE UN MOMENTO)

Pedirle a Julio que venda el piano
es como pedirle que venda el alma!

Nos quedamos con la cara del alemán que parece sufrir una
decepción.

47. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. DIA

Eunice abre los ojos y se encuentra con Maritza que recién
bañada le recibe un plato metálico con sopa y dos panes a la
guardia teresa.

MARITZA

(A TERESA)

Y a ella no le va a dar pancito?



TERESA

La doctora ha dicho que tiene el estómago irritado. No le podemos dar nada sólido hasta que ella de la orden...

MARITZA

Y cómo sabe cómo tiene el estómago ella, si no ha venido a verla?

(TERESA HACE UN GESTO DE "QUIEN SABE")

Bueno, pues yo le doy uno de los míos y ya.

Eunice se endereza desperezándose y se acomoda para desayunar. Sobre el atril de la comida ya está su caldo.

EUNICE

Es que se han creído que la enfermería y el anfiteatro son la misma cosa...

(A LAS DEMÁS QUE SONRIEN)

Pero aquí "las muertas vivientes" la pasamos muy bien, verdad?

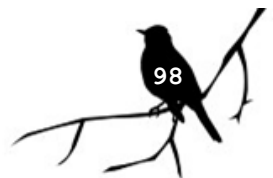
MARITZA

Lo único es no tener que madrugar. Mejor dicho, yo creo que de ahora en adelante cada vez que quiera dormir un festivo, voy a tener problemas con la Márquez.

Eunice sonríe y empieza a tomarse la sopa.

Teresa le termina de repartir el desayuno a las otras dos internas y sale del lugar.

Maritza se toma la sopa sin quitarle los ojos de encima a Eunice.



EUNICE

Hija, Por Dios! Déjame abrir los ojos!

MARITZA

(SONRÍE BAJANDO LA MIRADA)

Pero yo no estoy diciendo nada!

EUNICE

No conociera yo a esta colombiana!
¿Qué quieres? Anda!

MARITZA

(CON LA BOCA LLENA DE PAN)

Pues, lo que le pregunté ayer.
Cómo era?... Si lo quería.. O si él
la quería a usted.

EUNICE

Pues cómo iba a ser?! Nos fugamos,
teníamos una hija! Cómo se hacen
pareja en tu país?!

(TOMANDO CON ELEGANCIA EL CALDO)

Y come con la boca cerrada, por
Dios!

MARITZA

(DESPUÉS DE TRAGAR)

Pues normal: ó quiere el hombre ó
quiere la mujer, pero los dos... Es
muy raro.

EUNICE

Bueno, venga!..
(SONRIENTE)

Joaquín fue el primero, sabéis lo
que es eso.



(SENTIDO)

Joaquín fue el único, porque nunca creí que pudiera querer más.

(SOBÁNDOSE EL PECHO)

Habéis querido alguna vez tanto a alguien que te duela el pecho no más de nombrarlo?

(MARITZA NIEGA CON LA CABEZA)

(NOSTÁLGICA)

Joaquín ha sido el hombre de mi vida.. Y el que espero volver a encontrar en el cielo.

MARITZA

(BURLONCITA)

¿Usted cree que vamos a ir al cielo?

Eunice baja la mirada. Se entristece.

MARITZA

(TRATANDO DE DESEMBARRARLA)

Pues... Porque a mí me gustaría conocerlo.

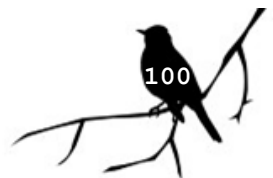
Eunice le sonrío triste y retira su plato.

48. INT. INQUILINATO.HABITACIÓN JULIO. NOCHE

Julio, se ha quedado despierto, ya tiene un cenicero lleno de colillas y ahora está sentado en el suelo, apoyado en la cama.

Repasa y lee uno de los cuadernos que hemos visto antes en un rincón junto a la cama.

A medida que pasa las hojas y las vemos más de cerca, leemos el texto escrito por él, mientras escuchamos su voz.



JULIO

(OFF)

-“No quiero ver llorar de nuevo a otra mujer. No quiero tener que explicar de nuevo que no puedo besarlas sin pesar que en alguna parte hay alguien mejor para mí”.

Julio toma otro cuaderno.

-“Incapaz de terminar con todo, con la inquietud de que algún día se llene el vacío”.

(OTRA PÁGINA)

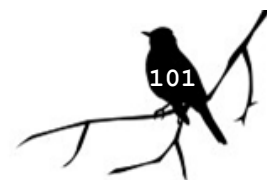
“Y sólo en la bebida... Por andar viviendo con la sensación de tener un asunto pendiente, sin saber cuál”

(OTRA PÁGINA)

-“Sólo en la música la rabia y el deseo de recibir una golpiza, de defenderme y atacar a quienes me han llorar”.

Una gota de sangre cae sobre el cuaderno.

Julio se percata de que está sangrando por la nariz. Intenta limpiarse pero la cabeza le empieza a doler. Se lleva las manos a la cabeza y cierra los ojos apretando, conteniendo el dolor.



49. INT. OFICINA CONSTRUCTOR 1952. TARDE

En cámara subjetiva se ven varios oficinistas e ingenieros que atraviesan una sala de estar decorada con poco gusto, exageradamente recargada y suntuosa. De pronto el rostro de una mujer madura inunda la pantalla.

MUJER

(APENADA)

El señor Valentino ya lo puede recibir.

JOAQUÍN

(OFF)

Gracias.

En subjetiva del hombre la cámara se levanta y se dirige hasta el interior de una oficina quizá más ostentosa que el hall. Allí un hombre trigueño, narigudo y regordete saluda con un gesto y una risita burlona.

JOAQUÍN

(OFF)

(DESESPERADO)

Qué bueno que pudo recibirme señor, llevo toda la mañana esperando!...

VALENTINO

(ADELANTÁNDOSE)

Ya sé que lleváis toda la mañana plantao.

(MIRANDO LA VENTANA)

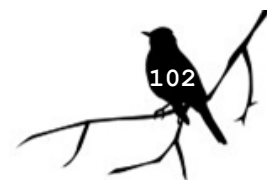
Yo mismo te he visto llegar!

(RIE FRENADO)

Si así fuerais de insistente con lo encargao...

(SERIO)

¿Qué queréis?!



JOAQUÍN

(OFF)

Pues.. Mi paga señor. Está usted retrasado.

VALENTINO

(FURIOSO GOLPEA EL ESCRITORIO)

Retrasao?!

(RIE)

Pero si sois el retrasao!!! Cómo no os dais cuenta que es un tema cerrao?!

JOAQUÍN

(OFF)

Todavía se me debe Don Tino.

VALENTINO

Le debéis al iletrao de Santiago, que fue el chulapo que terminó el tejao!

JOAQUÍN

(OFF)

(CASI LLORANDO)

Pero señor... Casi me mato terminando las cornisas del alcázar! No podría al menos..?

VALENTINO

(CALLÁNDOLO)

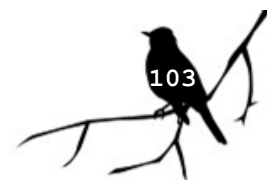
Vale madre Joaco! Ese era tu tejao!

JOAQUÍN

(OFF)

(LA CONTENCIÓN SE DESVANECE. SE LE VIENE ENCIMA)

Que hijo de puta!!!



Los gritos quejumbrosos de valentino, que se escuda con los brazos, se funden mientras la imagen de un par de esbirros que se vienen contra la cámara, se hace borrosa y oscura.

50. INT. INQUILINATO. CUARTO JULIO.NOCHE

Julio suda copiosamente, el dolor parece ceder. Nervioso y desconcertado deja los cuadernos en el piso y rápidamente busca la botella de aguardiente. Cuando está a punto de tomar un trago el dolor reaparece. Julio deja caer la botella que lentamente se vacía sobre el piso.

51. INT. CANTINA BARENTO 1952. TARDE

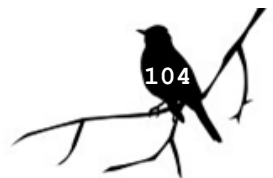
Joaquín entra tiritando, se sacude la nieve que se ha acumulado en el camino. Es evidente que ha sido golpeado, y tiene una expresión triste, de derrota. Al fondo suena "amor de un hombre pobre" de Lorenzo Gonzales ó "somos diferentes" de Antonio machín. En el lugar hay varias mesas llenas con hombres que beben y conversan, pero nadie se fija en él. Joaquín se sienta en la barra y el cantinero, un viejo canoso y panzón se le acerca prevenido.

JOAQUIN

¿Tenéis algo que me mate?

El cantinero lo mira con pesar y de inmediato le sirve un trago. Joaquín agarra la botella y le deja el trago en la mano al hombre.

Mientras suena la canción vemos varias imágenes de Joaquín bebiendo. Cada vez se ve menos gente, hasta que queda solo en el bar, casi sin fuerza para levantarse. El cantinero se le acerca de nuevo, esta vez con un gesto severo, cansado.



CANTINERO
Anda, págame ya y vete!

Joaquín, con su cara risueña de borracho, saca ambos bolsillos del pantalón y se los muestra vacíos al cantinero. Sonríe descarado.

52. EXT. CALLEJÓN BARENTO. FACHADA BAR 1952. NOCHE

Se escucha el estruendo de una pelea dentro del bar y un momento después vemos al cantinero que abre la puerta y tira a Joaquín al callejón.

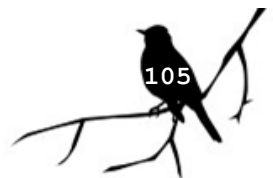
Joaquín cae noqueado sobre la nevada. La mitad de la cara queda en contacto directo con la nieve.

53. INQUILINATO. HABITACIÓN DE JULIO.2012. NOCHE

Volvemos a julio que hace un intento por levantar la cabeza del suelo. Aún tiene sangre en la nariz. Está mareado y golpeado (aunque no se ven los golpes todavía).

JULIO
(AGOTADO, ADOLORIDO)
Tengo que llevarle el dinero..

Julio se deja caer en el suelo. Descansa.



54. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. TARDE

Maritza está impresionada, sentada al borde de la cama de Eunice, que acostada en posición fetal llora casi en un murmullo.

MARITZA

(ANGUSTIADA)

Ay profe, ahora sí que me está preocupando! Perdóneme, yo no quería que se pusiera así. Usted sabe que yo soy muy bruta y a veces no se ni como decir las...

EUNICE

(GIRÁNDOSE, LA INTERRUMPE)

No. Si no es culpa tuya! He sido yo que me he puesto a abrir puertas que ya estaban clausuradas! Pensé que esto nunca me iba a volver a pasar.

MARITZA

No entiendo... usted estaba bien. Ya estaba asimilando lo de la salida.

(EUNICE NIEGA Y LA BLOQUEA CON LA MANO)

Mire que las muchachas la están esperando en el taller.

EUNICE

Por favor diles que no voy a ir.

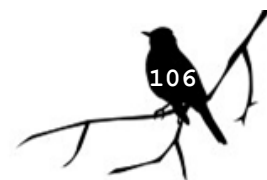
MARITZA

Pero profe... No entiendo por qué se...

EUNICE

(ANGUSTIADA. LLORANDO)

Yo tampoco Maritza!... yo tampoco. No entiendo lo que me está pasando... Sólo espero que esta vez no dure tanto como la otra vez.



MARITZA

¿La otra vez de qué?

EUNICE

Hace... Hace unos años me internaron
en la UCI del hospital
penitenciario...

Eunice llora ahogada. Maritza le acaricia la cabeza, muy sorprendida con el llanto de la mujer.

MARITZA

Shhhh... Tranquila.

(DESPUÉS DE UN MOMENTO EN QUE EUNICE EMPIEZA
A CALMARSE)

¿Por qué?

EUNICE

(SOLLOZANDO)

Sentía que Joaquín no estaba
muerto. Igual que ahora.

(MARITZA NO SABE QUÉ DECIR O QUÉ PENSAR)

Dígame cómo voy a salir sintiendo
que él está por ahí sin que sea
cierto. No quiero estar en un
asilo! No quiero!

Eunice rompe en llanto de nuevo. Maritza la mira desconcertada y se decide por abrazarla. La vieja, poco a poco cede y se aferra al abrazo de su amiga.

55. INT. INQUILINATO. ESCALERAS.DIA

Jairo, con cara de trasnochado, acaba de entrar al
inquilinato y se cruza con una mujer mayor que al verlo se
alegra.



JAIRO

Buenos días doña Carmenza.

DOÑA CARMENZA

Buenos días Jairito, hasta ahora
saliendo del trabajo?

JAIRO

(MIRANDO HACIA ARRIBA DE LAS ESCALERAS)

Si señora, decidimos cerrar más
tardecito porque estuvo bien
movida la cosa...

(CONFIADO)

Está ahí, no?

DOÑA CARMENZA

Como que sí, pero yo no si está
solo porque ya me contaron que
anoche hubo como "mucho ajetreo
por esos lados". Ahí todavía tiene
la luz encendida el muy descarado!

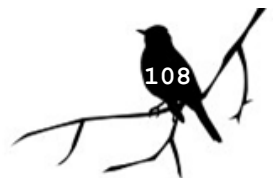
La mujer se encuentra con otra y con el mismo entusiasmo con
el que se encontró a Jairo entra en una de las habitaciones
del inquilinato.

Jairo, ahora prevenido, duda si subir o no. Retrocede unos
pasos molesto pero cuando está a punto de salir decide
devolverse. Sube las escaleras.

56. INT. INQUILINATO. HABITACIÓN JULIO. DIA

Julio continua tirado en el piso, han pasado unas horas y los
golpes ahora se ven claramente.

Jairo entra a la habitación y lo primero que ve es la botella
de aguardiente que se ha volcado en el suelo. Julio está en
un estado lamentable, sin embargo Jairo se acerca con rabia y
se dispone a darle la vuelta para llevarlo a la cama. Cuando
le ve la cara lastimada se llena de angustia.



Julio, que despierta con el movimiento, se esconde de la luz y se encuentra con la mirada aterrada de su amigo.

JULIO
(ALIVIADO DE VER A SU AMIGO AHÍ)
Jairo..
(DETERMINADO)
¿Dónde vive Beatriz?

57. INT. CENTRO PENITENCIARIO DE MUJERES ESPAÑOL. TALLER RECLUSAS. (BARCELONA, ESPAÑA, 2012). DÍA

Las estudiantes de pintura (esta vez sin delantales) divididas en pequeños grupos frente a sus pinturas, hablan sin que se entienda lo que dicen.

De pronto Eunice entra al salón en compañía de Maritza. Las internas guardan silencio y la reciben parándose cada una al lado de su topacio rojo.

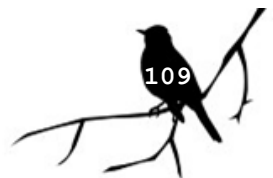
Es un momento solemne. Eunice las observa con nostalgia, Maritza le presiona suave el brazo como dándole apoyo y se dispone a mirar la pintura que tiene más próxima.

ESTUDIANTE
Pues no han quedado para enmarcar
pero se ha hecho el intento!

EUNICE SONRÍE NEGANDO Y AGRADECIDA
CONTIENE SU LLANTO.

58. EXT. CASA BEATRIZ. CALLE FACHADA.DIA

Por una calle sin pavimentar, llena de lotes pequeños y casitas humildes pero bien arregladitas, se ven llegar, a lo lejos, Jairo y julio (con una que otra curación visible). Fatigado, julio hace una pausa para preguntar algo, que no escuchamos, pero suponemos es: si falta mucho por llegar,



pues Jairo le señala una casa. Julio avanza hasta ella como aliviado de no tener que caminar más.

Cuando llegan al frente de la casa encuentran la reja abierta. Jairo golpea una, dos, tres veces en la ventana pero nada, nadie contesta del interior. Sólo un par de perros afectuosos salen a su encuentro.

JULIO

No hermano, donde esa vieja no esté, me muero! Cómo es que no se compra un puto celular?!

JAIRO

(ASOMÁNDOSE A LAS VENTANAS TRATANDO DE VER SI HAY ALGUIEN ADENTRO)

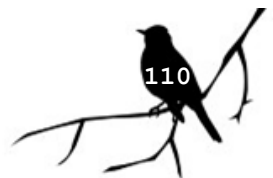
Fresco, a lo mejor fue que le madrugamos mucho. Ella no es como los campesinos que viven por aquí, a veces le...

En ese momento, julio escucha una voz que viene de la parte trasera de la casita y con un gesto le pide a su amigo que calle y escuche.

Jairo reconoce la voz y sonríe. Julio sigue a su amigo y también da la vuelta hacia la parte trasera de la casa seguido de los perros. Atraviesan un camino de flores y materas de barro bellamente decoradas.

59. INT. CASA BEATRIZ.FONDO. DIA

Al llegar a la parte trasera, seguidos del par de perros, se encuentran con una mujer robusta, saliendo de los cuarenta, que con el pelo corto y mojado, y el rostro rubicundo de una campesina, se mece en una hamaca grande y tararea suavemente alguna melodía alegre.



BEATRIZ

(SONRIENTE, SORPRENDIDA AL VERLOS)

Sabía que alguien iba a llegar temprano, pero nunca me hubiera imaginado que el "hombre del piano".

(ABRAZANDO A JAIRO, QUE SE INCLINA SOBRE ELLA PARA SALUDARLA)

¿Cómo estás Jairito?

Julio la mira sin tener muy claro que decir. Evidentemente incómodo.

BEATRIZ

(LEVANTÁNDOSE. A JULIO)

Debe ser algo muy grave para que estés aquí.

(BROMEANDO)

Espero poder ayudarlos porque de lo contrario no voy a poder volver al bar..

Jairo sonríe, julio más serio que nunca.

La mujer camina hasta la entrada trasera de la casa. Ellos se disponen a seguirla naturalmente.

BEATRIZ

(ANTES DE ENTRAR)

Espérenme aquí.

Ellos se frenan, y mientras la mujer entra en la casa y al parecer enciende un secador de pelo (pues sólo se escucha) julio acaricia los perros y observa curioso el lugar, que está lleno de velas de todos los colores, flores, muñecos, varitas de incienso, aceites, pebeteros, libritos con dibujos de santos, delfines sagrados, chacras budistas, instrumentos musicales artesanales (por lo menos una flauta). Una mezcla de todo.



JAIRO

No te dejes engañar, colecciona cualquier cosa que la gente diga que tiene poder sólo para tener una bonita decoración. Es simplemente una persona con quien se puede hablar.

Julio lo mira sin entender y al terminar el recorrido se encuentra con Beatriz, que se ha puesto una blusa amplia de colores y efectivamente, se ha secado el pelo.

BEATRIZ

Listo!

(MIENTRAS SE SIENTA, ESTA VEZ EN UNO DE LOS SILLONES)

Ahora sí muchachos, díganme en que los puedo ayudar.

Julio baja la mirada y suspira sin atreverse a decir nada.

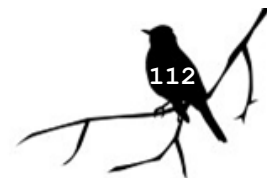
JAIRO

Julio tiene un problema con el alcohol y quisiéramos que...

JULIO

(INTERRUMPIENDO, A JAIRO. INCÓMODO)

Ya le dije que no es el trago hermano! Si fuera así estaría de nuevo en el hospital y no aquí con ella.



Jairo mira a Beatriz como suplicando ayuda.

BEATRIZ

(A JAIRO)

¿Podrías ir a la tienda por unos cigarrillos?

JAIRO

(SORPRENDIDO)

¿Cigarrillos?

BEATRIZ

(CON IRONÍA PERO AMABLE)

Sí, está haciendo una linda mañana para fumar, no crees Julio?

Jairo se queda mirándola y muy a su pesar comprende el mensaje. "vete".

JAIRO

(LEVANTÁNDOSE)

Ya vengo entonces.

Jairo sale escoltado por los perros y Beatriz se sienta un poco más cerca de julio que no ha dejado de estudiarla con la mirada.

BEATRIZ

(AMIGABLE)

Por experiencia propia te puedo decir que nunca es el trago. ¿Qué es lo que te pasa?

Julio guarda silencio, como pensando por donde comenzar, luego se levanta la camiseta y le enseña los golpes que tiene en el abdomen a la mujer.



JULIO

Jairo cree que me emborraché y me peleé con alguien. Está muy preocupado.

BEATRIZ

(EXAMINANDO DE CERCA UNO DE LOS GOLPES DE LA CARA)

Y no fue así.

JULIO

(NIEGA CON LA CABEZA. SE VUELVE A BAJAR LA CAMISETA DÁNDOSE CUENTA QUE NO ERA NECESARIO LEVANTÁRSELA)

Ni siquiera salí de la habitación.

(A LA DEFENSIVA)

Incluso si me hubiera emborrachado... Llevo mucho tiempo tomando, créame que sé lo que me pasa cuanto tomo.

Esto es... no sé, otra cosa.

(CAUTELOSO)

Estuve en un callejón con nieve, la pude tocar!

BEATRIZ

(SIN TERMINAR DE ENTENDER, INTRIGADA)

¿Hace cuánto te está pasando esto?

JULIO

No sé... No sé si esté relacionado con un sueño que siempre tuve. Un pájaro, un pajarito rojo...

(CADA VEZ CON MENOS PREVENCIÓN)

Hace poco empecé a soñar que se quemaba y a despertarme ahogado, como si fuera yo el que se estuviera quemando. Luego lo vi, de verdad lo vi. Brincando una y otra vez en el piano.

(BEATRIZ ESCUCHA CON MÁS ANTENCIÓN)

Después han sido flashes, como recuerdos de otra persona...



BEATRIZ

¿Alguien en particular?

JULIO

(SUSPIRA CONFLICTUADO)

Hay una mujer. Creo que se llama Eunice... Nunca la he visto pero estoy seguro que es importante.

(SACANDO UN CUADERNO DE LA MALETA Y

ENTREGÁNDOSELO A LA MUJER)

He estado anotando lo que me acuerdo, pero... los últimos recuerdos...

Completa la frase mirándose alguna parte lastimada de su cuerpo.

Beatriz lo escucha maravillada y revisa el cuaderno.

BEATRIZ

Obviamente no le has dicho nada de esto a Jairo.

JULIO

Sí, le conté todo, pero él insiste en que es el alcohol que me está enloqueciendo.

(SONRÍE TRISTE)

Aun así le pareció mejor idea venir aquí que llevarme al hospital. Confía mucho en usted.

Beatriz sonríe amistosa.

BEATRIZ

(DESPUÉS DE LEER ALGO EN EL DIARIO)

¿Me dijo que había visto al pajarito en vivo y en directo?



JULIO

Si, se paró en todos los "sol" del piano. Fue muy extraño.

BEATRIZ

¿Sabe qué simboliza esa nota?

Julio guarda silencio pero asiente lentamente como reconociendo que sabe de qué le están hablando.

BEATRIZ

Julio, ¿usted cree que existen vidas pasadas?

Julio levanta la mirada. Le están hablando de algo que ya ha pensado pero no se ha atrevido a mencionar.

BEATRIZ

Yo he tenido muy poca experiencia haciendo regresiones pero...

JULIO

(ADELANTÁNDOSE)

¿Podría funcionar?

BEATRIZ

Es algo delicado. A pesar de que sólo trabajo con hipnosis clínica, es un procedimiento que sólo debe hacerse cuando hay algo puntual para trabajar.

(DEJANDO EL CUADERNO)

Una vez tuve una niña que no lograba superar su miedo irracional al agua... Era muy evidente que algo traumático había pasado antes. Fueron un par de sesiones y listo. Pero la verdad es que... es la primera vez que



escucho que una persona que no ha
trabajado para esto tenga
recuerdos de manera tan
consciente. La hipnosis es para
llegar a donde usted ya llegó.

JULIO

(SUSPIRA ALGO DECEPCIONADO)

No sé si esté haciendo lo
correcto, pero necesito entender
qué me pasa... Y sobre todo,
necesito saber quién es Eunice.

60. INT.CENTRO PENINTENCIARIO. ENFERMERIA. TARDE

Eunice duerme en su cama mientras la médica y Alicia, la
directora de la cárcel, la observan de pie.
Al fondo, Maritza presta atención a la conversación.

En la puerta Rubiela y teresa vigilantes.

MÉDICA

(A LA DIRECTORA)

..Pues por mi parte, podéis contar
con el alta. Ella ya está más que
recuperada.

MARITZA

(GRITA DESDE SU CAMA)

Mentira! Ella está mal! No se la
pueden llevar todavía...

Alicia voltea a mirar a Maritza pero Rubiela se adelanta y al
acercarse Maritza guarda silencio intimidada.

ALICIA

(PREOCUPADA)

¿No tuvo complicaciones finalmente
con los riñones?



MÉDICA

No, con nada. Es la ansiedad de salir no más. En cuanto se le pase el efecto del calmante la podéis sacar de acá.

ALICIA

(MIENTRAS SE DIRIGE A LA PUERTA)

Bien

(A RUBIELA)

Avíseme cuando se despierte.

RUBIELA

Sí señora.

La directora sale de la enfermería seguida de teresa. La médica se dispone a revisar a otra interna mientras Rubiela cierra la puerta y se acomoda en el mismo sitio donde hemos visto antes a teresa leyendo revistas.

Eunice duerme bocarriba, arropada con una sábana templada. De pronto la expresión de su rostro cambia. Se ve más relajada y sonrío.

61. EXT. ALGUN LUGAR DE LA RIVERA.DIA

Julio y Eunice se encuentran parados uno frente al otro. Ambos sonrío nerviosos. Después de un momento, Eunice con los ojos encharcados, se abalanza sobre él. Julio la abraza y la levanta del piso para girar con ella. Al terminar de dar la vuelta Eunice se ve como Eunice joven y la voz de julio ahora se escucha como la de Joaquín (con el acento y demás).

EUNICE

Viniste!

JULIO

¡¿Me habéis esperado?!



EUNICE

Siempre.

JULIO

(SE ACERCA AUN MÁS)

Eunice...

Insert. Eunice continúa dormida. Su rostro da cuenta de que sigue soñando.

Muchas imágenes de: -julio en el sueño, -Eunice dormida, - Eunice en el sueño y - primeros planos de julio con los ojos cerrados.

62. INT. CASA DE BEATRIZ. HABITACIÓN. DIA

La habitación es pequeña, clara. Julio está acostado sobre una camilla y tiene los ojos cerrados. Beatriz camina a su alrededor y le habla serena, transmitiendo tranquilidad.

BEATRIZ

Respira profundamente, eres muy liviano. Muy liviano... Vas a dejar el río y vas a caminar hacia algún lugar que esté cerca.

(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

Dime, ¿cómo es el lugar?

Jorge deja el gesto placentero que tiene hasta el momento. Su expresión se vuelve dura.

63. EXT. CASA DE EUNICE Y JOAQUIN. NOCHE

Joaquín aparece borracho por una de las esquinas. Vemos la casa grande que tiene un gallo de forja sobre una veleta y la



casita humilde, de puerta verde y farol encendido, que tiene la entrada cubierta de nieve.

Joaquín toma una pala que está recostada sobre la pared y saca con torpeza la nieve acumulada a los pies de la puerta.

Después de un momento, en que la entrada está más o menos despejada, el hombre empieza a golpear la puerta con la pala.

JOAQUÍN
(TIRITANDO)
Ábreme!
(GRITANDO)
Eunice ábreme!!!

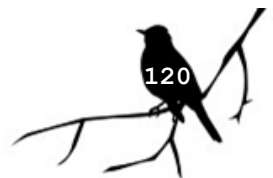
Alguien se asoma rápidamente en la ventana. Es evidente que el frío está mortificando a Joaquín, quien continúa golpeando la puerta con la pala.

64. INT. CASA DE JOAQUÍN Y EUNICE. SALA-COMEDOR.NOCHE

Eunice abre la puerta abrochando con ambas manos su viejo abrigo. De inmediato su rostro muestra un gesto de indignación y vergüenza que no logra contener.

EUNICE
Y ahora esto Joaquín...
(MIENTRAS AVANZA HACIA EL INTERIOR
LLORIQUEANDO)
Te crees que es justo?!

Joaquín guarda silencio, se acerca borracho y helado al hogar de la rústica chimenea y se dispone a encender unos leños.



EUNICE
(RODEÁNDOLO, LLORANDO, CADA VEZ MÁS
HISTÉRICA)

Creéis que no pienso cómo sería la
vida de Ágata si me hubiese
quedado con mis padres?
Cómo estaría tocando el piano, ó
cómo se vería de guapa con los
vestidos que mamá manda traer de
América?!

Los movimientos torpes de Joaquín le impiden encender el
fuego.

Eunice se sienta y sigue con su cantaleta, aunque más bajo.

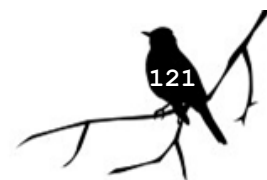
EUNICE
..Yo no tendría que estar pintando
retratos de "don nadies" a
escondidas de un obrero!

JOAQUÍN
(SE LEVANTA CON RABIA, GRITA PERO
TAMBALEÁNDOSE)
Yo no soy sólo un obrero Eunice!!!
Soy profesor, y soy músico!

En ese momento vemos como ágata asoma la carita detrás de la
puerta que conduce al dormitorio. Ellos no se dan cuenta.

EUNICE
Profesor?! Dejasteis de ser
profesor porque blasfemabais todo
el tiempo!

JOAQUÍN
Dejé de ser profesor porque tu
padre hizo hasta lo imposible para
acabarnos! Pero la música no me la
arranca nadie!!!!



Eunice se le viene encima y lo golpea con rabia pero sin fuerza.

EUNICE

(LLORANDO)

Eso no es cierto!!! Mi padre quería protegerme.

JOAQUIN

(ESTALLANDO)

Tu padre mató a la sirvienta para tener a quien cargar el día de tu entierro!!!

Eunice estalla en llanto mientras Joaquín totalmente descontrolado, va tirando y rompiendo todo lo que encuentra a su paso. Incluso tira al suelo la jaula con el topacio.

JOAQUIN

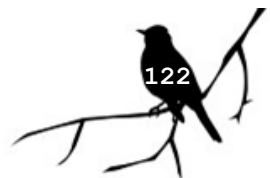
Maldita falange! Maldita mi suerte y la de este país! Todo lo que hago, todo mi esfuerzo... no sirve para nada!

(LEVANTA LA ESTATUA DE LA VIRGEN, A PUNTO DE ESTALLAR EN LLANTO, Y SE DISPONE A LANZARLA LEJOS)

Soy un imbécil que se ha creído que se puede ser feliz!

Eunice aterrada, se arrincona tratando de apagar su llanto.

En ese momento ágata sale del rincón para abrazar a su madre, pero no alcanza a llegar a sus brazos porque Joaquín lanza la virgen y esta le cae encima a la niña, mandándola contra la chimenea y haciendo que esta se golpee fuerte la cabeza con el filo del hogar, donde momentos antes Joaquín intentaba encender el fuego.



Joaquín se queda de pie, viendo como Eunice corre a levantar a la niña.

En cámara lenta, Eunice sacude a la niña desesperada, llora, grita. No la escuchamos.

Después de un momento, desde el punto de vista de Joaquín, vemos a Eunice con los ojos lavados en llanto y la niña desgonzada en sus brazos. Eunice se gira y lo mira con todo el dolor del momento.

EUNICE
(CASI AFÓNICA)
La mataste! La mataste
desgraciado!

65. INT. CASA DE BEATRIZ. (COMPLEJO). DIA

Julio continúa con los ojos cerrados sobre la camilla, pero esta vez está llorando.
Beatriz se ve preocupada.

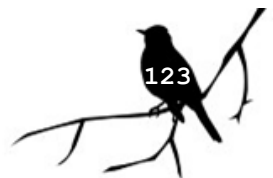
BEATRIZ
(CON SU TONO DE TERAPEUTA)
Te sientes tranquilo, no hay
dolor, no hay de que temer.

Julio continúa llorando.

BEATRIZ
¿En dónde estás? ¿Cómo es el
lugar?

Julio llora cada vez más ahogado. No contesta.

Beatriz, ahora más angustiada, sale de la habitación y corre hacia la parte trasera de la casa (donde los hemos visto antes).



En una de las vitrinas que hemos visto, busca desesperada. Por fin encuentra un libro y corre hacia la habitación, pero al hacerlo se encuentra con Jairo, que acaba de llegar de su "paseo".

Jairo la ve angustiada y de inmediato se tensiona.

Beatriz vuelve a la habitación donde julio continua llorando cada vez más dramáticamente sin levantarse de la camilla o abrir los ojos.

Jairo se asoma y queda frío con lo que ve.

Beatriz parece encontrar lo que estaba buscando. Lee rápidamente. Luego sale otra vez de la habitación ignorando a Jairo y vuelve con la flauta que ya hemos visto en la parte trasera de la casa.

Muy nerviosa pone la flauta en posición. Mira a Jairo muy apenada y deja salir un "sol". Repite la nota varias veces.

Julio empieza a calmarse poco a poco.

Jairo la mira aterrado y muy preocupado por su amigo.

Cuando julio deja de llorar, Beatriz respira aliviada. Le hace un gesto a Jairo para que espere afuera.

Ya sola con julio en la camilla calmado. Respira varias veces para tranquilizarse ella.

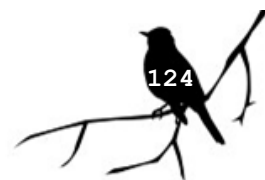
66. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

Eunice abre los ojos lentamente.

Maritza, que está cerca mirando una revista, se aproxima aliviada.

MARITZA

Ya me estaba preocupando con tanta dormidera. Tiene hambre?



(EUNICE NIEGA)
Está bien?

EUNICE
Sí.

MARITZA
No demora en pasar otra vez la
Rubiela. Mejor que no la vea
despierta para que no...

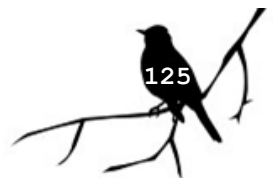
EUNICE
(INTERRUMPIENDO)
Soñé con él otra vez.
(SONRIENTE)
Dijo que iba a venir.

MARITZA
(PREOCUPADA)
¿Con su marido?

EUNICE
Aunque se veía diferente... Tenía
los ojos oscuros... Pero era él,
estoy segura.
(ILUSIONADA)
Estaba en el árbol del río. Ese
era nuestro lugar.

MARITZA
(TRISTE)
Eunice, mañana se la llevan al
Saint Mont.

Eunice cambia de semblante. Guarda silencio y se queda muy
seria.



67. INT. CASA BEATRIZ. HABITACIÓN. DIA

Julio, ya despierto, se está secando la cara con un pañuelo descartable. Su expresión es triste y tiene los ojos hinchados de tanto llorar.

BEATRIZ
(MUY APENADA)

Lo siento... No me imaginé que fuera a ser una experiencia tan fuerte.

JULIO
No importa. Hasta el momento no había podido entender...

EN ESE MOMENTO ENTRA JAIRO, Y AL VER A JULIO DESPIERTO Y LÚCIDO PARECE SENTIR UN GRAN ALIVIO.

JAIRO
(INTERRUMPE APROXIMÁNDOSE A SU AMIGO)
Ta bien hermano?

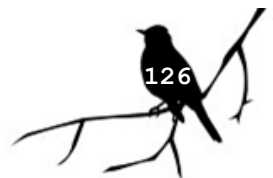
Julio asiente y le clava la mirada a Beatriz. No sabe si seguir delante de Jairo. Beatriz lo deja elegir.

JULIO
Jairo, tengo que viajar a España.

Beatriz abre grande los ojos. No se esperaba eso. Jairo voltea a mirar a Beatriz como pidiendo una explicación.

JULIO
Yo sé que cada vez le va a sonar más loco lo que le voy a decir, pero... Se acuerda ese día que le dije que en el fondo de mi corazón sabía que si había una mujer para mí?

(JAIRO ASIENTE SIN ENTENDER QUÉ TIENE QUE VER ESO CON LO QUE PASÓ AHÍ)
Ya sé donde está.



Jairo y Beatriz cruzan una mirada rápida. No lo pueden creer.

BEATRIZ

Julio, lo que acabas de vivir es una experiencia muy fuerte. Creo que deberías darte el tiempo para decantar lo que...

JULIO

No, ya he esperado toda la vida. Quiero verla.

JAIRO

(AHORA SI PREOCUPADO)

Se da cuenta lo que está diciendo hermano?

(SINTIÉNDOSE CULPABLE)

No, yo no debí traerlo aquí... Y tampoco debí dejar que se volara del hospital el otro día... Usted tiene un problema. Y no está solo, no importa lo que tengamos que...

JULIO

(LO INTERRUMPE. MIRÁNDOLO CON TERNURA)

Yo sé que no estoy solo hermano, usted ha sido el único amigo que he tenido siempre. Pero tiene que confiar en mí. Yo no voy a volver a tomar nunca más. Se lo juro.

Jairo sufre. Lo ve convencido pero también lleno de curaciones. Por otra parte está presenciando una especie de milagro. No va a tomar más.



BEATRIZ

Te das cuenta de que si ella está viva como dice... Es una mujer muy mayor?

JULIO

(IGNORA EL COMENTARIO DE BEATRIZ, SE CONCENTRA EN JAIRO QUE TIENE LOS OJOS AGUADOS)

Jairo, yo estoy bien. Créame que estoy bien. Nunca me había sentido tan tranquilo en toda mi vida. Ya sé que es lo que tengo que hacer.

Beatriz escucha, todavía achantada pero encontrándole sentido a lo que dice julio.

JAIRO

¿Largarse al otro lado del mundo?
¿Eso es lo que tiene que hacer?!

Beatriz asiente. Jairo queda desarmado. Tiene rabia con ella pero también confía.

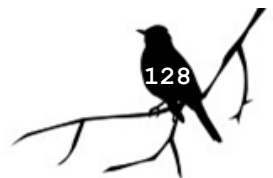
JULIO

No sé de dónde voy a sacar o quien le tenga que vender el alma... pero tengo que hacer ese viaje.

Nos quedamos con Jairo, que si sabe a quién le va a vender el piano.

68. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

Eunice, despierta y acostada bocarriba se ve pensativa a pesar de que las luces principales están apagadas.



MARITZA

(OFF)

¿Tampoco ha podido dormir?

EUNICE

No tengo sueño.

MARITZA

Me imagino...

EUNICE

Me parece increíble que justo mañana vaya a salir.

MARITZA

A mí también. No sé qué voy a hacer ahora que usted se vaya... Quien sabe a quién me van a poner de compañera...

EUNICE

(ACLARANDO)

Sesenta años exactos.

MARITZA

(DESPUÉS DE UN MOMENTO. INCLINÁNDOSE DESDE SU CAMA)

Nunca me dijo por qué le dieron tantos años.

EUNICE

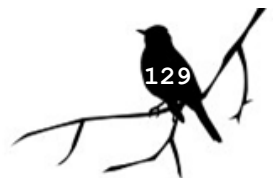
Fue la máxima rebaja que consiguió el procurador.

MARITZA

Su papá?

EUNICE

Pedían la cabeza de la parricida republicana y él logró que me encerraran toda vida.



(SONRÍE TRISTE)

Después escuché que la señora
Falcó se había enfermado de los
nervios y lo había dejado viudo.
Pobre mamá, debió llorarme mucho!

Maritza la mira sin atreverse a preguntar.
Eunice parece perderse en sus pensamientos.

MARITZA

(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

¿Por qué lo hizo profe? ¿Por qué
sí eran tan felices, usted...?

69. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACIÓN PRINCIPAL.
NOCHE

Eunice, con los ojos hinchados de tanto llorar, termina de
armar un rústico ataúd con tablas viejas sobre la cama
mientras al fondo se escucha el llanto de Joaquín y los
golpes que este le da a la puerta vecina.

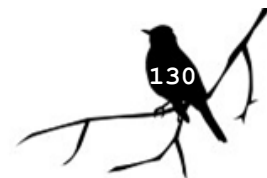
JOAQUÍN

(OFF)

Déjame salir!

Eunice pone dentro del cajón a su hija muerta y un momento
después enciende cuatro veladoras alrededor del cajón.
Eunice reza asustada mientras al fondo el llanto de Joaquín
es cada vez más desgarrador. Reza, aprieta entre las manos
un rosario de plata y reza muy angustiada.

70. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACION DE LA
GUITARRA.MADRUGADA



Joaquín está sentado en un rincón con un semblante inexpresivo. De pronto se levanta, intenta abrir la puerta pero comprueba que sigue encerrado.

Antes de volver al rincón repara en su vieja guitarra.

Joaquín deja brotar todo su dolor. Compone la canción de ágata. Como si su alma se estuviera yendo en esa canción.

71. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACIÓN PRINCIPAL.
DIA

La música que hace Joaquín llega hasta la otra habitación, en donde Eunice continúa velando a su hija. La música la conmueve profundamente.

Vemos imágenes de Joaquín, e imágenes de ella. El dolor de perder una hija. Toda una familia.

Su rostro demacrado e inexpresivo se sobresalta al escucharse un golpe que viene de afuera. Eunice, muy nerviosa, mira por la ventana, duda si atender o no. Luego sale del cuarto.

Las veladoras están llegando a su final. Una de ellas está por derramarse.

72. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. FACHADA. DIA

La música se sigue escuchando al fondo.

Carmenza, una mujer robusta y su hijo esperan impacientes y muy abrigados a que alguien abra la puerta. Golpean un par de veces y después de un momento, cuando ya se disponen a marcharse, Eunice abre la puerta.



CARMENZA

Buenos días querida. Pero qué cara por Dios!

Eunice sin terminar de asomarse los observa en silencio.

CARMENZA

Espero no importunaros.. Pero este chiquillo me tiene loca con lo de las clases de pintura!

(INCÓMODA)

Habéis pensado lo que te dije? Digo, Porque mi marido está dispuesto a pagaros un poco más... Ya le convencí de que Miguelito debe aprender un arte más respetado que el de cortar carne. Además porque este crio cada vez más nos sorprende más con lo que hace.

(AL NIÑO)

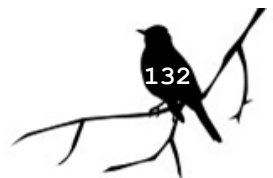
Verdad Miguelito? Por qué no le muestras a la profesora los dibujos que trajisteis?

El niño saca unos dibujos de una mochila y se los entrega tímido a Eunice que actúa como autómatas y le recibe los dibujos.

Insert:

Una de las veladoras se vuelca sobre la cama y el pabilo queda en contacto con la cobija.

Eunice pasa uno tras otro los dibujos del niño mientras Carmenza nota su prisa.



CARMENZA
(INDICÁNDOLE ALGUNO)
Fijaos en este, por ejemplo..
Decidme si no está muy bien hecho
para nunca haber tomado clases?

Eunice asiente y sigue pasando los dibujos.

CARMENZA
Está bien Eunice? La verdad es que
no le veo un buen semblante..

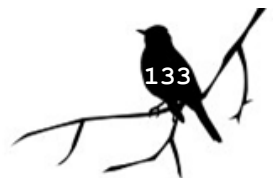
Eunice duda antes de contestar. Está muy nerviosa.

EUNICE
Todo está bien.

CARMENZA
Entonces..? Va usted a enseñarle
a mi hijo?
(SACANDO VARIOS BILLETES)
Le parece bien si le pago por
adelantado?

Eunice asiente casi ausente

CARMENZA
Eunice! Pero qué le pasa por
Dios?!



EUNICE
(CON VOZ QUEBRADA)
Estoy cansada

CARMENZA
(DIGNA. LE ENTREGA EL DINERO)
Mañana podrían empezar?
(EUNICE ASIENTE LENTAMENTE)
Pues bueno, nos marchamos entonces
para que podáis descansar. A eso
de las cuatro espero traerlo, os
parece bien?

Eunice le devuelve los dibujos al niño.

CARMENZA
(YA MIRÁNDOLA MAL)
Vamos Miguelito! Que toca esperar
a mañana.

Carmenza se va halando al niño mientras Eunice cierra a
puerta.

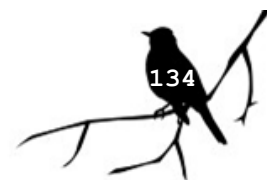
73. INT. CASITA DE EUNICE Y JOAQUIN. HABITACIÓN PRINCIPAL.
DIA

Eunice se dirige a su habitación pero al abrir la puerta una
bocanada de humo la espanta. Eunice retrocede tosiendo y la
angustia se apodera de ella.

EUNICE
Ágata, no!

Histérica intenta de nuevo avanzar pero esta vez las llamas
que crecen con rapidez la obligan a retroceder.

La música se corta.



Eunice grita histérica mientras lucha por entrar y de inmediato se escucha la voz de Joaquín (primero cansada y después preocupada) que proviene de la otra habitación que está cerrada.

JOAQUÍN

(OFF)

Eunice! Qué pasa?!

Eunice llora, grita desesperada.

JOAQUIN

(OFF)

(INTENTANDO ABRIR)

Eunice, déjame salir!

74. INT. CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

Maritza escucha con una mano en la boca a Eunice que guarda silencio cabizbaja.

EUNICE

(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

Cuando pasó lo de la niña Joaquín enloqueció por completo. Se abrazó al cuerpo de Ágata y no la quería dejar.

Seguía borracho pero entendía perfectamente lo que había hecho. Pedía a gritos que llamara a la policía...

(SECÁNDOSE UN PAR DE LÁGRIMAS)

La verdad estaba muy confundida. Joaquín era un hombre muy bueno pero lo que acababa de pasar era...



(AVERGONZADA)

No fui capaz de llamar a la
policía. Ni de dejar que él se
entregara.

75. INT.CENTRO PENITENCIARIO. CORREDOR. NOCHE

Rubiela, pegada a la puerta de la enfermería se muestra muy
sorprendida. Su gesto es de total desconcierto.

76. INT.CENTRO PENITENCIARIO. ENFERMERÍA. NOCHE

Maritza escucha aterrada a Eunice que con la mirada perdida y
vidriosa termina su relato.

EUNICE

Lo encerré para que no pudiera
irse y yo tuviera tiempo de pensar
qué hacer, pero...

(SUFRIENDO)

Dejé la llave junto a la niña.

Maritza se lleva una mano a la boca y deja caer un par de
lágrimas.

EUNICE

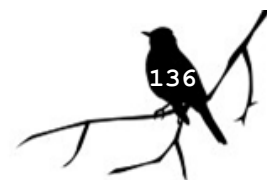
(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

Ciertamente merecía la pena de
muerte. Aunque me estuviera
muriendo en ese mismo momento.

MARITZA

(MUY CONMOVIDA)

Pero..? ¿Por qué nunca dijo
nada?! ¿Por qué dejó que creyeran
que...?



EUNICE

No había nada que decir. Cuando la esposa del carnicero declaró que yo me veía culpable, yo estuve de acuerdo.

MARITZA

Pero usted sabía que no era culpable!

EUNICE

A veces tenéis que gastar la vida entera para entender que algunas cosas pasan y no son culpa de nadie. Así es la vida.

Maritza guarda silencio aterrada mientras se seca las lágrimas que le siguen saliendo. Eunice en cambio, aunque tiene un semblante triste se ve tranquila, como aliviada de haberlo dicho al fin.

77. EXT. INQUILINATO.FRENTE. DIA

Julio, Jairo, el hombre misterioso y un par de hombres descuelgan lentamente el piano Rönich desde la ventana del cuarto de julio hasta la calle.

El hombre misterioso, muy nervioso, cuida y da indicaciones para que el instrumento no se vaya a estropear más.

Después de un momento, de esfuerzo en conjunto, el piano toca el suelo. Doña Carmenza y otros curiosos delinquilinato aplauden emocionados.

Finalmente suben el piano a la parte trasera de una camioneta grande.

Doña Carmenza reparte gaseosa y los hombres se limpian el sudor. El hombre misterioso levanta el vaso desechable como brindando por su adquisición.



Julio sonríe con cierta nostalgia y acaricia por última vez al viejo R nlich. Brinda con gaseosa.

HOMBRE MISTERIOSO

Si decides quedarte un tiempo en Europa, por favor no dudes en buscarme. Tengo muchos amigos que estarían felices de escucharte tocar.

Julio agradece con un gesto. El alemán lo palmea emocionado. Luego julio ve como el hombre misterioso abraza muy efusivo y agradecido a Jairo.

Jairo incómodo pero amable se despide.

El hombre misterioso se sube en la camioneta, junto con los otros dos hombres y desaparece.

78. INT. CENTRO PENITENCIARIO. CELDA. DIA

Eunice, ahora vestida sin ninguna bata o uniforme, con algún vestido sencillo pero sin perder el porte, se observa con nostalgia en un pequeño espejo y se acomoda en el pelo un par de hebillas.

De pronto Rubiela entra a la celda con un bastón, imponente como siempre.

EUNICE

Ya estoy por terminar.

RUBIELA

Todavía no han venido por usted.



Después de un momento. Rubiela simula revisar la valija que está sobre la cama y rápidamente introduce una carta en el fondo del equipaje. Eunice se gira ofendida.

EUNICE

¿Pero qué hace?! Cree que me voy a robar el uniforme o quiere que le deje el champú de frutitas?.

Rubiela sonrío y le da un par de palmaditas en la espalda. Eunice la mira extrañada.

RUBIELA

Gracias.

(ANTES DE SALIR)

Sepa que ya no le tengo miedo Eunice. Así que cuídese mucho.

Rubiela le regala una sonrisa amable a la vieja y se asoma al corredor.

Eunice muy desconcertada cierra su equipaje sin percatarse de la carta ni del bastón que Rubiela le ha dejado.

RUBIELA

(GRITANDO)

Qué pasó con la Colombiana Teresa?!

Un momento después teresa llega con Maritza, que aunque sigue con algunos golpes en la cara se ve mucho más recuperada.

MARITZA

(FELIZ AL VER A EUNICE)

Ay si quiera!!! Pensé que no me la iban a dejar ver más!



Rubiela le hace un gesto a teresa para que la acompañe. Las dejan solas.

EUNICE

(BAJANDO EL VOLUMEN DE LA VOZ)

Debajo de donde sabemos están las figuritas que queríais.

MARITZA

Y la almohada?

EUNICE

Esa no la vi.

MARITZA

Pero es mía, no?

(EUNICE ASIENTE CON UNA SONRISA)

Eso debió ser la Márquez que se cree la dueña de todo. Pero espere que me saquen de la enfermería pa' que vea..

EUNICE

No vayáis a pelear otra vez por favor.. Tenéis que cuidaros.

MARITZA

Prométame que me va a venir a visitar.

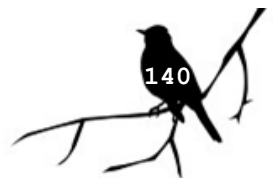
EUNICE

Lo haré si me dejan.

MARITZA

(ACELERADITA)

Cómo así si la dejan? Usted ya es libre Eunice, no se le olvide. Y si su esposo muerto le vuelve a hablar en sueños, pues... Dígale que lo quiere y que la espere en el cielo. Aquí como todos son ateos!



Pero esa historia suya es tan fuerte y tan bonita.. Que yo si creería que pueda estar pasando. Por qué no?

EUNICE

Ay Colombiana, que cosas dices!
(EMOCIONADA)
Pero gracias por no llamarme loca.

MARITZA

Usted es la persona más cuerda que yo he conocido profe... Una verraca porque ha pasado por unas muy tenaces. Por eso disfrute, salga, vaya al cine, coma mucho helado!

EUNICE

(ACHANTADA)

Pero si me mandan al anticuario. Supongo que no me van a dejar salir. Ya no conozco la ciudad.

MARITZA

Pues la vuelve a conocer!Cuál es el problema?! Usted no es boba!

EUNICE

(SONRIENTE)

Colombiana... Me vais a hacer mucha falta!

MARITZA

(ABRAZÁNDOLA)

Y usted a mí profe..

(COMO CAYENDO EN CUENTA)

Y al fin no le va a decir nada a la directora? Mire que yo conocí un muchacho de Medellín que demandó al estado y usted podría...?



EUNICE

(ADELANTÁNDOSE)

No. Ya os dije que no voy a demandar a nadie Maritza!

MARITZA

Pero eso le pueden dar buena plata!

Eunice le clava una mirada como regañándola de nuevo. Luego sonríen y se abrazan como hermanas.

En ese momento se acerca teresa.

TERESA

Profesora, llegaron por usted.

El gesto que hace Eunice evidencia que para ella es un momento muy difícil. Eunice levanta su maleta y encuentra el bastón que le ha traído Rubiela. Cruza una rápida mirada de desconcierto con Maritza que ya tiene el ojo aguado.

79. EXT. PLAZA CENTRAL DE BARENTO. DIA

Julio se baja de un bus intermunicipal. Al pisar la plaza de Bagá se muestra maravillado.

Julio mira a su alrededor, el paisaje ha cambiado pero aún está el bar, ahora luce más como un café pero definitivamente es el mismo lugar.



80. EXT. CAMINO A SAINT MONT/ INT. CAMIONETA. DIA

Una camioneta van avanza por la calle principal de Bagá. En una de las ventanas traseras de la camioneta se puede ver a Eunice que recostada contra el vidrio observa deprimida e intenta ignorar el mundo que dejó tantos años atrás.

Eunice ve a un padre con su hija y voltea a mirar hacia otro lado pero al girar la cabeza ve entrar a julio en el bar.

Eunice se pega al vidrio tratando de detallar más, se refriega los ojos con rabia y llora en silencio convencida de estar imaginando cosas.

81. INT. BAR DE LA PLAZA DE BARENTO. DIA

Julio entra al bar, que ahora está lleno de color y es atendido por una joven mujer.

Julio se maravilla al descubrir que la vieja rockola sigue funcionando. Se acerca a mirar que canciones hay.

MESERA

Sabéis cómo funciona?

Julio la voltea a mirar y asiente emocionado. Julio selecciona la misma canción que escucháramos en la respectiva regresión.

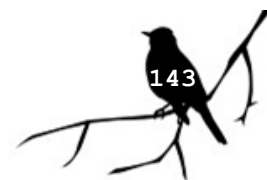
MESERA

Que bien. Era de mi abuelo. Ya casi nadie la utiliza porque sólo tiene música de viejos!

Julio se sienta en el mismo lugar donde se sentara 60 años atrás a tomar.

MESERA

Qué os apetece?



JULIO
Regáleme un té frío, por favor.

MESERA
(BROMEANDO)
Aquí no se regala nada.

JULIO
Lo sé. Créame que lo sé.

La mujer lo mira con gracia y le sirve el té. Julio sonríe cómodo con su elección y toma con más ganas hasta terminarse el vaso. Julio le entrega varios billetes.

MESERA
(DEVOLVIENDOLOS)
No, no es tanto! Tenéis que cuidar el dinero porque así..

JULIO
Es una vieja deuda con Don Lucio.

La mesera abre grande los ojos, sorprendida con el visitante mientras al fondo suena la canción de la rockola.

82. INT. ANCIANATO SAINT MONT. DIA

La camioneta en la que hemos visto a Eunice se detiene en la entrada de una casa grande y deteriorada. Un par de enfermeras malacaras salen a su encuentro.

Eunice estudia la entrada muy nerviosa. Sus ojos dejan ver las lágrimas que no se atreven a salir.



83. EXT. CAMINO A CASA. DIA

Julio recorre el mismo camino que hiciera aquella noche de 1952 y llega hasta la esquina, en donde una veleta de forja en forma de gallo da vueltas y chirrea como dándole la bienvenida.

Julio camina lento y se acerca hasta el lote baldío en donde alguna vez existió su casa.

Julio se queda viendo con tristeza el lugar mientras una mujer (55 años) espía desde la casa vecina.

Después de un momento largo, cuando se va a ir, la mujer sale de su casa muy curiosa.

LIGIA

Le puedo colaborar en algo?

JULIO

(CAUTO)

Si, no. No se... Sabe algo sobre la gente que vivió aquí?

LIGIA

¿Aquí donde? ¿En esta casa?

JULIO

No.

(SEÑALANDO EL LOTE)

Aquí antes había una casa.. De puerta verde.

LIGIA

Pues toda mi vida he vivido aquí y ahí siempre ha estado ese basurero.



JULIO

(AMABLE)

Puede que toda una vida no baste.

La mujer lo mira sin entender. Después de un momento se asoma a su casa y grita hacia el interior.

LIGIA

Maaaaaa!

La mujer grita un par de veces más y después de un momento una anciana sale de la casa secándose las manos con un trapo de toalla. Muy abrigada para estar en pleno verano.

LIGIA

Ma, este señor dice que en el lote existió una casa.

La anciana abre los ojos sorprendida y se queda estudiándolo con la mirada.

JULIO

(ESTIRÁNDOLE LA MANO)

Mi nombre es Julio.

ROSARIO

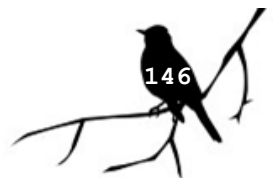
(ANTES DE QUE ÉL PUEDA DECIR ALGO MÁS.
DEJÁNDOLO CON LA MANO ESTENDIDA. MUY
PREVENIDA)

De eso no se habla señor.

Ligia voltea a mirar sorprendida a su madre. Si existió algo!

JULIO

Lo siento señora, de verdad no lo haría si para mí no fuera tan importante saber qué pasó con la gente que vivió ahí...



ROSARIO
(ENTRANDO A LA CASA CON EL MISMO GESTO QUE
HICIERA 60 AÑOS ATRÁS)
Hay que dejar a los muertos en
paz. Hay que...

JULIO
(MARAVILLADO)
¿Rosario del Perol?

La anciana se detiene en seco y lo voltea a mirar más sorprendida aun. Ligia observa sin entender, muy curiosa.

Julio se muestra muy desconcertado, tampoco sabe porque dijo lo que dijo.

La anciana se acerca intrigada a julio, lo observa directamente a los ojos estudiándolo.

LIGIA
Cómo sabe tu nombre de soltera ma?

ROSARIO
(A LIGIA)
Tráenos algo de tomar, quieres?

Ligia no quiere perderse de nada pero obedece y entra a la casa de mal humor.

Rosario se queda viendo, muy emocionada y muy impactada a la reencarnación de Joaquín.

84. INT. ANCIANATO. DIA

Eunice termina de instalarse en una habitación oscura, donde apenas entran seis camas. Su expresión es de profunda tristeza. Casi que hace las cosas automática.

De pronto un médico golpea en la puerta abierta.



Eunice apenas lo voltea a mirar.

MÉDICO

(SERIO)

Bienvenida al Saint Mont Eunice.
Hace días que le esperábamos..

(EUNICE SIGUE EN SILENCIO)

Ya le han explicado cómo
funciona..?

EUNICE

Sí..

(NERVIOSA)

Doctor, yo quería decirle..

(DECIDIDA)

Cuando puedo salir?

MEDICO

(SORPRENDIDO)

Pues.. Aquí organizan
esporádicamente unas salidas..
Pero la verdad, no sabría decirle
cuando va a ser la próxima..

EUNICE

No, me refiero a cuando puedo
salir sola.

MEDICO

Sola? Señora... Yo no sé si usted
está en condiciones para..

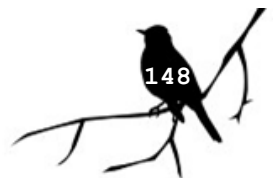
EUNICE

Mi cabeza todavía funciona, y ya
pague sesenta años de cárcel. Le
parece extraño que quiera darme
una vuelta por el pueblo?

MÉDICO

(DISMINUIDO)

No, la verdad es que es muy
razonable.



(INCÓMODO)

Tengo que aclararle que esto es algo delicado. No podemos dejar que cada quien haga lo que le dé la gana porque...

(ANTE LA MIRADA SEVERA DE EUNICE)

Voy a hablar con la enfermera jefe.. La verdad yo no manejo ese asunto.

Eunice suspira achantada. Recorre con la mirada la miseria del cuarto. Luego se sienta en la cama y empieza a sacar las cosas de su maleta.

Eunice se sorprende al encontrar la carta que le metiera Rubiela. La lee en silencio mientras se escucha la voz de Rubiela.

RUBIELA

(OFF)

"Lamento todo lo que le hice. No sabía que era inocente. Espero entienda que sólo estaba cumpliendo con mi deber. Un nuevo bastón, un nuevo apoyo en mí. Rubiela".

Eunice rompe con rabia la carta y sale de su habitación sin bastón.

85. INT. SAINT MONT.PATIO-CORREDORES. DIA

Eunice atraviesa un par de corredores en donde hay algunos ancianos tristes como ella. No la voltean a mirar.

A medida que avanza, los ojos de Eunice se hacen cada vez más brillantes, hasta cuando llega al patio de recreo y se enfrenta a lo que siempre temió: un grupo grande se abuelos enfermos y abandonados.



Eunice llora en silencio mientras recorre con la mirada el lugar. De pronto se detiene en una puerta que más parece una cerca, fácil de sortear.

86. INT. CENTRO PENITENCIARIO. OFICINA. DIA

Alicia firma varios papeles apurada cuando el timbre del teléfono la obliga a detenerse.

ALICIA

Dirección.

(EXTRAÑADA)

Quién?

(...)

¿Está segura que no es para la colombiana?

(...)

No, dígame que espere.. Y
revisenlo bien. No sabemos que
pueda traer.

La directora cuelga extrañada y termina de firmar los documentos. Se dispone a salir.

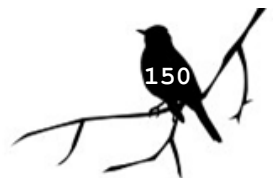
87. INT. CENTRO PENITENCIARIO.SALA ENTRADA. DIA

Julio camina nervioso en la salita de espera. De pronto el timbre de su celular llama la atención de las guardias.

Julio apaga el teléfono pero antes se da cuenta que es un número desconocido.

Julio apaga el celular y se disculpa con un gesto pero las miradas que lo vigilan no son para nada amables.

De pronto la puerta se abre y la directora entra con cierta prevención.



ALICIA

Buenos días.

(JULIO LE ESTIRA LA MANO NERVIOSO)

Me dijeron que viene por Eunice.

JULIO

Si, bueno... tengo razones para creer que soy familiar de la señora.

ALICIA

(ESTUDIÁNDOLO. ÉL TODAVÍA TIENE MORETONES. NO SE VE MUY DECENTE QUE DIGAMOS)

Mire señor, mejor ser franca con usted. Si lo que busca es un contacto aquí adentro... No se va a poder. Nosotras sabemos muy bien que Eunice nunca tuvo familia.

JULIO

Es difícil explicarle porque estoy aquí, pero.. Es muy importante que la vea.

(SERIO)

Y no, no busco ningún contacto, me da miedo estar aquí.

ALICIA

(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

Pues, no le voy a poder colaborar. Eunice ya no está más aquí.

Julio baja la cabeza. Frustrado.

JULIO

(DESPUÉS DE UN MOMENTO)

¿Está viva, no?

(LA MUJER DUDA PERO FINALMENTE ASIENTE)

¿Y dónde está ahora?



ALICIA

Lo siento señor, pero no puedo darle esa información.

88. INT. SAINT MONT. OFICINA. DIA

Una enfermera irrumpe abruptamente en la oficina del médico que hemos visto antes hablando con Eunice. El hombre la mira molesto.

ENFERMERA

Siento la interrupción doctor, pero la nueva se ha ido!

El hombre apenas se rasca la cabeza fastidiado.

89. EXT. CENTRO PENITENCIARIO ESPAÑOL/CASA DE BEATRIZ EN COLOMBIA. DIA

Julio deja atrás la prisión. Enciende su celular y justo cuando termina de hacerlo el celular timbra.

JULIO

(DISMINUIDO)

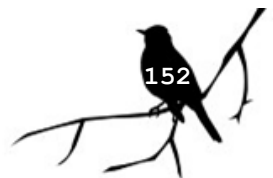
Aló?

BEATRIZ

(OFF)

Más te vale que guardes mi nuevo número celular! Cómo te está tratando España?

INTERCORTE



Vemos a Beatriz que habla desde la hamaca y tiene un libro abierto, en donde se alcanza a ver un topacio rojo y un texto que no se alcanza a leer.

JULIO

(OFF)

(DISMINUIDO)

No podía contestar en donde estaba..

BEATRIZ

¿Estás bien?

INTERCORTE

Vemos a julio que está llegando a la plaza de bagá.

JULIO

No.. La verdad no sé qué hago aquí! Es decir, miro todo esto y sé que es verdad lo que pasó pero.. Estoy perdido!

INTERCORTE

BEATRIZ

Claro.. Pero no, no estás perdido. Estás justo en el lugar donde tienes que estar. Encontré al fin el pájaro que me describiste. Se llama "Ágata topacio rojo" y al parecer sólo existen en esa parte de España. Tienen la capacidad de...

INTERCORTE



Julio la escucha muy sorprendido.

JULIO
(INTERRUMPIENDO)
Cómo dijiste que se llama?

BEATRIZ
(OFF)
Ágata topacio rojo.

Julio sonríe como si acabara de comprender.

JULIO
(ACELERADO)
Era eso!! Era eso!!! Gracias!!!
(...)
Te tengo que dejar.. Hablamos
después.

INTERCORTE

BEATRIZ
Está bien.. Cuídate! Y... No
olvides que el "sol" significa
perdón!

Beatriz sonríe satisfecha y cuelga. Continúa pasando su vieja agenda de papel a su nuevo celular.



90. EXT. RIVERA. (BAGÁ, ESPAÑA. 2012). DIA

Julio está parado frente a un árbol. Su expresión aunque nostálgica es amable.

De pronto ante sus ojos aparecen Joaquín, Eunice (joven) y Ágata.

Joaquín y Eunice (joven) están recostados contra un árbol. Ágata por ahí recogiendo flores. Joaquín sostiene la guitarra e improvisa alguna melodía dulce mientras mira a su esposa totalmente enamorado. Ella se ríe.

EUNICE

(COQUETA)

¿Por qué me miras así?

JOAQUÍN

¡Eres tan hermosa!

EUNICE

Ya no tanto. Sé que el tiempo pasa.

JOAQUÍN

Y entre más pasa, más hermosa.

EUNICE

(SONRÍE TRISTE)

Eso dices ahora pero...

JOAQUÍN

(ADELANTÁNDOSE)

No, siempre.

Eunice observa y escucha lo que Joaquín toca.

EUNICE

(PENSATIVA)



Prométeme que cuando esté vieja
también me vas a querer igual.

JOAQUIN

Eunice, sabéis que si algún día
tenemos un problema no va a ser
por eso. Tu papá...

EUNICE

(ADELANTÁNDOSE)

No importa.
No quiero terminar mis días
abandonada en un asilo.

Joaquín ríe burlándose de lo que considera absurdo. Eunice
lo mira seria. Él deja la guitarra a un lado y se acerca para
besarla.

En ese momento un topacio rojo baja del árbol y los sorprende
a todos.

AGATA

Papá! Mamá!
Un topacio!!! Un topacio rojo!!!

Joaquín se levanta y toma en las manos el dócil pajarito. Lo
lleva hasta donde estaba con Eunice. Ágata detrás.

AGATA

Mamá, puedo quedármelo?! Si?

EUNICE

(ACARICIÁNDO AL PAJARITO)

Puedes.. Claro que puedes.

EUNICE SE LANZA UNA MIRADITA SERIA A JOAQUÍN QUE DE INMEDIATO
COMPRENDE QUE LA CONVERSACIÓN NO HA TERMINADO. LA NIÑA SE
QUEDA EN MEDIO, ACARICIANDO EL PAJARITO PERO PRESTANDO
ATENCIÓN COMO SIEMPRE.



JOAQUÍN

(MIRÁNDOLA A LOS OJOS)

Te prometo que vas a morir de
vieja, en mis brazos.

EUNICE

Júramelo!

JOAQUÍN

(ENAMORADO)

Te lo juro.

La pareja se mira y se empieza a acercar como para darse un beso pero la niña levanta el pájaro entre los dos.

AGATA

Y si se le olvida, yo mando el
topacio para que le recuerde!

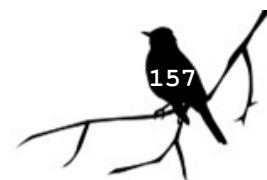
Eunice sonríe y abraza a su pequeña. Joaquín a su vez abraza a sus dos mujeres.

La visión desaparece en el momento en el que julio escucha un ruido cercano. Se trata de pasos lentos que avanzan hasta donde está él.

Julio vuelve a mirar el árbol y se paraliza al ver al topacio rojo con el tic que lo caracteriza.

Un momento después julio gira la cabeza y se encuentra con Eunice, que se ha quedado inmóvil también al verlo.

Los ojos de ambos se hacen brillantes, emocionados se observan por un momento largo sin atreverse a dar un paso.



EUNICE
Volviste... lo hiciste.

Julio pasa saliva y la detalla nervioso.
Eunice se acerca lentamente.

JULIO
Me esperaste
(LA ANCIANA ASIENTE)
Yo... eh... Me siento..

Eunice llora emocionada, se agarra el pecho.

Julio no lo puede creer, la mira, la toca, comprueba que es real. Sonríe, también se emociona.

Eunice se acerca y le toca la cara. Lo reconoce. Julio se deja, se ve cómodo. También la reconoce.

La pareja se abraza emocionada, llorando de felicidad.
Después de un momento julio siente como ella se desvanece.

Julio la acomoda a los pies del árbol y se hace a su lado.
Eunice se toma el pecho respira agitada, sonrío.
Julio llora. Sabe lo que sucede.

Eunice cierra los ojos lentamente en brazos de julio. El topacio rojo los mira por última vez y vuela alto. Se pierde en el cielo.

FIN



10. Nota de intención

La magia del topacio rojo

El 14 de diciembre del 2005 abrí los ojos a las 4 de la mañana con una frase en mente: "El topacio rojo".



Había soñado una "película" entera en la que un hombre y una mujer mayor se fusionaban y se convertían en un pajarito con manchas rojas.

No tenía la menor idea de lo que podía significar aquel sueño pero tampoco podía volverme a dormir. Un rato después, gracias al ordenador y las redes, supe que el animalito existía

más allá de mi fantasía y que en algunas partes de España era considerado todo un lujo. Se llamaba topacio rojo.

Quedé muy impresionada porque no podía explicar lo que había sucedido y porque me había quedado con la sensación de haber presenciado algo importante. Me senté entonces a repasar el sueño y a escribir lo que recordaba, y horas más tarde no sabía decir qué era sueño y qué era invento mío. Concluyendo que ambas cosas provenían de mi cabeza empecé a escribir una historia que claramente tenía la voz de otra persona. ¿De quién? No sé, probablemente de mí misma como pasa en los

sueños o como les pasa a los escritores cuando se vuelven locos por una historia. Aunque ahora, después de todo, diría tal vez que era la voz de otra vida, y aunque no me permito creerlo, el misterioso origen de esta historia es lo que me ha impulsado hasta aquí y se ha colado como parte de la ficción que hoy les presento.

¿De qué ficción estoy hablando?

Eunice y Joaquín se posicionaron rápidamente en la historia. Él era sin lugar a dudas más joven y colombiano mientras que ella insistía en darse aires de europea venida a menos y se vestía de un carácter gris y envejecido que me dificultaba tremendamente unirlos.

Mientras otros autores tenían la libertad de moldear a sus personajes para contar una historia, yo sentía que eran mis personajes los que intentaban moldearme a mí para poder contar su historia.

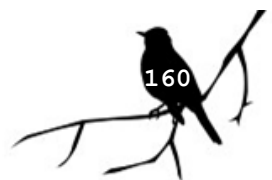
Intentando salir de semejante bote quise abandonar el proyecto. Dejé pasar unos días, unos meses y hasta que se me pasaron unos años, pero el topacio rojo seguía latente en mi cabeza. Había hecho varios intentos por expulsarlo en papel sin obtener un resultado satisfactorio y sabía que volvería a enfrentarme con él en algún momento aunque no supiera cómo ni cuándo.

Así que tome ventaja y me inscribí en varios cursos y en la maestría de escrituras creativas. Quería estar preparada porque no sabía cómo contar una historia incompleta. No sabía cómo darle sentido al sueño o cómo aterrizar lo que no entendía. No era un proceso racional como al que estaba acostumbrada y algo dentro de mí me decía que no iba a estar tranquila hasta verla impresa.

No alcancé a terminar el primer semestre cuando encontré de nuevo al topacio rojo, dibujado en la entrada de un bar que anunciaba la música en vivo de un "x" español llamado Joaquín.

Yo no tomo, pero aun así entré sabiendo que el consumo mínimo no era tan mínimo.

La imagen del pájaro me había atraído como un imán y ante la escasez de público esa noche de jazz, terminé sentada en una mesa, escuchando boleros de una vieja rockola y tomando



limonada con el tímido saxofonista que no parecía ofendido porque nadie, excepto yo, hubiera aparecido.

No quise hablar del topacio. Sabía perfectamente lo que podría pensar ese muchacho si le contaba la verdad, así que preferí hablar de algo más trivial y preguntarle por qué tomaba limonada pudiendo pedir cualquier trago al dueño del bar. Joaquín se puso serio y me preguntó si quería la respuesta occidental o la respuesta oriental. Curiosa, rápidamente le contesté que de ser posible quería escuchar las dos y entonces me advirtió con su acento barcelonés que lo iba a lamentar mucho si yo llegaba a salir corriendo del lugar. Le agradecí con una sonrisa y lo escuché explicar que no poseía las enzimas que desdoblán el alcohol y que por eso jamás podría tolerarlo. La cosa no se me hacía tan interesante porque no sabía lo extraño que era en ese momento, sin embargo cuando empezó a hablar de regresiones y de vidas pasadas me atrapó por completo.

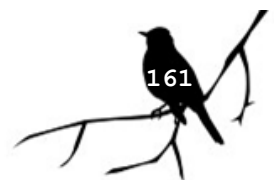
Afirmar que se sabe lo que hay antes o después de la muerte es una de las cosas que siempre han interesado al ser humano, así no se crea en nada, está relacionado con lo desconocido y por eso nos tienta a seguir husmeando en lo misterioso.

En lo personal, huyo de quienes son capaces de asegurar que saben lo que sucede al morir, pero esta vez no podía negar que me atraían tanto las palabras del español que me era inevitable pensar que nada había sido casualidad. Que él estaba ahí para hacer parte de mi historia.

Joaquín aseguraba haber tenido una regresión y en ella haber visto como mataba accidentalmente a su hija por estar ebrio en 1952. Había jurado nunca más volver a tomar mientras tuviera vida; y ahora estaba en el 2011, tomando limonada conmigo, tratando de ganarse la vida en un país que desde niño había querido conocer.

Yo le atribuí al exceso de limonada el retorcijón que sentí en ese momento, y aunque mentiría si dijera que aquel joven hizo algo para molestarme, yo salí corriendo y sin pagar la cuenta de aquel lugar.

Pase una noche terrible resistiéndome a la tremenda certeza de haber encontrado la ficha que me faltaba para comprender la historia del topacio rojo, pero a las 4 de la mañana el cansancio me había vencido y una nueva y extraña tranquilidad me invadía. Era 14 de diciembre de 2011. Se cumplían seis



años exactos de haber soñado la historia de Joaquín y Eunice. De Joaquín?!

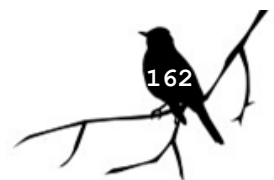
A la mañana siguiente volví al bar y ya no estaban ni el cartel ni nadie que me pudiera dar razón de Joaquín. Pagué lo que debía y regresé a mi casa dispuesta a escribir la nueva versión del topacio rojo. Ese día volví a buscar información sobre el pajarito y descubrí que el nombre completo del animal era Ágata topacio rojo. Una especie de anagnórisis me reveló lo que significaba fusionar a mis dos personajes principales, y así nació Ágata: la hija de Eunice y Joaquín.

Ahora me enfrentaba a temas escabrosos y fascinantes como la trasmigración de las almas o la guerra civil española, que resultaba ser el escenario natural de Eunice, pero también me encontraba con el reto de contar una historia romántica haciendo parte de una generación cínica y descreída del amor. El proyecto me obligaba a hurgar en mis fantasías sentimentales y a proyectar un nuevo sentido en la tragedia que acababa de plantear. Una mezcla de géneros que sin duda sería un desafío al empezar a escribir.

Pero cada quien colaboró, los personajes dejaron ver su naturaleza y pronto me vi abocada a una ardua investigación en donde ahondar sobre la ideología franquista, pensar y repensar la profesión que tendrían y hacerme una regresión con una "terapeuta espiritual", hicieron parte del trabajo de campo que yo misma me impuse para estar a la altura de semejante creación. Una creación que me llevó a conocer otra vida. La mía como escritora.

Le he contado este cuento a muchas personas de varias procedencias y de distintas edades, y ni una sola ha puesto en duda que hay un aura misteriosa en el proyecto.

La historia de Eunice y Joaquín está llena de coincidencias mágicas como las que yo experimenté durante su creación, y por eso cuando alguien me pregunta por qué debería filmarse esta película o qué tiene de especial para las audiencias, yo recurro a los rostros maravillados, emocionados y hasta asustados que me han agradecido una historia de amor monumental, que hace llorar porque tiene en su corazón una tragedia, pero que ofrece un vértigo único cuando uno considera por un segundo que puede ser real.



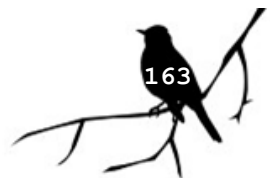
¿Qué puede ser real?

Más allá de que la propuesta visual sea claramente realista o de que en las escenas del bar bogotano el expresionismo pueda ocupar un lugar reconfortante, las imágenes planteadas como grises y envejecidas del invierno de 1952, deberían poder transmitir la austeridad y decadencia a la que España fue sometida durante la guerra civil, tanto como la explosión de colores posterior nos debería ubicar en una nueva España que se ha librado del dictador y ha entrado a la modernidad.

El tratamiento de la imagen, esperaría, tendría que corresponder a la atmósfera y problemática de cada época y cada lugar, no simplemente para buscar una equivalencia semiótica sino porque vender la idea de que alguien ha reencarnado requiere la ayuda de cualquier herramienta que me ayude a que sea creíble, cercano al imaginario que tenemos de la época y lugar. Por eso mismo, el vestuario y la escenografía deberían ser fieles a la investigación que se hizo sobre aspectos tan detallados como el tipo de vehículos que transitaban en el momento o el tipo de encaje que solían cubrir las bañaderas de las señoritas de buena familia como Eunice.

Sin embargo, la música tendría otra función dentro de la narración. Fusión entre la música española que se castraba en las emisoras de Franco y elementos del jazz ácido y moderno, tendría que ser la amalgama perfecta que a modo de fondo haría una sutil conexión entre las épocas. Es decir, mientras la fotografía y la puesta en escena nos estarían convenciendo de que 1952 y 2012 son épocas muy distintas, la música nos estaría susurrando que hacen parte de la misma historia. Así pues, sería la encargada de dar unidad a los mundos opuestos y de agilizar el ritmo pausado que aportan las escenas cargadas de diálogos extensos y poco movimiento. De alguna manera la banda sonora debería representar la dulzura y temperamento juguetón de Ágata y atravesar la película de principio a fin.

Sin lugar a dudas El topacio rojo es un proyecto ambicioso, pero la exhaustiva documentación y el trabajo de exploración de una estructura episódica en donde el presente se desdobra hacia el pasado y decanta en un nuevo presente, han hecho del topacio rojo un proyecto afortunado, complejo pero muy legible. El sueño que tuve hace más de seis años ha dejado



de ser sólo mi locura creativa para convertirse en un guion de 120 páginas, que tiene como premisa principal que el amor es más fuerte que la muerte, y que aborda temas tan escabrosos como la dictadura de franco en España pero con el halo místico y fantástico de la reencarnación. Un guion que no sólo propone que Colombia y España tienen mucho en común sino que hace una sutil crítica a la situación que viven muchos inmigrantes en Europa, una historia que hace un reconocimiento de las falencias que tenemos como colombianos pero ante todo a la capacidad que tenemos los seres humanos de amar y mejorar por ello.

Cada escena y cada canción creada especialmente para el proyecto, está escrita con el firme propósito de recrear elementos de la época y adentrarnos en un mundo misterioso y fantástico donde la problemática social está presente pero con rostro de otro tiempo, de otro país, y por eso nos obliga a pensarnos sin necesidad de lacerarnos como tantas veces lo hemos hecho en la pantalla. El topacio rojo pretende tener el gancho que películas comerciales como La casa del lago de Alejandro Agresti o Kate & Leopoldo de James Mangold tienen, pero apuntando de una manera inteligente a crear una atmósfera reflexiva y fresca que también pueda satisfacer a un público más inquieto intelectualmente. El drama psicológico enmarcado en un contexto cercano al de la Lengua de las mariposas de José Luis Cuerda, Pan negro de Agustí Villaronga o muchas otras películas del cine español que hablan de las consecuencias de la guerra civil y la dictadura de Franco, es el soporte para decir que el topacio rojo, desde su particular mirada colombiana, tiene mucho más que aportar al espectador que el simple divertimento. Es una película que habla de cosas profundas valiéndose del interés natural que despierta en el ser humano la metafísica y la necesidad que tenemos todos de creer en algo más poderoso que nuestra capacidad de lastimar: el amor.

